

**UNIVERSIDAD DE LA HABANA.
COLEGIO SAN GERÓNIMO DE LA HABANA.**



**LICENCIATURA EN
PRESERVACIÓN Y GESTIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO CULTURAL.**

TRABAJO DE DIPLOMA.

TÍTULO:

**PROPUESTA DE OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL
CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.**

AUTORA:

LISSETTE DE LA CARIDAD IGLESIAS CAMEJO.

TUTORAS:

MSC. AILEC VEGA MONTERO.

LIC. BEATRIZ REVUELTA RODRÍGUEZ.

A:

Las y los soñadores.

Quienes no se cruzan de brazos y luchan por las quimeras.

Los tantos y tantas Quijotes.

Esta preciosa ciudad que es nuestro orgullo y tesoro.

Quienes le sirva este documento.

...

A todos y todas, también a mí, ¿por qué no?

AGRADECIMIENTOS.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

En momentos como este, resultan cientos las personas que debemos mencionar. No dejamos de correr el riesgo de caer en el involuntario olvido, más cuando se acerca el final y el estrés queda a flor de piel.

A quienes omite, también muchas gracias, por ser y por estar. Sólo espero que puedan comprender...

¡Gracias, de veras, muchas gracias!

A:

La Oficina del Historiador, en la persona de Leal, me ha permitido realizar un sueño que parecía truncado.

Mis tutoras Ailec y Betty, me han acompañado en el logro de mi licenciatura.

Mis queridos padres, confían en mí.

Mi incondicional hermana, me apoya siempre.

Mi sobrino, es mi orgullo.

La pureza de Alison, me ilumina.

La fuerza de la amistad en Day.

Dily, por su cariño incondicional.

Janny, me apoya, me comprende. Por su paciencia.

Mis tantos ángeles guardianes.

A la posibilidad y a la oportunidad.

La presente memoria recoge el resultado de una investigación llevada a cabo en el período 2012 – 2013, en el Centro Histórico de la ciudad de La Habana a partir del siguiente problema de investigación: ¿Cómo potenciar la política para el desarrollo cultural del Centro Histórico de la ciudad de La Habana? y como objetivo general: Potenciar la política para el desarrollo cultural en el Centro Histórico de la ciudad de La Habana a través de la propuesta de un Observatorio Cultural, en el Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana.

Los objetivos específicos son: Analizar los rasgos que definen la política para el desarrollo cultural en el Centro Histórico de la ciudad de La Habana. Analizar la viabilidad de un observatorio cultural del Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana. Definir la estrategia de un observatorio cultural del Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana.

Parte de la premisa de que un observatorio cultural del Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana contribuirá al fortalecimiento de una política para el desarrollo cultural en el Centro Histórico de la ciudad de La Habana.

El informe de investigación consta de un capítulo teórico, uno metodológico, análisis de resultados, conclusiones, recomendaciones, bibliografías y anexos.

La fuente de información básica fue entrevistas a expertos nacionales e internacionales con vasta experiencia en el tema.

En sus resultados se argumentan las políticas culturales que se han llevado a cabo en la Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana que justifican la posibilidad de crear un observatorio para elevar el desarrollo cultural de su Centro Histórico.

“Cuando hablamos de desarrollo, es necesario centrarlo a partir del crecimiento cultural, porque es la identidad lo que nos distingue y nos da valía, y ese concepto está indisolublemente ligado a la cultura de un pueblo: son las tradiciones, el comportamiento diferente ante situaciones similares, las cosas propias del sitio que no pueden ser repetidas miméticamente; las respuestas materiales e inmateriales a determinado clima. Las estructuras familiares, como el germen de la estructura de la comunidad... Por eso planteamos que todo desarrollo que se produzca ajeno a estos fundamentos generará decadencia”.

Dr. Eusebio Leal Spengler¹

¹ Doctor e Historiador de la Ciudad de la Habana.

ÍNDICE.

INTRODUCCIÓN.	1
CAPÍTULO I DISEÑO TEÓRICO.	4
1. Desarrollo cultural: el desafío de la relación cultura – desarrollo.	4
1.1 Acerquémonos a la cultura.	4
1.2 Sobre el desarrollo.	6
1.3 La relación cultura y desarrollo.	7
2. Las políticas culturales. Políticas para el desarrollo cultural.	10
3. La gestión cultural. Definición.	17
3.1 La gestión cultural en la ciudad.	22
4. Los Observatorios culturales como instrumentos de gestión. Apuntes sobre su surgimiento.	24
5. Cuba: Políticas y Gestión Cultural para el desarrollo.	33
CAPÍTULO II. DISEÑO METODOLÓGICO.	47
2.1 Tema, problema y premisa de investigación.	47
2.2 Objetivos.	47
2.3 Justificación del problema de investigación.	48
2.4 Definición de conceptos.	48
2.5 Dimensiones e indicadores para la investigación.	50
2.6 Metodología de la investigación.	52
2.7 Métodos y técnicas.	52
2.8 Caracterización del grupo de estudio.	53
2.9 Procedimiento de la investigación.	55
Capítulo III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.	57
CONCLUSIONES.	110
RECOMENDACIONES.	112
FUENTES.	113
ANEXOS.	114

INTRODUCCIÓN.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

La Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana gesta y promueve, hace más de 15 años un Programa Sociocultural con gran repercusión en la comunidad y en general. A pesar de la intensa actividad cultural que se realiza en alrededor de 60 museos, casas-museos y centros culturales, no se ha sistematizado y visibilizado en relación con el amplio impacto de esta gestión.

Lograr dicho propósito se reconoce actualmente como una de las prioridades en que debe enfocarse la política cultural en el Centro Histórico. Si bien es cierto que existen múltiples alternativas en este sentido, la presente investigación aboga específicamente por potenciar la política cultural de la Oficina del Historiador mediante la creación de un observatorio cultural en el Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana.

Para el logro de mencionado fin fue necesario analizar los rasgos que configuran la política cultural de la institución, que permite reconocer sus principales valores y ámbitos de actuación. Este aspecto se considera fundamental porque permite orientar las prioridades del observatorio cultural. Para la concepción de un instrumento de este tipo se han considerado dos objetivos claves, uno centrado en el análisis de su viabilidad y el otro en identificar su estrategia, en particular, las funciones, alcance y objetivos

El observatorio cultural constituye un instrumento útil para analizar la realidad cultural del contexto, medir sus impactos y repensar las políticas culturales que actualmente guían el desarrollo cultural de la ciudad. Se encamina a fomentar un puente para el intercambio de experiencias con otros observatorios culturales del mundo que sistematicen propuestas novedosas en relación con la Gestión Sociocultural del Patrimonio.

Es importante señalar que los observatorios culturales resulta un fenómeno muy reciente. En el caso cubano, se reconoce el Centro Nacional de Superación para la Cultura del Ministerio de Cultura, enfocado a la formación de agentes culturales del país en áreas de administración sociocultural. Existen en la actualidad otras

INTRODUCCIÓN.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

iniciativas de observatorio como el caso del Observatorio de Participación y Desarrollo Cultural del Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello. Sin embargo no se cuenta con antecedentes de observatorios culturales centrados en la sistematización de experiencias de Gestión del Patrimonio. En relación con las particularidades del modelo de gestión del Centro Histórico de la Ciudad de La Habana, el proyecto es un impulso importante al desarrollo de la Gestión Cultural del Patrimonio, considerada un eje estratégico para la sostenibilidad de la obra rehabilitadora.

En tal sentido, el estudio valora la posibilidad de su implementación en el Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana. Proyecto académico, surgido de la propia demanda de un contexto innovador por excelencia con la misión de formar profesionales que se desempeñarán en la salvaguarda del patrimonio, resulta una gran fortaleza en el Centro Histórico. Es de resaltar que muchos observatorios se desarrollan en las universidades como gestoras del conocimiento.

La investigación tiene un enfoque cualitativo, y en tal sentido hace uso de la entrevista a expertos y el análisis documental. Tal metodología permitió indagar en los criterios de 12 expertos sobre las particularidades de la política cultural del Centro Histórico y sus potencialidades para promover un proyecto de este tipo. Por otro lado, se realizó una revisión exhaustiva de documentos referidos a las políticas y a los observatorios en el área Iberoamericana². Como este tema es de reciente tratamiento, fue un reto en la investigación la recopilación de la bibliografía necesaria para tener un marco teórico ajustado a los requerimientos del estudio.

El informe de investigación consta de tres capítulos. El primero se dedica al marco teórico, donde se presentan las bases conceptuales principales. El segundo es el diseño metodológico que refleja la metodología empleada, y el tercero es el análisis de los resultados. Todo ello posibilita las conclusiones y

² En anexo 1 se ilustran algunos de estos observatorios

INTRODUCCIÓN.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

recomendaciones. Finalmente se relaciona la bibliografía consultada, así como los anexos.

En el estudio se propone elementos para la estrategia de un observatorio cultural en el Centro Histórico de la ciudad de La Habana. Se tuvo en cuenta la tendencia de los observatorios relacionada con la existencia de varias áreas: una encaminada a la investigación, otra a la información y su socialización y la última dedicada a la formación.

El observatorio contribuye al fortalecimiento de redes de investigación y gestión del patrimonio para el desarrollo cultural y es un espacio propicio para gestar proyectos con base en la diversidad cultural.

CAPÍTULO I MARCO TEÓRICO.

La cultura debe ser considerada en grande, no como un simple medio para alcanzar ciertos fines, sino como su misma base social. No podemos entender la llamada dimensión cultural del desarrollo sin tomar nota de cada uno de estos papeles de la cultura.

Amartya Sen.³

1. Desarrollo cultural: el desafío de la relación cultura – desarrollo.

1.1 Acerquémonos a la cultura.

La cultura, resulta un concepto que en las últimas décadas ha sido preocupación por parte de varias ciencias, entre múltiples razones por su importancia de cara al desarrollo de las sociedades. Entre las múltiples definiciones de cultura que existen, se han identificado dos enfoques para su análisis: el humanista y el antropológico.

El enfoque humanista, parte de la concepción ilustrada en la que la cultura aparece como la cima de la perfección humana a la que todos podemos llegar. Se presenta como un concepto asociado a las ideas del progreso y la razón en el contexto de la ilustración y apela a la máxima realización del ser interior que habita en cada individuo. Como ha analizado Ariño (2005) se trata de un concepto normativo, en el que se enfoca la estratificación social regida por criterios centrados en el esfuerzo personal con el objetivo de legitimar la consagración de algunas formas y prácticas y el repudio de otras. De esta manera, afirma el carácter universal de la cultura y la considera independiente de la estructura de relaciones sociales y de las desigualdades que produce y reproduce. (Carranza, 2010).

³ Profesor de la Universidad de Lamont y Harvard - Premio Nobel de Economía 1998. Extraído de "La cultura como base del desarrollo contemporáneo"; Diálogos UNESCO.

Por su parte el enfoque antropológico, plantea que la cultura no es un amasijo aleatorio de elementos dispersos, sino un conjunto dinámico, dotado de una coherencia interna, cuya forma de organización importa tanto como su contenido. Es genérica y universal, no se reduce a la forma urbanizada o espiritual de los diferentes grupos sociales. Asimismo no puede ser identificada con logros individuales, tiene un carácter grupal, no es el resultado de factores genéticos o raciales, sino sociales, por lo que es aprendida y específica. (Carranza, 2010).

La cultura muestra expresiones diversas y auténticas que deben ser analizadas de forma contextualizada atendiendo a su carácter histórico y al entramado sociocultural en el que se funda. Sin embargo, este enfoque no debe absolutizar el fundamento de las creencias y valores como elemento homogeneizador de los grupos sociales y tampoco perder de vista las relaciones de poder como fenómeno latente en todo proceso cultural. (Ariño, 2005)

Desde la reflexión anterior somos partidarios de la definición de cultura que, anclada desde el enfoque antropológico la asume como el conjunto de rasgos distintivos, espirituales o materiales que caracterizan el modo de vida de un pueblo o de una sociedad. Entendida en un sentido integral y holístico, la cultura incluye tanto lo simbólico como lo material, lo social y lo ambiental. Es en esencia un elemento constitutivo del desarrollo humano. (González y De Cambra, 2004).

Es importante reconocer que cualquier definición de cultura debe asumir algunas dimensiones de análisis claves que permitirán estar al tanto de la diversidad de significados posibles y con ello una mejor comprensión de los fenómenos socioculturales de interés. Entre ellas consideramos las siguientes: (Ariño, 2005).

- Los seres humanos estamos constituidos culturalmente, mediante la producción de significados, pero no todos los significados gozan de la misma legitimidad social.
- Todos los seres humanos necesitan de la información adquirida por aprendizaje social para vivir, pero no todos disponen del mismo tipo ni de

la misma cantidad de información. Hay bagajes y equipajes culturales muy diversos.

- Todas las actividades que realizan los seres humanos se fundan en principios y reglas de carácter cultural, pero algunas de esas actividades se diferencian porque consisten en actividades especializadas en la producción de significados y se inscriben en un campo de acción específico, que se rige por una lógica particular.

Las múltiples definiciones de la cultura dadas en diferentes períodos del curso de la historia universal y en relación con ello su evolución y posicionamiento estratégico en el debate de las sociedades contemporáneas, ha estado asociado, de manera implícita o explícita, a la concepción del desarrollo como concepto clave para los diferentes grupos humanos. En este camino, primero asumida como un factor secundario en los modelos deterministas centrados en el factor económico como motor impulsor del desarrollo; y luego reivindicada como una dimensión central para el logro de procesos verdaderamente democráticos. La cultura y su relación con el desarrollo han llegado a convertirse en fuerzas directrices del pensamiento actual.

1.2 Sobre el desarrollo.

La idea de desarrollo ha estado determinada durante mucho tiempo por prejuicios economicistas y eurocentristas. En el caso de América Latina, se ha evidenciado en los sucesivos fracasos de las sociedades con la aplicación de modelos desarrollistas, carentes de una mirada reflexiva sobre las realidades nacionales y centradas en una visión del desarrollo atado a una progresión lineal, soportada básicamente por el progreso económico.

Ante estas experiencias que sólo han logrado polarizar aún más las sociedades y aumentar las brechas de inequidad y de exclusión social, se han generado una serie de cambios en la comprensión del desarrollo. “Estos traslados son cambios de lugar de las imágenes del desarrollo tanto en su determinación conceptual

como en sus implicaciones prácticas. Y es en este traslado en donde se replantean las relaciones entre cultura y desarrollo”. (Rey, 2002, P.5).

La ideología del desarrollo presupone, más que un repertorio de teorías económicas o de soluciones técnicas, una determinada concepción de la historia de la humanidad y de las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza, y también, un modelo implícito de sociedad considerado como universalmente válido y deseable. (Basail, 2010).

Los temas del desarrollo en su imbricación con las políticas culturales pasan inevitablemente por el fortalecimiento de las instituciones políticas y de la sociedad civil, capaces de construir sociedades más democráticas.

“El discurso del desarrollo humano es el de la participación (...) que no pasa simplemente por las lógicas de las grandes máquinas, es decir, por el Estado o las grandes corporaciones sino también por los movimientos sociales, los partidos políticos, las redes internacionales de solidaridad, las organizaciones del tercer sector.” (Rey, 2002, P.7).

Es por ello que no puede verse el desarrollo al margen de la sociedad, sino relacionado con todos aquellos procesos que se encuentran mediándolo constantemente. El desarrollo es un proceso en movimiento, ascendente y que se mueve en espiral. No está ajeno del pasado, ni del presente. Se mueve hacia un futuro, y para eso toma como base las, tradiciones, costumbres, hechos, significados y sentidos. Se nutre de la política, de la economía, de la cultura, a la par que dichas dimensiones se enlazan entre sí formando una sólida amalgama.

1.3 La relación cultura y desarrollo.

Cultura y desarrollo, resultan procesos relacionados entre sí y que se mezclan constantemente en una sinergia que tributa al desarrollo social sostenible. En los últimos tiempos la cultura ha comenzado a redefinir paulatinamente su papel

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

frente a la economía y al desarrollo. Poco se duda ya acerca de su importancia como inductora de desarrollo y de cohesión social y de su relevante papel ante la cuestión de la diversidad cultural, la integración de comunidades minoritarias, los procesos de igualdad de género y la problemática de las comunidades urbanas y rurales marginadas, por sólo mencionar algunos aspectos.

Los sectores políticos están comenzando a percibir y reconocer que la cultura juega un papel mucho más importante de lo que suponían. Se ha constatado que las decisiones políticas, las iniciativas económicas y financieras y las reformas sociales, tienen muchas más posibilidades de avanzar con éxito si simultáneamente, se tiene en cuenta la perspectiva cultural para atender las aspiraciones e inquietudes de la sociedad. (Periódico El País, 2013).

Se realza además de forma especial la contribución de la cultura como factor de cohesión ante los procesos de profundización de desigualdades económicas y de tensiones de convivencia social. Los bienes y servicios culturales pueden generar desarrollo económico y ser sostenibles en el tiempo. Resulta una fuente de empleo en sí mismo, y puede ser un producto profundamente atractivo para el disfrute y el bienestar de todos. A su vez, el intercambio cultural genera reflexión, creatividad, contradicciones, búsqueda de alternativas, y claro está desarrollo.

En la actualidad el discurso de la relación entre cultura y desarrollo tanto en el orden político como académico, reconoce la heterogeneidad y el conflicto como oportunidades para el desarrollo. Una mirada abierta a la diferencia, a la diversidad sustentada en una búsqueda de los valores más auténticos en su relación con el pasado constituye actualmente una constante para legitimar los procesos de desarrollo. Precisamente esta experiencia de hibridación, es la que García Canclini (2004) define como una de las características de la cultura y de la vida contemporánea.

Tener en cuenta la dimensión cultural es de vital importancia para el desarrollo social y humano. La cultura es mediadora de todas las prácticas y es, al mismo

tiempo proceso, resultado y premisa de las múltiples interacciones humanas, en los diferentes ámbitos y niveles sociales.

La dimensión cultural del desarrollo se ha convertido últimamente en un tema central tanto en el ámbito político como académico. Pero ese interés disfraza en muchos casos un profundo malentendido: el que reduce la cultura a dimensión del desarrollo. Pensar la cultura como dimensión se ha limitado a significar el añadido de una cierta humanización del desarrollo, un parche con el que encubrir la dinámica radicalmente invasiva (en lo económico) de los modelos aún hegemónicos de desarrollo. (Barbero, 2002).

La mirada de Martín-Barbero (2002) resalta la importancia de la conexión entre cultura y desarrollo y exige no olvidar la asimilación del desarrollo al crecimiento material y a la reducción de mundos de sentido que se ven presionados por las decisiones económicas y tecnocráticas.

La reconsideración de la importancia de la cultura en el desarrollo pasa por otros registros: por su reconocimiento explícito en los planes gubernamentales, pero sobre todo por las dinámicas sociales que mueven organizaciones no gubernamentales, movimientos sociales, partidos políticos, etc. Muchos proyectos de participación y organización comunitaria así como innumerables procesos de gestión local y regional han asumido el desarrollo como un proceso eminentemente cultural. En este sentido la propuesta de un enfoque cultural del desarrollo encuentra múltiples posibilidades de articulación (Barbero, 2002).

Cuando se considera el desarrollo como el sentido de realización de la vida humana bajo sus múltiples formas y en su totalidad, entonces la cultura que expresa el mayor sentido humanista será el objetivo y la finalidad del mismo. Por tanto, en una estrategia cultural del desarrollo importa sobremanera la concepción de la que se parte. Lograr su firmeza, desde lo latente de su presencia es ya, por solo pensarlo, un desafío con un marcado deber cumplir.

No podemos pensar en desarrollo, sin potenciar la cultura, a su vez, la cultura resulta espejo del desarrollo alcanzado. Generalmente es aceptada la cultura como el conjunto de los rasgos distintivos que caracteriza el modo de vida de una sociedad, está presente en el pensamiento y en el sistema de valores materiales y espirituales de la civilización toda. También se reconoce que la cultura es el conjunto de conocimientos que permite desarrollar un juicio crítico, que distingue en un ser humano la capacidad de pensar, su identidad, su sistema de símbolos, señales, tradiciones, sus costumbres, y mitos. Cultura y desarrollo entonces van de la mano, en un sistema cíclico y complejo, dinámico y procesual.

Armando Hart, señalaba que la clave y el reto principal de la modernidad están en situar a la educación, la ciencia y la cultura en el centro mismo de las decisiones acerca de los programas de desarrollo económico. Ello implica, entre otros aspectos, la existencia de seres humanos instruidos y cultos.

“El logro de altos niveles de desarrollo, requiere al unísono un encauce del potencial creador. No sólo será un privilegio llegar a este nivel de desarrollo cultural, será también un desafío y una responsabilidad. (...) Lograrlo, será también una ganancia de naturaleza ideológica”. (Fariñas, G. 2005).

2. Las políticas culturales. Políticas para el desarrollo cultural.

“(…) El joven campo de las políticas culturales resulta relevante a disciplinas diversas, la sociología, la antropología y la historia del arte sin dudas entre las más destacadas, pero también a las ciencias políticas y empresariales, así como, crecientemente, a la comunicología, a tono con una comprensión más certera de la naturaleza comunicativa de la cultura en tanto “proceso productor de significaciones y no de mera circulación de informaciones” (Martín Barbero 1998 [2008], P.245).

Sin embargo, en la medida en que la cuestión cultural ha ido ganando gradualmente complejidad explicativa en las sociedades modernas, más se

advierte la necesidad de trascender el abordaje de este objeto desde enfoques fragmentados para así dar cuenta de los continuos desafíos que atraviesan a las prácticas culturales en la actualidad y, en general, contribuir a esclarecer las múltiples contradicciones manifiestas en el terreno simbólico que afectan en mayor o menor medida la organización social de la vida moderna. (Toirac, 2010).

El término política, también nos remite a una normativa, con base teórica, metodológica y legal que controla prácticas cotidianas, ya sean económicas, sociales, culturales, entre otras. Es una estrategia que facilita el alcance de metas y objetivos, previamente establecidos. En particular, las políticas culturales se refieren a la planificación programada de intervenciones realizadas por las instituciones de un país, destinadas a satisfacer las necesidades culturales de la población y a promover su desarrollo cultural.

Para García Canclini (1987), la política cultural no debe ser concebida simplemente como administración rutinaria del patrimonio histórico, o como ordenamiento burocrático del aparato estatal dedicado al arte y a la educación, o como la cronología de las acciones de cada gobierno. Es el conjunto de intervenciones realizadas por el Estado, las instituciones civiles y los grupos comunitarios organizados a fin de orientar el desarrollo simbólico, satisfacer las necesidades culturales de la población y obtener consenso para un tipo de orden o de transformación social.

La UNESCO (1998:5), define la política cultural como: (...) el conjunto de operaciones, principios, prácticas y procedimientos de gestión administrativa o presupuestaria que sirven de base a la acción cultural del Estado, pertenece a cada estado determinar su propia política cultural en función de los valores culturales, de los objetivos y de las aspiraciones que por sí mismos se fije.

La política cultural debe garantizar la libre circulación de ideas, crear las condiciones para la difusión de bienes y servicios culturales, así como debe promover, potenciar y elevar el desarrollo cultural. A través de ella se acciona

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

sobre el mundo simbólico de una comunidad, territorio, ayuda a lograr una cohesión social y en consecuencia una mayor relación entre su capital social y relacional, es una herramienta imprescindible en función del desarrollo.

La política cultural debe garantizar una interacción armoniosa y una voluntad de convivir de personas y grupos con identidades culturales a un tiempo plurales, variadas y dinámicas (...), el pluralismo cultural constituye la respuesta política al hecho de la diversidad cultural. Inseparable de un contexto democrático, el pluralismo cultural es propicio a los intercambios culturales y al desarrollo de las capacidades creadoras que alimentan la vida pública. (UNESCO, 2001).

A partir de la definición ofrecida en 1967, la proyección de la UNESCO, ha sido la de incidir tanto en los sectores tradicionales de acción en la cultura, como en la sociedad en general. Las acciones promocionales dirigidas al último propósito han sido estudiadas en el plano teórico en base a dos paradigmas: la democratización y la democracia cultural (Rodríguez, 2008).

La democratización cultural, difunde los beneficios de la cultura al conjunto de la población, proporciona conocimientos culturales y hace participar a la población de los beneficios de la élite cultural y lleva a una cultura de consumo.

Por su parte, la democracia cultural asegura a cada uno los instrumentos para que con libertad, responsabilidad y autonomía puedan desarrollar su vida cultural y procura que cada persona pueda conducir su vida y su cultura con especial respeto a la propia identidad cultural. Esto lleva a la cultura como participación.

La política cultural está unida, de forma indisoluble, a principios democráticos, en la medida en que permite a cada ser humano, expresarse en los diferentes ámbitos y niveles de actuación.

Una organización abanderada en la creación de políticas culturales para el desarrollo es la UNESCO, que tiene un papel relevante en esta materia y

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

promueve desde su creación la perspectiva multilateral de la cultura, basada en acciones orientadas, en los inicios a recuperar y posteriormente a proteger el patrimonio cultural material e inmaterial. (Periódico El País, 2013).

Resulta muy importante la creación de políticas culturales, que impulsen y regulen, con planificación, la intención de elevar la cultura y ubicarla donde merece. En este sentido, existen Conferencias Intergubernamentales, que abogan por convertir la cultura en un asunto prioritario en las agendas internacionales de los países para la elaboración de sus políticas públicas.

En 1966, se aprueba la Declaración sobre los Principios de la Cooperación Cultural Internacional, que plantea que la cultura tiene dignidad y valor, que deben ser respetados y protegidos. Además refiere el derecho y el deber de los pueblos, de desarrollar su propia cultura.

En 1970, la Conferencia Intergubernamental sobre los Aspectos Institucionales, Administrativos y Financieros de las Políticas Culturales, celebrada en Venecia y organizada por la UNESCO, plantea la noción de “desarrollo cultural” y de la “dimensión cultural del desarrollo”. En esta ocasión se debate por primera vez, acerca de los temas relaciones con la cultura, sus políticas nacionales y las implicaciones del modelo de desarrollo.

Dos años más tarde, la Conferencia Intergubernamental sobre las Políticas Culturales en Europa, celebrada en la ciudad de Helsinki, enfatizó el papel de la cooperación y el intercambio cultural a escala regional.

En 1978, la Conferencia Intergubernamental sobre las Políticas Culturales en América Latina y el Caribe (Bogotá,) enfatizó en la necesidad de vincular la cuestión del desarrollo cultural con la idea del mejoramiento global de la vida de los pueblos y trajo la cuestión de la identidad cultural como uno de los temas claves de la agenda.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

En 1982, la Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales (MONDIACULT) celebrada en México, aprobó la definición de la cultura y estableció un vínculo irrevocable entre cultura y desarrollo, afirmando asimismo que puede asegurarse un desarrollo equilibrado mediante la integración de los factores culturales en las estrategias para alcanzarlo. El encuentro dio un importante paso en la evolución de las ideas sobre la cultura, y sus conclusiones y recomendaciones sirvieron de modelo e inspiración para las políticas culturales de las Naciones durante más de una década.

A partir de este año, se comienza a plantear con fuerza la idea de que la cultura debe ser parte integral, instrumento y a la vez, objetivo esencial de una adecuada concepción de desarrollo, de aquella que coloca el bienestar material y espiritual de todo ser humano como su razón de ser.

El concepto de desarrollo para este entonces, es replanteado y su contenido se enriquece por las nuevas visiones globales. A partir de entonces comienzan una serie de planteamientos relacionados con la sostenibilidad del desarrollo.

Por su parte el Informe Brundtland de 1987, fruto de los trabajos de la Comisión de Medio Ambiente y desarrollo de las Naciones Unidas, plantea que el desarrollo sostenible es aquel que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades. En tal sentido, la cultura tiene un papel protagónico.

Los años noventa están signados por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (Cumbre Mundial de la CNUMAD) celebrada en Río de Janeiro en 1992, que representó un punto de quiebre en el modo de concebir y entender el medio ambiente y el desarrollo. Se adopta en el mundo el Programa 21, como un plan para alcanzar el desarrollo sostenible en el siglo XXI. El Programa 21 ofrecía un plan de acción integral para lograr un desarrollo sostenible y aborda aspectos ambientales y de desarrollo de una

manera integral a niveles local, nacional y mundial sin descuidar el enfoque cultural.

A partir de entonces, la UNESCO inicia el proceso que denomina Decenio Mundial para el Desarrollo Cultural (1988-1997), durante el cual se movilizó a la comunidad internacional ante los objetivos propuestos para trabajar en la agenda de cultura y desarrollo: reconocer la dimensión cultural del desarrollo; afirmar y enriquecer las identidades culturales, aumentar la participación en la vida cultural y fomentar la cooperación cultural internacional, eran los objetivos.

Durante el Decenio, se marca un progreso sustancial en la incorporación de la dimensión cultural del desarrollo en las políticas. Se inician entonces numerosos proyectos y se impulsan nuevas redes. Se refuerza la colaboración entre organizaciones que prestan asesoramiento a los gobiernos en materia de políticas y refuerzan las capacidades endógenas, en particular en el ámbito de la administración cultural.

En 1997 se publica el Informe Mundial de Cultura y Desarrollo: “Nuestra Diversidad Creativa”, que plantea un cambio radical en las visiones sobre el desarrollo. La cultura, no puede ser relegada a una función subsidiaria de simple promotora del crecimiento económico. El papel de la cultura no se reduce a ser un medio para alcanzar fines, sino que constituye la base social de los fines mismos. El desarrollo y la economía forman parte de la cultura de los pueblos.

En 1998, el Plan de Acción sobre las Políticas para el Desarrollo resultado de la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales para el Desarrollo, establece recomendaciones a los Estados miembros, situando la política cultural como un componente central de la política de desarrollo y promoviendo la integración de las políticas culturales en las políticas de desarrollo. Fue relevante la prioridad brindada a la protección del patrimonio universal con la aprobación de la Convención del año 2005, por iniciativa de la UNESCO.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

En 2004 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) publica el Informe sobre Desarrollo Humano en el que se destaca el amplio potencial de la humanidad para crear un mundo más pacífico y próspero si se incorpora el tema de la cultura a la práctica y a la teoría más convencional del desarrollo. El documento establece que la libertad cultural constituye una parte fundamental del desarrollo humano y en él se trata por primera vez, la cuestión de los indicadores sociales de la libertad cultural y del estímulo de las capacidades culturales.

La Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales de la UNESCO ratificada en París en el año 2005, hace especial hincapié en los temas que vinculan la Cultura y el Desarrollo, específicamente reafirma que la diversidad cultural garantiza que los seres humanos puedan crear, producir, difundir y disfrutar de una amplia gama de bienes, servicios y actividades culturales. Responde a la urgencia de aplicar una regulación internacional que reconociera el carácter distintivo de los bienes, servicios y actividades culturales como vectores de transmisión de identidad, valores y significados, y que los bienes, servicios y actividades culturales no son mercancías o bienes de consumo que puedan ser considerados únicamente como objetos de comercio, aunque tengan un valor económico importante. (UNESCO, 2005).

La Carta Cultural Iberoamericana adoptada por la XVI Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno celebrada en Montevideo, en 2006, sienta las bases para la estructuración del espacio cultural iberoamericano, y para la promoción de una posición más fuerte y protagonista de la Comunidad Iberoamericana ante el resto del mundo en uno de sus recursos más valiosos, su riqueza cultural.

Entonces podemos concluir que la política cultural debe ser proactiva. Estar dirigida a potenciar capacidades para enfrentar, con éxito, las transformaciones que se imponen con el decursar del tiempo y la cotidianidad. Debe abrirse a los

más disímiles y diversos ámbitos culturales. Debe gestionar la novedad. Replantearse prioridades y objetivos. Identificar potencialidades, así como gestores culturales comprometidos, capaces y éticos.

Y para ello se exige gestionar la cultura: elevarla y protegerla, como bien universal y patrimonial. Como producto y proceso que media, identidades personales, sociales, nacionales e internacionales. Como un garante del desarrollo sostenido.

En el caso de Cuba, cuando se habla de observatorio cultural, suele pensarse en el Centro Nacional de Superación para la Cultura, vinculado al Ministerio de Cultura que se ocupa de la creación y ejecución de programas de formación en diversas áreas de la gestión cultural. A pesar de ello, no se debe denominar como un observatorio en sí mismo, ni se debe ubicar en las distintas categorías que se relacionan anteriormente. A nuestro juicio se trata de un organismo que de alguna forma rige el funcionamiento de la política cultural pero que según el criterio de acuerdo a las funciones desarrolladas no se corresponde con la definición del concepto de observatorio cultural. En un caso como este se hallan el 40% de las organizaciones clasificadas como observatorios a nivel internacional (Ortega, C. 2010).

En la actualidad, en Centro Juan Marinello, se gesta la preparación de un proyecto para la creación de un Observatorio. Su objeto está relacionado con las investigaciones sociales, y en particular con la metodología intervención – acción participativa.

3. La gestión cultural. Definición.

La expresión Gestión Cultural, se suele relacionar con transformaciones del ámbito cultural: la crisis de las nociones de política y desarrollo desde los años 70; la necesidad urgente de crear políticas culturales; la aceptación de la noción de cultura, y la apertura del diálogo entre economía y cultura.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

La Gestión Cultural constituye un campo de actuación reciente que a pesar de su rápido crecimiento en los últimos años está en fase de estructuración y definición.

Aún no se le puede concebir como una ciencia, ni se puede contemplar dentro de un marco epistemológico propio. Es fruto de un encargo social que profesionaliza a un número considerable de personas en respuesta a necesidades de una sociedad compleja. En particular, en el sector cultural, gestionar implica una sensibilidad de comprensión, análisis y respeto de los procesos sociales en los cuales la cultura mantiene sinergias importantes.

Su diferencia con la gestión genérica de cualquier sector productivo se encuentra en la necesaria capacidad de entender los procesos creativos y establecer relaciones de cooperación con el mundo artístico y sus diversidades expresivas. (Martinell, 2001).

La gestión de la cultura ha de encontrar sus referentes, adaptándose a sus particularidades y expresar, de forma peculiar, los criterios de eficacia, eficiencia y evaluación. La gestión cultural es la administración ordenada, eficaz y eficiente del patrimonio, dirigida a objetivos establecidos previamente y por sobre todo, a salvaguardar la integridad del bien cultura, así como a elevar y potenciar su desarrollo.

Podemos definirla como el conjunto de actuaciones programadas con el objetivo de conseguir una óptima conservación de los bienes patrimoniales y un uso de éstos, adecuado a las exigencias sociales contemporáneas. (Bondone, s/f).

La gestión cultural se refiere a las diligencias, acciones y efectos que se hacen con el fin de garantizar el desarrollo cultural. La o el gestor cultural, debe defender y respetar la independencia y autonomía del hecho cultural, así como los límites de su actuación profesional, evitando la degradación de la cultura por intereses especulativos.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

Una revisión de la literatura sobre políticas culturales nos puede mostrar la emergencia del o la gestora cultural como profesional que juega un papel importante en la reproducción e innovación de las acciones culturales. Son recientes los documentos en los que se hace una mención explícita del gestor (a) cultural y su papel en el desarrollo de políticas culturales. (Mariscal, 2007).

Las y los gestores culturales, deben ser profesionales competentes que continuamente planifiquen su accionar. El establecimiento de estrategias y políticas de desarrollo, la definición de objetivos, finalidades a desarrollar, proyecciones, visiones y misiones, resultan pilares fundamentales.

También en la planificación resulta importante la posibilidad de combinar los recursos disponibles: humanos, económicos, materiales; aprovechar las oportunidades del entorno y potenciar el desarrollo de la organización. Para lo cual se exige tener en cuenta el entorno, sus características, exigencias, peculiaridades, entre muchos otros elementos.

En consecuencia quien trabaja en la Gestión Cultural es mediador (a) que opera entre los diversos actores, disciplinas y especialidades puestas en juego en las fases de los procesos culturales (Bayardo, 2001).

Autoras y autores consideran que la gestión cultural facilita y fortalece el desarrollo cultural, mediando entre los fenómenos expresivos y creativos y los distintos públicos -cada vez más solicitados y múltiples- Posibilita la participación de la comunidad y estimula procesos creativos, que pueden tributar al desarrollo de la calidad de vida.

Propiciar el desarrollo cultural implica comprometerse por la creación de espacios donde se trabaje y se rescate el sentido sociocultural y el papel de la tradición, como parte esencial del desarrollo y creación cultural. (Ottone, 2005).

¿Por qué gestionar el patrimonio cultural?

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

El patrimonio cultural devela nuestra identidad, revela la historia y potencia el sentido de pertenencia. Nutre el conocimiento del pasado, y contribuyen a la comprensión del presente. Entreteje disímiles elementos, que aportan gran diversidad, a la par que signa una huella única y propia a cada contexto, cultura y época.

Enmarcada en la gestión cultural, se encuentra la gestión del patrimonio cuyos orígenes pueden situarse en un período comprendido entre finales de los ochenta y principios de los noventa. Desde entonces hasta ahora, la actividad cultural se ha especializado y profesionalizado y los planteamientos socioculturales de la misma se relacionan especialmente con el territorio, el patrimonio, la economía, la comunicación, la producción artística y el apoyo a la creación.

La valorización y gestión del patrimonio y su contextualización, en el marco más amplio del resto de las políticas culturales, sobrepasa el límite de la tutela que suele situarse al margen del mercado y de la economía y, por lo tanto, se ha proyectado hacia un universo de usuarios indefinido y abstracto, la sociedad en su conjunto, en el que se incluyen incluso las generaciones futuras. Frente a este universo de usuarios que abarca a toda la sociedad, la gestión del patrimonio cultural es finalista y debe diseñarse en función de una determinada tipología de usuarios, aunque ésta sea potencialmente muy amplia y heterogénea. (Martínez, 2007).

La actual gestión del patrimonio debe preocuparse por potenciar, facilitar, promover, editar, estudiar, elaborar, diseñar y hacer accesible, así como por convertir al sector marginal en estratégico, pasar del conservacionismo a la adaptabilidad, de lo sectorial a lo global, del freno al motor, del control jerárquico a lo subsidiario, de la coerción a la participación, de gastar a invertir, de la lamentación a la formación de nuevos profesionales y de ser el patrimonio un recurso improductivo a uno productivo (Martínez, 2007).

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

La finalidad última de este conjunto de acciones y herramientas será transmitir un mensaje positivo sobre los valores de los bienes culturales y su utilidad para los ciudadanos y los visitantes, de modo que se dote al patrimonio de su capacidad para mejorar la cohesión social, su dimensión económica y productiva, su idoneidad como eje vertebrador del territorio, su potencialidad para atraer nuevas inversiones y mejorar la distribución de recursos y equipamientos, etc. La gestión del patrimonio tienen como fin, hacerlo útil para el uso y disfrute de los individuos, convirtiéndolo en un productor de cultura, gustos y crecimiento cívico. (Martínez, 2007).

Existe gran variedad de modelos de gestión del patrimonio cultural en la actualidad. Sin embargo, pueden destacarse determinados objetivos comunes. Mencionemos, por ejemplo: Conseguir una organización del patrimonio que permita su conservación y acrecentamiento, y su puesta en valor social y económico, mediante modelos de gestión y protección flexibles. Establecer nuevos vínculos entre patrimonio cultural y economía mediante la creación de marcos alternativos de referencia. Promover la cooperación entre los múltiples agentes que confluyen en las diversas acciones que se realizan en torno a los bienes culturales. Incentivar la participación ciudadana, la cohesión social y la integración de los colectivos más desfavorecidos en los procesos de interpretación y puesta en valor del patrimonio. Identificar nuevos recursos patrimoniales y sacar el máximo provecho del carácter plural del patrimonio mediante programas y planes que implican tanto su protección efectiva como su rentabilización económica y cultural. Introducir en la difusión y gestión del patrimonio las nuevas tendencias culturales y de consumo de la sociedad lo cual se basa, en buena medida, en el empleo de herramientas, por ejemplo las nuevas tecnologías, que conectan al patrimonio como herencia del pasado con los gustos e intereses de la sociedad del presente. Poner en valor el patrimonio desde el punto de vista económico contemplándolo como motor de desarrollo de otros sectores de la economía de la ciudad y del territorio. Formular nuevas metodologías de planificación integrada de

las que se derivan criterios de tipo normativo, recomendaciones, herramientas de actuación, etc. (Martínez, 2007).

3.1 La gestión cultural en la ciudad.

La ciudad constituye un marco privilegiado, en las nuevas tendencias de la gestión del patrimonio, ya que la evolución de sus criterios es el reflejo de las nuevas instrumentalizaciones a las que han sido sometidos el patrimonio y la cultura para intensificar su dimensión presente y su valor productivo, y además, los objetivos que se plantean se corresponden perfectamente con las orientaciones que actualmente rigen el rediseño de la imagen y la proyección de la ciudad mediante la comercialización y potenciación de sus señas de identidad. (Martínez, 2007).

El patrimonio cultural de las ciudades y los servicios terciarios relacionados con el mismo, que proporcionan en parte esos productos con valor añadido y ese tipo de vivencias al consumidor cultural, se convierten así en factores determinantes para la diferenciación e identificación de las ciudades. Consecuentemente, el sector cultural ha ideado un sinfín de productos y programas, para el ciudadano y el visitante, del que se extraen importantes beneficios y que se renueva constantemente debido al carácter multifacético de la cultura y las oportunidades que sus componentes proporcionan para crear nuevas ideas e iniciativas de desarrollo. (Martínez, 2007).

La puesta en valor del patrimonio en la ciudad, como protagonista o marco y escenario de estas actividades, tiene un papel cada vez más destacado y demandado. Por ello, muchos gobiernos desarrollan en la actualidad un papel dinamizador creando relaciones y redes horizontales de participación de distintas administraciones, organizaciones, empresas, convenios, etc., con los que se pretende tanto encontrar nuevos aliados para la financiación de la conservación y reutilización productiva del patrimonio como para la creación de nuevas ofertas culturales que generen riqueza, por ejemplo, mediante la atracción del turismo. De

esta manera se sitúa a la cultura como eje fundamental del desarrollo y futuro crecimiento de la misma.

Se abren así nuevas posibilidades para la utilización del patrimonio y se multiplican los actores que intervienen en su gestión. Las nuevas iniciativas de gestión que se llevan a cabo deben estar tuteladas por los poderes públicos que, además, están también obligados a armonizar la conservación y rentabilización del patrimonio y a ambas acciones con los nuevos usos y significados que la sociedad demanda, cada vez más, de los bienes culturales y de la cultura en general. Entre ellos habría que destacar, además de la generación de riqueza mediante la atracción del turismo y todo tipo de inversiones, los que los asocian con la salvaguardia de la diversidad cultural y la identidad de los diversos colectivos que conviven en la ciudad, con el diálogo democrático y el pluralismo y con un acceso a los contenidos culturales y patrimoniales que esté guiado por valores como la educación, la calidad, la igualdad social y la universalidad. (Martínez, 2007).

Los elementos claves en los que se sustenta la gestión del patrimonio se han desarrollado de forma gradual de manera que, de contemplar exclusivamente los objetivos culturales, se ha pasado a analizar el papel que desempeña el uso del patrimonio y, por último, su capacidad para generar nuevos recursos económicos y productivos. Este sería el objetivo prioritario de la actual gestión del patrimonio cultural.

La gestión cultural tiende a potenciar la interacción existente entre patrimonio y cultura con otros sectores económicos en alza, entre ellos el de las telecomunicaciones, los multimedia, la publicidad, la moda, la construcción, y las actividades de restauración y mecenazgo del patrimonio que llevan a cabo bancos y otras instituciones análogas. La utilidad de estas herramientas reside en el entendimiento de la ciudad y el patrimonio como un factor de desarrollo económico conducido por los factores culturales, que debe ser gestionado de forma efectiva, por agentes económicos, e institucionales, combinando la puesta en valor del

patrimonio, y su capacidad para generar nuevas industrias y productos culturales, con su conservación. (Martínez, 2007).

La gestión del patrimonio y de la cultura en el ámbito urbano han desarrollado muy ampliamente sus contenidos y objetivos en las últimas décadas para contemplar no sólo la difusión de los valores patrimoniales y culturales mediante diversas actividades sino, sobre todo, para proponer nuevos proyectos de desarrollo que se centran en la explotación su dimensión económica mediante la creación de nuevos servicios y productos de consumo, por una parte, y la instrumentalización de ambos como imagen de marca de la ciudad de cara a su propia renovación y promoción exterior, por otra. Para llevar a cabo estas nuevas funciones, el patrimonio y la cultura han sido también objeto de técnicas, que antes eran ajenas por completo a su mundo, como el marketing estratégico y, en general, de todas las acciones que se derivan de la importancia otorgada a la inversión privada. El renovado interés empresarial por el patrimonio se manifiesta especialmente en la creación de distritos e industrias culturales y también en su instrumentalización como puente entre la herencia pasada y la creación contemporánea, tanto cultural como de productos de consumo, la cual ha llevado a una revisión general de los propios valores del patrimonio y a considerar, sobre todo, su dimensión presente. (Luciana, 2003).

Todos estos nuevos objetivos son en principio positivos puesto que demuestran otras utilidades emergentes de la valorización del patrimonio además de la exclusivamente turística, que no por ello deja de ser uno de los objetivos principales de la actual gestión patrimonial. (Martínez, C. 2007).

4. Los Observatorios culturales como instrumentos de gestión. Apuntes sobre su surgimiento.

Los Observatorios Culturales, resultan entidades recientemente surgidas, a finales del siglo XX. Su debut fue en Europa, aunque luego se ha ido extendiendo al resto de los continentes.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

El nacimiento se produce ante la necesidad de gobiernos e instituciones de sistematizar las fuentes de información y realizar un análisis sistemático de las políticas Culturales, la investigación y la planificación del desarrollo cultural. Su creación ha estado estrechamente ligada a la formación y a la investigación. (La Cultura s/f).

Es en el continente europeo donde se encuentran en mayor porcentaje de ellos, con el 55 %, luego le sigue el continente americano. Es importante señalar que son Francia, Italia y Reino Unido los países donde hay mayor presencia de observatorios de la cultura y en América, resalta Canadá. (Ortega, C. 2010).

Estos centros surgieron básicamente con la responsabilidad de contribuir a salvar el vacío que existe en cuanto a la sistematización de estadísticas e indicadores culturales que permitan proyectar las políticas culturales con rigor y confiabilidad. Expertos, como Cristina Ortega (2010) afirman que esta situación está dada fundamentalmente por la complejidad del sector cultural, la indefinición del concepto de cultura y en relación con ello la dificultad metodológica para abordarlo.

Son muchas las estructuras que bajo el nombre de observatorio, han surgido con el fin de obtener una visión amplia de la evolución de determinados fenómenos y acontecimientos sociales (Ortega, C. 2010).

La Comisión Europea (ECOTEC, 2003), ha llevado a cabo estudios de la viabilidad de un observatorio de cooperación cultural, y ha señalado la imposibilidad de clasificación de los observatorios existentes debido a la heterogeneidad de las organizaciones que operan en este ámbito.

No obstante a lo anterior, es evidente que las entidades que han impulsado con más fuerza la creación de estos centros son: instituciones públicas, universidades, organismos internacionales y el sector empresarial.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

En el marco internacional, se desarrollan, cada vez más, acciones relacionadas con este fin. Entre ellas ha resaltado la Dra. Cristina Ortega (2010) ha resaltado las siguientes:

- La reunión de la UNESCO, en Helsinki, en el año 1972 en la cual se trató la naturaleza de las estadísticas e indicadores culturales.
- En la década de los noventa surgió un Grupo de Orientación Específico sobre Estadísticas Culturales en la Unión Europea que tenía el interés de desarrollar un sistema de información comparable entre los diferentes países.
- A finales de los años noventa, se publica el primer Informe Mundial sobre la Cultura de la UNESCO.
- En los últimos tiempos el trabajo de esta institución se ha reforzado con la Declaración Universal de la Diversidad Cultural (2001) y la creación del Instituto de Estadística (2001).
- La Convención sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales de la Conferencia General de la UNESCO del año 2005.

Por su parte, la cooperación internacional entre observatorios ha comenzado a generar un intercambio basado en redes de trabajo cooperativo de enriquecimiento mutuo. La Red Internacional de Observatorios de las Políticas Culturales creada a iniciativa UNESCO, recoge los resultados de esta relación y promueve la conexión, a través de Internet, entre entidades en todo el mundo que analizan, reúnen y difunden conocimientos e información concerniente a la política Cultural. A su vez persigue el establecimiento de interacciones internacionales sistemáticas para el intercambio de información, la mejora de la base de conocimientos para el diseño y evaluación de la política Cultural y la promoción de estudios evaluativos orientado al futuro de las políticas Culturales. (Ortega, C. 2010).

Entre las iniciativas de colaboración internacional figura la Red Internacional de Políticas Culturales, (RIPC)⁴. La RIPC nació con la vocación de crear un sitio de carácter informal, en el que los países miembros pudieran intercambiar opiniones sobre una amplia gama de asuntos de política cultural. Entre las líneas de trabajo actuales se encuentra la diversidad cultural y la mundialización, la radio difusión en el ambiente mundial y el patrimonio cultural.

La experiencia de los observatorios en Iberoamérica se realiza a través de dos orientaciones básicas: por un lado, centros que atienden a la discusión de las políticas culturales y, por otro, observatorios más afines con funciones del tipo de las que éstos poseen en Europa, orientados al análisis y a mostrar lo relevante de las actividades culturales. Un campo de acción adicional lo constituiría la recuperación de experiencias de nuevos actores culturales como las redes, entidades, grupos, etnias, etc.

Los observatorios de Iberoamérica (Ver anexo 1), que se han destacado por su gestión se pueden agrupar partir de las siguientes categorías (Observatorio Vasco de la Cultura, 2007).

- **Centros de Investigación y organismos internacionales:** organismos independientes de las administraciones públicas, con vocación de análisis y estudio de la realidad cultural.

Los centros de investigación incluidos en esta categoría se caracterizan, en la mayoría de los casos, por tener una dimensión internacional, tanto en su ámbito de estudio como en sus componentes y miembros. En este sentido resaltan por favorecer la creación de redes de conocimiento y el intercambio de información. Es por ello que las funciones de observatorio

⁴ Espacio internacional que promueve el examen conjunto de los ministros nacionales de Cultura sobre temas y cuestiones emergentes de política Cultural y la promoción de la diversidad Cultural en un contexto de mundialización creciente.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

cultural acostumbran a ser una de las múltiples tareas que realizan, entre las que normalmente también destaca la divulgación de la cultura.

Se encuentran: de Colombia (Sistema nacional de información cultural de Colombia (SINIC), España (Observatorio de política exterior europea UAB e Interarts- Observatorio Europeo de Políticas Culturales Regionales y Urbanas, México (Sistema de información Cultural de México), Portugal (Observatorio das Actividades Culturais de Lisboa, OAC) y Uruguay (Observatorio del MERCOSUR Audiovisual, OMA).

- **Organismos regionales o nacionales:** organizaciones vinculadas al estudio de la realidad cultural de un territorio y que en la mayoría de los casos provienen de la iniciativa de un gobierno regional o nacional.

Estos organismos están dirigidos a analizar una zona geográfica delimitada y tienen como objetivo contribuir a la definición, desarrollo y evaluación de las políticas culturales implementadas por los mismos organismos públicos de los que dependen.

Se hallan: observatorio de Industrias Culturales de la Ciudad de Buenos Aires, observatorio cultural con orientación bibliotecológica y promoción de la lectura, de Argentina; observatorio del Caribe colombiano; y el observatorio Vasco de la cultura.

- **Centros Universitarios:** departamentos de universidades especializados en la investigación y observación de las políticas culturales y de la realidad cultural. Estos departamentos en muchos casos terminan vinculados a iniciativas regionales o nacionales de análisis de las políticas culturales del territorio.

Se reúnen en esta categoría los siguientes observatorios: observatorio de la universidad de Buenos Aires; el observatorio de cultura urbana del Instituto

distrital de Cultura y Turismo, en Colombia; y el observatorio cultural de la Universidad de Cádiz.

Su naturaleza conlleva atender tanto a la formulación como a la ejecución de políticas culturales y contribuir a la buena articulación necesaria entre las políticas culturales, la comunicación, los órganos de gobierno y el desarrollo cultural.

La cultura como dimensión estratégica del desarrollo de las sociedades contemporáneas demanda una proyección de políticas culturales ajustadas a las cambiantes dinámicas sociales. En tal sentido los observatorios se convierten en instrumentos que permiten la conversión de los exhaustivos sistemas de información en conocimiento útil para alcanzar estos fines.

Entre los fines prioritarios de los observatorios culturales se encuentra la observación, supervisión y difusión de información para el sector cultural, la profundización del análisis de las realidades histórico-culturales de cada país y la búsqueda y difusión de información que contribuya a visualizar los impactos de los fenómenos Culturales y prever escenarios Culturales futuros.

Los observatorios tienen como objetivo generar espacios de reflexión, debate y análisis sobre las políticas culturales existentes desde un punto de vista independiente, asesorar técnicamente a organismos públicos, proveer la capacitación en el diseño, planificación y gestión y evaluación de las políticas culturales.

Los observatorios culturales se proponen investigar las problemáticas del sector Cultural desde las perspectivas de las políticas públicas, analizar el impacto económico que estas producen, recopilar y proporcionar información especializada a órganos de gobierno, instituciones y centros de investigación.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

La mayoría de los observatorios responden a la necesidad cada vez mayor de crear fuentes de información completas, integradas, fiables y accesibles de datos, realizar análisis y sugerencias en torno a los sectores del arte, la Cultura, el patrimonio, la legislación, el desarrollo cultural y las tendencias o movimientos socio-culturales tanto del sector público privado o mixto.

Las estructuras de los observatorios Culturales varían en función de los órganos que les constituyen, su naturaleza, el ámbito de su acción y el marco de funcionamiento. La metodología del trabajo de los observatorios es de tipo participativa, integrando diversos campos de estudio.

Definir un perfil estricto y rígido para el trabajo de los observatorios, es inapropiado. La idea de observatorio encierra el concepto de trabajo con independencia, autonomía y capacidad crítica, labor que desarrollan en el ámbito de la investigación y la formación, realizando una función de apoyo y colaboración entre diversas entidades y organismos, se requiere la colaboración de equipos interdisciplinarios.

Los observatorios constituyen un importante apoyo a la construcción de los indicadores culturales que avalan en la actualidad todo el proceso de gestión de proyectos sociales y culturales. La principal responsabilidad de los observatorios es agregarle valor a estos sistemas de información fomentando otros procesos de gestión del conocimiento. Existen especialistas que estiman que la principal condición de un observatorio es el continuo análisis y proyección de la realidad cultural. Los observatorios intervienen en el proceso cultural con acciones que van desde la presentación de propuestas y recomendaciones hasta la elaboración de programas y estrategias de intervención. (Ortega, C. 2010).

Estos organismos se reconocen como organizaciones de investigación cultural que tienen el objetivo de realizar un análisis sistemático de la cultura y favorecer la toma de decisiones en las políticas culturales. Entre sus funciones más importantes se identifican la reflexión constante, la formación y el desarrollo de

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

redes de conocimiento. Los observatorios realizan una importante labor con su trabajo en red, se dedican al análisis y diagnóstico estable a la vez sistémico de la realidad cultural, con distinto grado de desarrollo.

Es importante destacar que en el siglo XXI, la red ocupa un espacio importante, la sociedad se desarrolla en red, se transforma de forma continua y multidireccional, de acuerdo a nuestras necesidades y perspectivas. (Ortega, C. 2010).

De manera contrastante, los expertos consideran que no se han consensuado criterios objetivos que permitan definir la figura de observatorio en el ámbito de la cultura. No están normados o diseñados las herramientas y los enfoques para este trabajo y lo que sucede actualmente es que se definen a partir de las particularidades e historia de cada contexto cultural. A la vez esta capacidad de ajuste permite que estos instrumentos de gestión cultural se proyecten desde las necesidades reales de los procesos culturales en cada región. Es importante reconocer que este amplio margen de flexibilidad en su concepción, estructura y funciones, unido a su reciente origen en el tiempo, complejiza el estudio del fenómeno. (Ortega, C. 2010).

Los productos y servicios que los observatorios generan pretenden atender a las necesidades de los planificadores, gestores, investigadores y personas que trabajan en niveles de decisión en organismos, instituciones, centros de investigación, universidades y sectores de la industria Cultural.

La información disponible en los observatorios culturales se vincula fundamentalmente a (La cultura, s/f).

- Políticas, legislación y reglamentaciones públicas.
- Estadísticas Culturales.
- Información del sector artístico, del mundo de la Cultura y del patrimonio Cultural.
- Repertorio de instituciones, organizaciones, agencias gubernamentales y

asociaciones Culturales.

- Fundaciones y empresas privadas del ámbito Cultural.
- Información académica para el perfeccionamiento profesional.
- Experiencias y prácticas ejemplares de colectivos Culturales.
- Publicaciones, estudios, encuestas.
- Investigaciones.

El Observatorio de Políticas Culturales divide sus actuaciones en tres áreas claramente definidas siendo estas: (Ortega, C. 2010).

Área de Investigación: Constituye una parte fundamental del Observatorio de Políticas Culturales, ya que sus actividades se enmarcan dentro del análisis global territorial, o dicho de otra manera, su actividad dice qué observar y esa observación nos dice qué investigar. Los objetivos fundamentales se relacionan con: Potenciar el análisis global de la realidad cultural del territorio. Proveer de bases sólidas y contrastadas para acciones futuras. Crear sistemas de Investigación aplicada de forma continua. Dotar de sistemas de indicadores culturales al sector.

Área de Información: Uno de los Objetivos de mayor importancia para el observatorio de Políticas Culturales es la creación de un espacio de reflexión e información donde se puedan asentar las bases del desarrollo saludable de la cultura territorial. Para ello se propone establecer un área denominada de Información cuyos objetivos se relacionan con la creación de un espacio especializado de consulta para profesionales de la gestión cultural donde recabar información rigurosa sobre el sector; potenciar el intercambio de experiencias, investigaciones y conocimientos de manera global; aportar recursos concretos y especializados, generar espacios virtuales de información cultural; dar cobertura al sector cultural desde el asesoramiento y orientación, y dotar de una dimensión europea las políticas culturales locales facilitando el intercambio de información a nivel internacional.

Área de Formación: Pretende crear una nueva vía de recursos formativos de alto nivel y específicos, persiguiendo con ello eliminar el vacío existente en cuanto a la formación de gestores culturales, programadores culturales, técnicos de cultura, etc. Para ello se pretenden alcanza objetivos como: Ampliar los conocimientos estratégicos. Potenciar el uso de métodos de planificación y evaluación. Aportar recursos de información para la formación. Crear un mecanismo de aprendizaje continuado. Unificar criterios en cuanto a las formas básicas de gestión. Analizar y buscar vías de solución a los problemas más comunes del sector. Aportar y crear herramientas de análisis acorde a la realidad territorial.

5. Cuba: Políticas y gestión cultural para el desarrollo.

El recuento histórico de lo que ha sido la aplicación de la política cultural en Cuba, exige la mirada a documentos, hechos, acciones y momentos específicos.

Pretendemos hacer un recorrido histórico que revele la huella de la política cultural cubana, y para ello nos referiremos al artículo “Algunos momentos en la historia de la política cultural cubana, que ofrece un recorrido cronológico que parafrasearemos en el presente epígrafe (Landaburo, 2010).

Eduardo Torres-Cuevas enmarca las etapas del proceso de transformación de la sociedad colonial en Cuba entre los siglos XVIII y XIX, y se refiere a ellas: la primera, entre 1763 y 1790; la segunda, de 1790 y 1820; y, la tercera, de 1820 a 1846. En estos primeros años existen instituciones entre ellos cobran significado las educativas, fundadas por el gobierno de la colonia como la Real y Pontificia Universidad de San Gerónimo de La Habana, en 1728; los Seminarios de San Ambrosio en La Habana y San Basilio el Magno en Santiago de Cuba, y el Colegio San José de los Jesuitas; la fundación del Papel Periódico en 1790; la creación de las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País o Sociedad Patriótica, inaugurada primero en Santiago de Cuba y en enero de 1793 en La Habana; la fundación de la Revista Bimestre Cubana. Se destacan otras instituciones que se

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

fomentaron en la primera mitad del siglo XIX, la Escuela de Pintura y Escultura de San Alejandro (1818) y el Jardín Botánico de La Habana.

La Asamblea de Guáimaro, en 1869, afirma a través de Martí, la necesidad de elevar y dignificar la cultura del pueblo cubano desde el punto de vista del Estado, de los derechos de los ciudadanos. En el artículo 28 expresa: “La Cámara no podrá atacar las libertades de culto, imprenta, reunión pacífica, enseñanza y petición, ni derecho alguno inapelable al Pueblo. Se libraron muchos años de lucha para hacer realidad estas ideas, reafirmadas en 1895. La obra de Martí marca la cultura en un sentido amplio e integrador. A través de sus ideas sobre la educación, el arte, la literatura, la ética, la política, la ciencia, la justicia, son referentes fundamentales para reconocer esa cosmovisión cultural martiana, que queda sintetizada cuando expresa: “(...) La madre del decoro, la savia de la libertad, el mantenimiento de la República y el remedio de sus vicios, es, sobre todo, la propagación de la cultura (...)” (Martí, J. 1975: p 301).

La Constitución de la República de Cuba en 1901, postuló, el derecho a emitir su pensamiento de palabra o por escrito, por medio de la imprenta o por cualquier otro procedimiento. El estado establece obligaciones en el ámbito cultural a tono con la época y modelo social. Se resalta la creación de la Secretaría de Instrucción, del gobierno de Estrada Palma dedicada a la educación, creó el Museo Nacional, la Academia de la Historia y la Academia Nacional de Bellas Artes. El quehacer del efímero Grupo minorista (1923- 1927), cuya política rebasaba los límites artísticos y literarios para penetrar en acuciantes problemas de la realidad cubana. La proclama minorista, “(...) fue el primer testimonio colectivo de la insurgencia de la intelectualidad cubana, algo así como su carta de presentación en la arena política (...)”. (Casanovas, M. 1972, p.10).

Con el derrocamiento del gobierno de Machado la revolución del 30 marcaba un nuevo camino, frustrado con el golpe al Gobierno de los Cien Días; surgen nuevas perspectivas de lucha, por ejemplo, la fundación de organización La Joven

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

Cuba por Antonio Guiteras. Las luchas de los años 30, propiciaron cambios en las estructuras del Estado. En 1934 se creó, durante el gobierno Mendieta-Caffery-Batista, la Dirección de Cultura subordinada a la Secretaría de Educación. En paralelo se funda en 1934 en la Universidad de la Habana la Dirección de Extensión Universitaria. Con la Constitución de 1940, se establece el interés del Estado por la cultura: “La cultura en todas sus manifestaciones, constituye un interés primordial del Estado. Son libres la investigación, la expresión artística y la publicación de sus resultados, así como la enseñanza”⁵. A partir de la puesta en vigor de la Constitución, las Secretarías se nombran Ministerios y se mantuvo la Dirección de Cultura en el Ministerio de Educación.

En el año 1949, tras problemas en la Dirección de Cultura y estar definidas las políticas desde el Estado, asume el cargo de Director el Dr. Raúl Roa García, revolucionario, intelectual, catedrático y Decano de la Facultad de Ciencias Sociales y Derecho Público de la Universidad de La Habana. Los dos años de Roa en el cargo hay una proyección de la política cultural cubana después del triunfo revolucionario en enero del 59. Entre sus logros más importante se encuentran: El aprovechamiento óptimo de los recursos económicos en las Misiones Culturales. Se reanimaron las publicaciones, ferias del libro, concursos, conciertos populares, el teatro radial. Se mantiene la Revista Cubana y fundó el Mensuario de arte, literatura, historia y crítica. Se reconoce la importancia del libro, se crean premios de literatura a nivel nacional. En 1951, Roa deja su cargo. Tras el golpe de estado de Fulgencio Batista en 1952, se creó el Instituto Nacional de Cultura que desarrolló diversas acciones pero dirigidas a crear una fachada que tratara de opacar la esencia de su régimen. En los 40 y 50, en paralelo a la acción cultural del Estado, se crearon otras organizaciones que definían objetivos culturales y se relacionaban a partidos políticos.

Es importante destacar el valor del alegato la Historia me Absolverá en cuanto a proyección de política cultural, realizado en el juicio contra los asaltantes al Cuartel

⁵“Constitución de la República de Cuba”. Gaceta Oficial. No.464. 18 de julio de 1940. La Habana.

Moncada en Santiago de Cuba, en 1953, este devino en Programa de la Revolución, en el Fidel muestra el modelo que sobrevino en Programa de la Revolución, es la base de la obra educativa y cultural general de la Revolución en el poder.

La Revolución Cubana.

La Revolución en sí misma, constituye el primer hecho cultural más importante, como señaló Fidel en las históricas Palabras a los intelectuales, porque recogió lo mejor de nuestra tradición cultural, abrió el camino y sembró las semillas para lograr una transformación integral que se comenzó a gestar de manera inmediata en su seno y que auguró la construcción de un futuro pleno para todos los cubanos. (Landaburo, 2010).

Se inicia un proceso de democratización de la cultura y de institucionalización. Se sucedieron un conjunto de acontecimientos culturales, siendo los más relevantes en este ámbito, la Campaña de Alfabetización, la Nacionalización de la Enseñanza y la Reforma Universitaria, que incidieron de forma determinante en la formación de los cubanos de todas las edades como uno de los caminos fundamentales para la transmisión activa de la cultura.

En el plano de la institucionalización para brindar mayor acceso, participación y consolidación de los procesos culturales, son varias las instituciones que se crean. Entre ellas: en 1959, el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos, la Casa de las Américas, el Coro Nacional, el Teatro Nacional de Cuba, la de Danza Nacional de Cuba y el Conjunto Folklórico Nacional. En 1960, la Orquesta Sinfónica Nacional y los primeros pasos para crear imprenta nacional. En 1961, el Consejo Nacional de Cultura. En 1962, la constitución de la Empresa de Grabaciones y Ediciones Musicales (EGREM), de la Editorial Nacional de Cuba, del Instituto Cubano de Radiodifusión. En 1963, la Comisión Nacional de Museos y Monumentos y el surgimiento de Ediciones Revolucionarias en 1965 constituyeron, entre otros, acontecimientos de gran trascendencia para el

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

movimiento artístico y literario y la antesala de la renovación del clima de creación que la Revolución engendró. En este mismo período se inició el proceso de creación de los centros para la formación artística como la Escuela Nacional de Arte y la Escuela Nacional de Instructores de Arte. (Landaburo, 2010)

Sucesos relevantes para la definición de políticas fueron, en 1961, la reunión con los intelectuales y artistas en la Biblioteca Nacional José Martí donde Fidel Castro pronunció el discurso programático que pasó a la historia como Palabras a los intelectuales. En las cuales se define “la actitud del Gobierno Revolucionario ante los problemas del arte y la literatura” (Portuondo, J. A.1979, p.17), se expresan con toda claridad los principios que constituirían las premisas iniciales más generales, las ideas rectoras principales de la Política Cultural de la Revolución, que se irá conformando y enriqueciendo en el transcurso del proceso revolucionario y en correspondencia con el contexto histórico. Uno de los presupuestos de partida es que “todos tenemos mucho que aprender y no hemos venido aquí a enseñar; nosotros hemos venido también a aprender” (Castro, s/f en Sánchez y Fernández, 1987).

De gran significación fue también el 1er. Congreso de Escritores y Artistas, en agosto de 1961 y la fundación en 1962 de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC).

A menos de dos meses de Palabras a los Intelectuales queda explícito, en la inauguración del 1er Congreso de Escritores y Artistas, el 20 de agosto de 1961, por parte del entonces Presidente de la República de Cuba, Dr. Osvaldo Dorticós, la decisión y la tarea propia del gobierno de formular y ejecutar una política cultural con el protagonismo de los escritores y artistas y que responda a los intereses del pueblo como el otro protagonista principal, del cual proceden los primeros, y en cuyo hacer cotidiano, pasado y presente, encuentran la inspiración permanente de su obra. (Landaburo, 2010).

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

En 1962 se celebró el Primer Congreso Nacional de Cultura, en el que participaron activistas del CNC, dirigentes y representantes de instituciones culturales, organizaciones de masas y organismos estatales que en alguna forma tenían que ver con el quehacer cultural. En el Anteproyecto discutido y aprobado en el Congreso se trazaron los objetivos más urgentes del gobierno revolucionario en materia de política cultural, expresados en 10 puntos: (Periódico Hoy, 1963, p.191-193):

1. Estudiar y revalorizar nuestra tradición cultural y muy especialmente la del siglo XIX, en que surgió la nacionalidad cubana. Divulgar sus más positivas manifestaciones.
2. Estudiar e investigar nuestras raíces culturales. Reconocimiento del aporte negro y la significación que le corresponde en la cultura cubana.
3. Despojar las expresiones folclóricas del campo y de la ciudad y las manifestaciones populares de nuestra cultura, de las mistificaciones de los elementos ajenos a su propia esencia, creando las condiciones necesarias para que puedan expresarse en toda su pureza.
4. Trabajar para que se reconozca sin reservas el talento, la capacidad del cubano, y se valore adecuadamente a nuestros creadores ofreciéndoles las oportunidades necesarias para que puedan producir en condiciones propicias.
5. Formar, a través de las Escuelas de Arte y Seminarios, una nueva intelectualidad surgida de la propia masa obrero-campesina.
6. Propugnar un arte y una literatura en consonancia con el momento histórico que vive Cuba. Esto, a través de una labor educativa que propicie cada vez en mayor grado el contacto íntimo de nuestros creadores con el pueblo, su convivencia directa con los hombres del campo y los obreros de las fábricas.
7. Dar a las ciencias el lugar que le corresponde en la actividad cultural en el proceso de superación de nuestras condiciones de país subdesarrollado.

8. Propiciar la superación cultural de las grandes mayorías, desarrollando intensamente actividades encaminadas a interesarlos en el buen arte y en la lectura de los libros de valor literario o científico.
9. Hacer desaparecer el gran desnivel que hoy existe entre la vida cultural de la capital y la del resto de la Isla, propiciando actividades culturales en las provincias, tanto en las localidades urbanas como en los medios rurales.
10. Desarrollar, aprovechándolas al máximo, las posibilidades de intercambio cultural con todos los países, de manera que ello permita que el pueblo de Cuba, sus intelectuales y científicos, tengan la oportunidad de conocer las expresiones culturales de diferentes escuelas y continentes.

De esta manera quedaron plasmadas las urgencias que tenía en aquel momento el nuevo gobierno para propiciar un desarrollo de la cultura artística literaria, de la investigación científica y de la superación cultural del pueblo a través de los procesos de democratización de la cultura y de democracia cultural.

El Primer Congreso de Educación y Cultura celebrado en La Habana en abril de 1971 se propuso concentrar los esfuerzos en: trabajar en el desarrollo de nuestras propias formas y valores revolucionarios. Desarrollar el conocimiento de los valores culturales de los pueblos hermanos latinoamericanos. Asimilar lo mejor de la cultura universal, sin que nos lo impongan desde fuera. Desarrollar programas con fines didácticos en los que se estudie el carácter y origen de la música cubana.

Pese a todo lo logrado, no estuvo exenta a contradicciones esta etapa. Al respecto Armando Hart Dávalos, en 1976, expresa que se fue conformando y aplicando los principios de la política cultural de la Revolución con innegables resultados, en la medida en que se iba alcanzando la suficiente claridad en los objetivos que se perseguían. Creadores, especialistas y dirigentes analizaron las consecuencias negativas que, determinados enfoques en la aplicación de la política, ocasionaron

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

en las relaciones con los artistas de las distintas manifestaciones del arte y la literatura. El período 1971-1975 denominado, entre otras formas, “quinquenio gris”.

El movimiento que se generó a raíz del proceso preparatorio para el 1er Congreso del Partido Comunista de Cuba, celebrado en diciembre de 1975, propició el incremento de la participación de los artistas, escritores, intelectuales y del pueblo en la valoración del trabajo cultural realizado y los resultados alcanzados en la aplicación de la política cultural, así como su proyección futura, como parte de la discusión de los documentos que hacían un balance de la obra realizada por la Revolución.

La Tesis y la Resolución sobre la Cultura Artística y Literaria, proyecta una síntesis de la estrategia a seguir en materia de política cultural para lograr un verdadero desarrollo cultural en esa nueva etapa de la Revolución. (Landaburo, 2010).

Como avances más destacados en esta etapa que concluye se le otorga especial atención a la participación de las masas en la actividad artística. Sus lauros se relacionan con la fundación de organismos, instituciones y agrupaciones culturales, con la organización del sistema de enseñanza del arte y la creación de escuelas formadoras de instructores, con la creación de una cinematografía nacional y la extensión de los servicios cinematográficos a las zonas rurales y montañosas. Existen relevantes logros en el terreno de la creación artística como el surgimiento de la Escuela Cubana de Ballet y el desarrollo de la gráfica nacional. Además un incremento de bibliotecas, galerías y museos, que favorece el movimiento editorial, y se divulga y rescatan los medios de difusión masiva. (Landaburo, 2010).

En 24 febrero de 1976 fue proclamada la nueva Constitución de la República de Cuba. La misma establece que el Estado orienta, fomenta y promueve la educación, la cultura y las ciencias en todas sus manifestaciones. Así en el proceso de institucionalización quedaron precisados principios fundamentales de la política cultural cubana, y dentro de ellos, tres postulados que años más tarde

aparecerían incluidos, de forma muy similar, en el concepto de desarrollo cultural proclamado por la UNESCO, a saber: la promoción de la participación de los ciudadanos, el fomento de la actividad creadora de las personas, y la defensa y conservación del patrimonio histórico, cultural, artístico y natural. En este mismo año, se crea el Ministerio de Cultura. De esta manera, se comenzó a crear una estructura institucional que favoreciera un mayor acceso de la población a la cultura.

Durante varios años siguientes se logró, en sentido general, continuar generando condiciones para la creación artística y literaria, lo que posibilitó la producción de obras con una calidad y originalidad que alcanzaron prestigio internacional y, como resultado de ello, se pudo ampliar las oportunidades para que la población pudiera emplear sanamente su tiempo libre y elevar su calidad de vida, aunque en la misma medida que fueron creciendo las opciones y el nivel cultural de la población, las necesidades y expectativas fueron creciendo. (Molina, M. 2008).

El Programa del Partido Comunista de Cuba, aprobado en 1986, en el capítulo Perspectivas y tareas en la educación, la ciencia y la cultura artística y literaria, parte de una concepción que integra la educación, la ciencia y la cultura artística y literaria y destaca la participación del pueblo en este proceso. Al respecto señala que la revolución cultural tiene como centro y motor a las grandes masas del pueblo trabajador. Ellas son su gran protagonista colectivo, a la vez que su razón de ser. Y las que disfrutan, en primer lugar, de sus extraordinarios logros.

En el curso de este proceso en ascenso, el pueblo cubano ha ampliado su conocimiento y comprensión del mundo, se ha esforzado por asimilar lo más avanzado de la cultura universal, ha profundizado en lo mejor de la cultura y el pensamiento nacional (...) De este modo, ha fundido las sólidas bases en que descansa la vida cultural del país. (PCC, s/f, p.132).

En la segunda mitad de la década de los 80 se desarrolló un proceso de reflexión social profundo acerca de diferentes problemáticas, en particular sobre las reales

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

limitaciones que había tenido el cumplimiento del programa de trabajo del Ministerio de Cultura. En marzo de 1989 se iniciaron cambios estructurales en el Ministerio de Cultura, que implicaron profundas transformaciones en la concepción de la gestión de los procesos culturales, orientadas a la creación de condiciones necesarias para propiciar su pleno desarrollo. Se considera al Ministerio de Cultura como el centro rector y coordinador de un sistema institucional de carácter cultural y eje de la política cultural del Estado, en cuanto a la promoción del arte y la literatura.

En el segundo semestre de 1989 comienzan a producirse en el país dificultades y cambios económicos a partir del derrumbe del campo socialista, que limitaron las posibilidades de gestión y que alteraron, en alguna medida, la anterior concepción. La entrada del país en el Período Especial modificó en gran medida la aplicación de los cambios que se habían propuesto en el sistema de la cultura.

Independientemente de las dificultades económicas, la cultura siguió viva en las comunidades, el trabajo de las instituciones culturales y educativas, el logro de un nivel mayor de integración entre todos los actores sociales a ese nivel permitió mantener las tradiciones locales, determinados eventos y actividades artísticas y culturales con la cooperación de todo.

Desde finales de los años 80 y entre los años de 1990 a 1995, se comienzan a desarrollar los procesos para el diseño de los programas de desarrollo cultural. Este proceso culminó con la aprobación en 1995 del Programa Nacional “Cultura y Desarrollo” donde se plasma una síntesis de la historia cultural de la Nación Cubana; los principios fundamentales de la política cultural; el papel del Ministerio de Cultura como organismo rector de la Política Cultural del Estado en lo concerniente a la promoción del arte y la literatura y la preservación del patrimonio, y los lineamientos y proyecciones principales para la implementación de la política. (Landaburo, 2010).

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

Los principios de la política cultural cubana (Ministerio de Cultura, 1995, p.11), de forma general, que se han gestado desde los inicios de la Revolución, se expresan en: La defensa y el desarrollo de la identidad nacional y la vocación universal y profundamente latinoamericana y caribeña de la cultura nacional. La conservación y difusión del patrimonio cultural. El reconocimiento de la diversidad cultural. El fomento y estímulo a la creación artística y literaria. El respeto y apoyo al protagonismo y creatividad de las comunidades en la conducción de sus procesos socioculturales. El papel de la cultura en el impulso y orientación de los procesos socioeconómicos.

Aunque durante los años 90, las limitaciones propias del período especial afectaron los procesos de creación artística, lo cierto es que las artes plásticas y la música alcanzaron altos niveles de calidad y un reconocimiento nacional e internacional considerable, que en años posteriores darían sus mayores frutos.

La prioridad que la máxima dirección del país ha otorgado al desarrollo cultural y, en especial, la importancia que le atribuye a la participación de los artistas e intelectuales en este proceso, se puso de manifiesto en el diálogo permanente que sostuvo Fidel durante las sesiones del VI Congreso de la UNEAC, en noviembre de 1998. (Landaburo, 2010).

Abel Prieto (1998), Ministro de Cultura en el momento expresó:

Estamos conscientes de que la creación es la razón de ser de nuestra política cultural y de toda estructura institucional que pretende hablar en nombre de esa política. No es posible concebir ninguna decisión de política cultural que se tome a espaldas de los creadores, a espaldas de la experiencia insustituible que implica la creación artística.

Posteriormente, en marzo de 1999, se celebró el Congreso de la UPEC, momento de reflexión importante que contribuyó en este proceso que se venía gestando. El 16 de septiembre de este mismo año, Fidel se reunió con

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

los Directores Municipales de Cultura, expresión de la atención que la máxima dirección del Estado Cubano brinda al desarrollo cultural, a las necesidades e intereses más sentidos de la población y a la misión de descubrirle los nuevos caminos que la conducen a una elevación y satisfacción más plena de su calidad de vida.

Se inició así un nuevo período en la aplicación de la política cultural de la Revolución Cubana, con la aplicación de los programas de la Batalla de Ideas en el sector de la cultura (Informe de Rendición de Cuentas del Ministerio de Cultura a la Asamblea Nacional, 2003) que propiciaron nuevas condiciones para la consecución de los programas de desarrollo sociocultural de los territorios e instituciones. Entre estos se encontraban: el programa para el desarrollo de la promoción de la lectura, el de la enseñanza artística; el de las nuevas tecnologías, los programas de desarrollo de la música, el de promoción de las artes plásticas, el de las Casas de Cultura que incluía la formación de Instructores de Arte, el de formación de Promotores y de trabajadores sociales.

El redimensionamiento de la aplicación de la política cultural en estos años, se pone de manifiesto en un conjunto de características específicas en diferentes ámbitos de la actividad cultural de las instituciones y de los beneficios que disfrutaban creadores y públicos, entre las que se encuentran, por mencionar algún por ejemplo, la concepción del desarrollo cultural como única alternativa posible para garantizar el futuro de la humanidad. Esta prioridad que le brinda el Estado al desarrollo cultural significó un redimensionamiento en la aplicación de los principios de la política cultural de la Revolución, para lograr un salto cualitativo. El VII Congreso de la UNEAC, celebrado en abril de 2008, fue un escenario de extraordinaria importancia para evaluar los caminos por los que transitó la política cultural en los diez años transcurridos, proponer alternativas de solución a las problemáticas existentes y continuar el camino de un mayor desarrollo.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

En la clausura del Congreso, en el 2008, el Ministro de Cultura en aquel momento, Abel Prieto Jiménez sintetizó aspectos esenciales para dar continuidad a la política cultural de la Revolución, a partir del perfeccionamiento de la gestión cultural y de la integración de todos los organismos y organizaciones afines.

En la actualidad, pese a las dificultades a las que constantemente estamos sometidos, mediadas sobre todo, por un profundo bloqueo económico, impuesto por los EEUU, la Revolución promueve el desarrollo de una cultura general integral en toda la población, asumida como línea de política cultural esencial, refrendada en congresos de creadores, periodistas, científicos, educadores y de organizaciones y organismos diversos, que representan el amplio tejido social de la población cubana.

Entender el carácter complejo y transdisciplinar de la cultura, manifiesto de forma concreta en la diversidad de expresiones culturales y en las transformaciones vividas en múltiples sentidos, permiten constatar el disfrute de nuevos niveles de desarrollo cultural como resultado de la aplicación de políticas culturales propias. Los peldaños del desarrollo transitados conllevan a que las exigencias en estos momentos sean crecientes, los niveles alcanzados en cincuenta años de Revolución demandan, cada vez más, una mirada más amplia, diversa, participativa y consensuada en estos procesos.

Mencionemos además, el rol de gestor cultural desempeñado en Cuba. Muestra de ello resulta la red de gestores culturales de la Casa de las Américas, en la cual se imbrican múltiples instituciones que tienen a su cargo la importante labor de la gestión cultural en nuestro país. Resalta el valor de la capacidad de gestora y participativa, su papel protagónico y el compromiso con la responsabilidad social que le corresponde.

Especialistas de la Casa de las Américas con gran sabiduría han viabilizado la idea que surge de la inopia de los procesos de creación en la cultura y por supuesto de la sociedad. Tienen un importante accionar en la diversidad y

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

constante novedad de acciones que realizan, mencionemos, por ejemplo, nuevas convocatorias para Premios y una mayor atención al movimiento de casas de cultura, talleres de promoción y gestión, el Festival Love -ya en su cuarta edición- , por mencionar algún que otro ejemplo.

CAPÍTULO II. DISEÑO METODOLÓGICO.

2.1 Tema, problema y premisa de investigación.

Tema:

Las políticas y el desarrollo cultural, en el Centro Histórico de La Habana.

Problema:

¿Cómo potenciar la política para el desarrollo cultural del Centro Histórico de la ciudad de La Habana?

Premisa:

El observatorio cultural del Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana contribuirá al fortalecimiento de una política para el desarrollo cultural en el Centro Histórico de la ciudad de La Habana.

2.2 Objetivo general y específicos.

Objetivo general:

Potenciar la política para el desarrollo cultural en el Centro Histórico de la ciudad de La Habana a través de la propuesta de un observatorio cultural en el Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana.

Objetivos específicos:

- I. Analizar los rasgos que definen la política para el desarrollo cultural en la en el Centro Histórico de la ciudad de La Habana.
- II. Analizar la viabilidad de un observatorio cultural en el Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana.

III. Definir la estrategia de un Observatorio Cultural en el Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana.

2.3 Justificación del problema de investigación.

Durante varios siglos, en Cuba se han gestado un grupo de acontecimientos que resultan muestra del desarrollo de la cultura. Antes del triunfo revolucionario en 1959, se fueron creando cimientos de todo un proceso que comenzaría luego y cuyo objetivo ha estado relacionado con ubicar la cultura en el lugar que merece, pues, parafraseando al apóstol, ser cultos es la única forma de ser libres.

Bajo este propósito, resulta importante la gestión de la cultura para elevarla y protegerla, como bien universal y patrimonial. Como producto y proceso que media la identidad, como un garante del desarrollo social.

La cultura descubre la identidad, la historia y potencia el sentido de pertenencia. Enriquece el conocimiento al ofrecer una secuencia pasada - presente, y por qué no, futuro, que permite comprender mejor quienes somos, de dónde venimos y hacia donde vamos. Es mezcla de gran variedad y disímiles elementos, que signan una huella única y propia en cada contexto, cultura y época, enriqueciendo la diversidad. Contribuye a la belleza y resultan productos creativos, además, es un valioso recurso económico.

La experiencia del Centro Histórico de la ciudad de La Habana resulta merecedora de reconocimiento, tanto por mostrar a la comunidad, y a la Cuba, toda, el legado acumulado, como por elevar el desarrollo social, económico y cultural, del país, y en particular del municipio en que se inserta.

Insertado en él, se encuentra el Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana, único de su tipo en la isla, y que tiene la misión de aportar profesionales comprometidos con el patrimonio cultural, y que en sí mismo, es una fortaleza de cara a estimular el desarrollo cultural.

CAPÍTULO II. DISEÑO METODOLÓGICO.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

La creación de un Observatorio en el Centro Histórico de la ciudad de La Habana, posibilitaría el monitoreo de la Gestión Cultural del Patrimonio. En tal sentido, se enfocaría al análisis de las políticas culturales, que posibilitan la articulación entre los diferentes actores locales para el desarrollo cultural y la posibilidad de intercambio con otras experiencias a nivel internacional.

Aunque en Cuba, no existen Observatorios Culturales, las experiencias, en otras partes del mundo han sido favorables, y ofrecen terreno ávido para el conocimiento. La creación del mismo, en nuestro país, constituye, sin duda alguna, un reto, y hasta un desafío, más no una utopía.

2.4 Definición de conceptos.

Desarrollo cultural: Proceso que reconoce a la cultura como constitutiva de todas las prácticas en que participamos diariamente. Legitima la diversidad de expresiones humanas y las divergencias que se generan de estas relaciones como fuerzas vitales capaces de impulsar el mejoramiento humano. Se trata de una visión holística que sitúa al ser humano en el centro de la atención y aboga por su realización plena desde una mirada cultural del desarrollo y de la realidad social.

Política para el desarrollo cultural: Estrategia de acción concebida y conducida desde una concepción cultural en su sentido más abarcador. Ello significa el vínculo entre los diferentes ámbitos del desarrollo (económico, científico, educativo, entre otros) en el que tiene una participación directa no solo los gobiernos sino la sociedad en su conjunto. (Carranza, 1999)

Observatorio cultural: Es un espacio de interacción centrado en el continuo análisis y proyección de la realidad cultural por lo que se considera una herramienta útil para producir información y conocimiento sobre la cultura. Desde nuestro enfoque, su valor más importante está centrado en la perspectiva de aquellos que lo consideran con una fuerte proyección estratégica donde la cultura

siempre genera nuevas políticas de desarrollo social y sostenibilidad. (Ortega, C. 2010).

Viabilidad de un observatorio cultural: Se refiere a la combinación de diferentes recursos, fundamentalmente económicos, técnicos y operativos, así como a las capacidades que permiten definir su pertinencia y alcance, y contribuyen a la orientación estratégica de políticas culturales en una realidad concreta.

Estrategia de un observatorio cultural: Desde el punto de vista de sus competencias en relación con el sector cultural se estudia el alcance, los objetivos y funciones, así como la estructura que debería tener este observatorio para responder a las demandas del contexto sociocultural desde el que se proyecta.

Colegio Universitario San Jerónimo de La Habana: Facultad de la Universidad de la Habana adscrita a la Oficina del Historiador de La Habana. Tiene como misión más importante la formación de profesionales comprometidos con la preservación y gestión del patrimonio cultural cubano.

Rasgos que definen la política para el desarrollo cultural en el Centro Histórico: Conjunto de valores que se reconocen como distintivos de la política cultural de La Oficina del Historiador de La Habana. Se consideran aquí además, los ámbitos a partir de los cuales se desarrolla la labor más significativa de gestión cultural en la institución.

2.5 Dimensiones e indicadores para la investigación.

1. Rasgos que definen la política para el desarrollo cultural en el Centro Histórico:

1.1 Enfoque de la política cultural.

1.2 Ámbitos de la política cultural:

- Estadísticas culturales, investigaciones y eventos científicos.
- Programas culturales y proyectos educativos.

CAPÍTULO II. DISEÑO METODOLÓGICO.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

EDUCACIÓN FORMAL:

- Perfil de Gestión sociocultural del Patrimonio coordinado desde la Dirección de Patrimonio Cultural.
- Sistema de Escuela taller, “Gaspar Melchor de Jovellanos”.

EDUCACIÓN NO FORMAL:

- Programa social Infantil y de Adolescentes.
- Programa social de Atención al adulto mayor.
- Proyecto de Verano Rutas y Andares para descubrir en familia.

EDUCACIÓN INFORMAL:

- Programa cultural: música, artes plásticas, actos y eventos, conferencias y talleres.
- Comunicación cultural

2. Viabilidad de un observatorio cultural en el Colegio San Gerónimo:

2.1. Redes de trabajo sobre la gestión sociocultural:

- Contenidos.
- Participación de otros actores locales (instituciones culturales y académicas localizadas en la comunidad, promotores naturales, grupos culturales).
- Alcance (local, nacional, internacional).

2.2. Tecnologías de la información:

- Espacios interactivos
- Redes técnicas

2.3. Financiamiento

3. Estrategia de un observatorio cultural.

3.1. Alcance

3.2. Objetivos y funciones.

3.3. Estructura.

2.6 Metodología de la investigación.

La investigación que se desarrolla, se enfoca desde la metodología cualitativa la que ofrece la posibilidad de explorar y describir la realidad. Requiere un profundo entendimiento de la cotidianidad, los procesos, fenómenos y comportamientos humanos, así como de las razones que los gobiernan.

2.7 Métodos y técnicas.

El análisis documental, la revisión de la bibliografía existente y las entrevistas a expertos permiten triangular la información de la investigación que se desarrolla, ofreciendo confiabilidad y validez.

La triangulación admite la combinación de múltiples métodos para abordar mejor el fenómeno que se investiga. Su principio básico consiste en recoger y analizar la información desde distintos ángulos para compararlos y contrastarlos entre sí. Impide, de esta manera, que se acepte fácilmente la validez de las impresiones iniciales; se amplía el ámbito, densidad y claridad de los constructos desarrollados en el curso de la investigación. Su uso es de suma importancia ya que permitirá reinterpretar la situación de estudio, a la luz de evidencias provenientes de las fuentes obtenidas por la técnica de observación y entrevista. La triangulación como procedimiento de contraste contribuirá a lograr la credibilidad y validez del estudio entre los aspectos teóricos, los resultados de campo y la interpretación de ambos.

CAPÍTULO II. DISEÑO METODOLÓGICO.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

A su vez, el análisis documental posibilita la revisión de documentos que otorgan un conjunto de símbolos, significados e información que resulta terreno para el análisis y la interpretación, y que tributa a la comprensión de la problemática objeto de investigación. Ofrece ideas informativamente relevantes a fin de expresar su contenido sin ambigüedades para recuperar la información contenida en los documentos objetos de análisis.

Por su parte, la entrevista a expertos está dirigida a la comprensión de las perspectivas que tienen los (as) informantes respecto del tema en cuestión, experiencias profesionales.

La entrevista fue tipo semiestructurada para poder englobar la mayor cantidad de información posible ya que el tema es muy novedoso en Cuba. (Ver anexo # 2) Se contó con una guía de preguntas o temas a tratar en el diálogo, que a la vez permitía reorientar el curso de la entrevista a partir de las respuestas ofrecidas por los mismos.

2.8 Muestra de la investigación.

Se trabajó con un grupo integrado por 12 expertos, 3 hombres y 9 mujeres. Todas universitarias y con experiencia reconocida dentro y fuera del Centro Histórico.

Las entrevistas se realizaron entre los meses de febrero y mayo de 2013.

A continuación, algunas de sus características (Para mayor información, ver anexo 2):

Rol que desempeña.	Nombre y Apellidos.	Institución.	País.	Fecha de la entrevista.
Historiador de la Ciudad. Presidente de la Red de Oficinas del Historiador y del	Dr. Eusebio Leal Spengler.	Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana Red de Oficinas	Cuba.	22 de abril 2013.

CAPÍTULO II. DISEÑO METODOLÓGICO.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

Conservador de las Ciudades Patrimoniales de Cuba.		del Historiador y del Conservador de las Ciudades Patrimoniales de Cuba.		
Presidenta del Consejo Nacional de Patrimonio. Presidenta de la Comisión Nacional de Monumento.	Msc. Gladys Collazo Usallán.	Consejo Nacional de Patrimonio. Comisión Nacional de Monumentos.	Cuba.	10 de mayo de 2013.
Directora de Cooperación Internacional.	Lic. Nelys García Blanco.	Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana	Cuba.	14 de abril de 2013.
Especialista del Plan Maestro.	Msc. Marta Oneida Pérez.	Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana.	Cuba.	16 de abril de 2013.
Oficial del programa de cultura UNESCO.	Msc. Víctor Marín Crespo.	Oficina Regional de Cultura.	Cuba.	22 de marzo de 2013.
Directora de Patrimonio Cultural.	Lic. Raida Mara Suárez Portal.	Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana.	Cuba.	25 de abril de 2013.
Directora de Programación Cultural.	Mcs. Katia Cárdenas Jiménez	Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana.	Cuba.	24 de abril de 2013.
Director de Informática.	Lic. Eritk Guerra Figueredo.	Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana.	Cuba.	17 de abril de 2013.
Investigadora.	Dra. Tania García Lorenzo.	Centro de Investigación Cultural Juan Marinello.	Cuba.	3 de mayo de 2013.
Especialista en Promoción, Comunicación.	Lic. Saray Moreira Urra.	Dirección Comercial de la Compañía Habaguanex. Oficina del Historiador de	Cuba.	21 de mayo de 2013.

CAPÍTULO II. DISEÑO METODOLÓGICO.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

		la ciudad de La Habana.		
Directora del Instituto de Estudios del Ocio. Autora del Libro "Observatorios culturales. Creación de mapas de infraestructuras y eventos". NCATC. España. 2010.	Dra. Cristina Ortega Nueres.	Universidad de Deusto.	España.	28 de mayo de 2013.
Jefa del Departamento de Investigación Sociocultural y de Programas Educativos.	MsC. Ailec L. Vega Montero.	Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana	Cuba	13 de febrero de 2013.

2.9 Procedimiento de la investigación.

La investigación se inició con la lectura de todo un bagaje teórico que permitió ubicar y crear las bases teórico - metodológicas de la misma.

Posteriormente se elaboró un mapa donde se ubicó a personas, referentes de la temática a abordar, por el conocimiento sobre la misma y cuyas contribuciones pudieran ser relevantes para la investigación. Así se eligieron a las expertas y expertos a entrevistar.

Definidas guías orientadoras para las entrevistas a profundidad de expertos, tuvimos charlas programadas con cada uno de ellos. Quedó conformado entonces un grupo de 12 expertos. La información se recogió mediante grabación de audio y luego, se transcribieron para su análisis. Las entrevistas a expertos se llevaron a cabo durante los meses abril y mayo del 2013.

CAPÍTULO II. DISEÑO METODOLÓGICO.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

El análisis de las entrevistas y las informaciones derivadas de documentos de la Oficina del Historiador y regulaciones vigentes en el país, permitieron aunar un cúmulo importante de información.

No fue un proceso lineal, sino dinámico y cíclico. Constantemente fue necesario retomar determinados criterios, contrastarlos y profundizarlos.

El presente capítulo tiene como objetivo hacer un análisis de la información que obtuvimos, de modo que podamos satisfacer la pregunta de la investigación. Para evitar la reiteración expondremos un análisis por objetivos y sus respectivos indicadores, para mostrar con profundidad y coherencia el producto final.

Objetivo I Analizar los rasgos que definen la política para el desarrollo cultural en el Centro Histórico de la ciudad de La Habana.

1.1. Enfoque de la política cultural:

Es en el período republicano que aflora la preocupación por los valores culturales de la ciudad y la importancia de su preservación. Estas ideas cobran fuerza de la mano de importantes intelectuales de la época comprometidos con este fin. Entre ellos, resalta la figura de Emilio Roig de Leuchsenring quien fue iniciador del proyecto de salvaguarda del patrimonio cultural de la ciudad. La Oficina del Historiador de la ciudad, bajo su dirección, es creada en 1938 adjunta al Ayuntamiento de La Habana.

Desde esta institución desplegó Roig una significativa labor durante aproximadamente 25 años para la difusión y defensa de la riqueza patrimonial que se atesora en la ciudad y específicamente en su parte antigua. Entre las acciones más destacadas se pueden mencionar las celebraciones de Congresos Nacionales de Historia y las investigaciones iniciadas con la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, la organización de la primera feria del libro en Cuba. Su labor periodística fue puesta al servicio de esta noble causa y muchas fueron las batallas que ofreció en contra de la demolición de edificios y monumentos históricos de la ciudad, así como de la recuperación de la memoria histórica habanera y con ella sus tradiciones más significativas.

La Oficina en sí misma, como creación del doctor Roig de Leuchsenring, fue una aportación muy importante al sistema de preservación del patrimonio intangible y también material de la nación. Tengamos en

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

cuenta que Roig, además de haber fundado el Museo de la Ciudad de la Habana cuando existían muy pocos museos en Cuba, estableció toda una práctica pedagógica unida al Museo (...) en su periodismo insertó muchos conceptos de la dinámica cultural contemporánea y le dio a la Oficina un carácter vanguardista dentro de las instituciones culturales cubanas. Es decir, tuvo una visión muy amplia, y esa visión, hasta cierto punto la hemos heredado haciendo un discurso cultural muy amplio, como el que hace la Oficina en el momento actual. (E. Leal, comunicación personal, 22 abril, 2013)

La muerte de Roig de Leuchsenring, el 8 de agosto de 1964, dio paso a una nueva etapa de trabajo de la institución, a partir de 1967, con el liderazgo del Dr. Eusebio Leal Spengler, marcado por un fuerte compromiso con la labor de su predecesor y maestro. Es por ello que desde estos inicios continuó la gigantesca tarea de protección y socialización de los valores patrimoniales del Centro Histórico de la ciudad.

Entre las primeras acciones de este período se reconoce el esfuerzo desplegado por el Historiador, con un grupo de obreros y colaboradores en la recuperación de patrimonio documental y colecciones de significativo valor. Por esta fecha se logra la apertura de las primeras salas del Museo de la Ciudad, reconocida como la obra civil más acabada del siglo XVIII⁶.

Es importante destacar que además de la recuperación física del edificio y de un esmerado trabajo museológico se concibió la divulgación de este patrimonio como una de las acciones más importantes. Este esfuerzo se enfocó desde el museo pero al mismo tiempo combinó una estrategia de trabajo que promovió, más allá del recinto expositivo, otras formas de socialización del patrimonio que fueron

⁶ Este edificio acogió el antiguo Palacio de los Capitanes Generales, primera Casa de Gobierno de la República y Ayuntamiento de la Habana, desde la época de la colonia hasta los primeros años del triunfo revolucionario.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

pioneras en las concepciones más avanzadas de la gestión del patrimonio en la actualidad. Leal y un reducido equipo de colaboradores se trasladaron a otros espacios de la ciudad y del campo, visitaron centros laborales diversos y hasta allí llevaron bienes museales con el propósito de motivar la visita a las instituciones culturales. Se desarrollaron recorridos por el Centro Histórico, guiados por el propio Leal, que atraían a un gran número de visitantes y llenaban los espacios del Anfiteatro de La Habana. Entre estas acciones resaltan también los ciclos de conferencias impartidos por el Historiador de La Habana, en el Museo de la Ciudad.

Precisamente esta labor hizo evidente cada vez más la necesidad urgente de conservar este patrimonio para las futuras generaciones y contribuyó a su reconocimiento social desde diversos ámbitos de influencia. Es por ello que a pesar de la prioridad que existía de resolver las necesidades más urgentes de la población, se reconocía la importancia de iniciar la intervención en las zonas de mayor prioridad para el rescate monumental y ambiental de la ciudad. La primera medida para el centro antiguo fue detener las demoliciones y comenzar la búsqueda de información valiosa para la restauración de algunos inmuebles de forma puntual.

Varias fueron las instituciones y organismos implicados en este propósito, entre ellas el Departamento de Monumentos de la Dirección de Patrimonio Cultural del Ministerio de Cultura se encargó de la recuperación de edificaciones de la Plaza de la Catedral y de la Plaza Vieja. Por su parte, a principios de 1976 comenzó a elaborarse el anteproyecto del Plan Director para la conservación, restauración y revitalización del Centro Histórico y el Centro Histórico de la ciudad de La Habana fue declarado Monumento Nacional en 1979. Al siguiente año se iniciaron los trabajos según el plan previsto. En mayo de 1981 el gobierno cubano aprobó un presupuesto de 11.300.000 pesos para acometer los proyectos durante cinco años, período en el que se emprendieron 31 obras de inmuebles con más alto grado de protección. La Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana fue

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

designada inversionista del Plan y comenzó a asumir los proyectos conjuntamente con el Centro Nacional de Conservación, Restauración y Museología y con la asesoría y colaboración de la Dirección de Planificación Física Provincial, la Dirección de Arquitectura y Urbanismo y la Dirección de Patrimonio de la Provincia (Brismat y Cárdenas, 1998).

El 14 de diciembre de 1982, marcó un hito en el proceso de recuperación y preservación del patrimonio nacional al inscribirse el Centro Histórico de la Habana Vieja y su sistema de fortificaciones coloniales en el listado de patrimonios de la humanidad. Este sitio aparece con el lugar 27 en el Índice de un registro que hasta la fecha contiene un total de 962 bienes patrimoniales.

Este fue un período decisivo en la conformación de una etapa superior en la configuración del proyecto actual. La declaratoria permitió afianzar un cuerpo de instrumentos de protección legal al más alto nivel. Al mismo tiempo el gobierno cubano comprometía sus esfuerzos en la conservación de estos valores, de gran trascendencia nacional e internacional. Los proyectos que hasta el momento desarrollaban las entidades en el territorio encontraron una organización y dirección más coherente mediante la gestión de la Oficina del Historiador de la ciudad.

Esta decisión por otra parte contribuyó a la visualización del proyecto patrimonial que se desarrollaba en La Habana más allá del ámbito local y nacional, pues centró la atención de organismos internacionales como la UNESCO y otras agencias, que han devenido con el tiempo actores muy importantes en los planes de desarrollo del Centro Histórico.

La llegada de última década del siglo XX marcó un cambio en el rumbo posterior del proceso de conservación y rehabilitación del Centro Histórico de la ciudad. Con la caída del campo socialista sobrevenía una profunda crisis económica con impacto de diverso orden en las esferas de la vida social. El país tuvo que reorientar la estrategia económica prevista para garantizar los aspectos que

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

comprometían la subsistencia del proyecto nacional y no podía transferir las sumas requeridas para continuar desarrollando la restauración prevista en los planes quinquenales. Sin embargo, la voluntad política del gobierno cubano fue decisiva para impulsar un proyecto sui géneris en el país

El decreto-ley 143 de 1993 convertía a la Oficina del Historiador de la ciudad en el principal actor responsabilizado con la conservación de los valores patrimoniales del Centro Histórico de La Habana. El gobierno cubano depositó en esta institución las competencias necesarias para llevar adelante un modelo auto-gestionado que permitiera generar recursos para un desarrollo sostenible capaz de trascender al ámbito nacional⁷.

A partir de esta década la ciudad antigua se volcó con más fuerza al rescate de sus valores identitarios; y comprometida en un empeño de desarrollo cultural con la comunidad que habita en La Habana Vieja, la Oficina le concedió una especial atención a la gestión cultural dentro del proceso de revitalización integral. (K. Cárdenas, comunicación personal, 24 abril, 2013).

El eje de este modelo de gestión del patrimonio lo constituye, sin dudas, un poderoso enfoque cultural; que trasciende como parte de una tradición de salvaguarda de los valores de la cultura nacional, desde una proyección eminentemente popular (Roig, citado en Leal et al, 2000: 43). La cultura se

⁷ Este proceso se sustenta en cuatro aspectos básicos: declaración del Centro Histórico de la Ciudad como una Zona Priorizada para la Conservación, reconocimiento oficial de la Oficina del Historiador de la Ciudad como institución rectora de las estrategias de desarrollo en el territorio, con capacidad de decisión sobre el diseño y ejecución de los planes estratégicos para la localidad y con subordinación directa al Consejo de Estado, capacidad legal para dotar al Centro Histórico con un sistema tributario a favor del proceso de restauración y descentralización de los fondos para el desarrollo de una política de autogestión económica que permitiera desarrollar planes estratégicos de rehabilitación integral, con capacidad de reinversión en el desarrollo local y nacional.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

reconoce como un proceso dinámico, con una poderosa capacidad de convocatoria, capaz de viabilizar la participación activa de los ciudadanos.

Numerosos son los programas de carácter sociocultural desarrollados por la Oficina, con una vasta red patrimonial de aproximadamente 60 instituciones culturales, aglutinadas en la Dirección General de Patrimonio Cultural, la estructura más antigua de la Oficina del Historiador. Esta Dirección tiene la misión de contribuir al conocimiento de la historia y la cultura cubanas, mediante la preservación de los símbolos y expresiones materiales y espirituales de la nacionalidad. A partir de un vínculo directo con la comunidad intenta recuperar y preservar la memoria histórico-cultural de la ciudad y especialmente de su Centro Histórico.

En ese patrimonio se reconoce la identidad cubana, la historia de Cuba y a través de ese patrimonio se fijan los signos identitarios e indisolubles de la identidad de Cuba que la refuerzan y la elevan, ese es el primer valor que tiene el modelo de gestión del Centro Histórico. (R. M. Suárez, comunicación personal, 25 abril, 2013)

Desde este enfoque se asume el compromiso de mantener “vivo” los auténticos valores patrimoniales que definen la identidad y entre ellos el más valioso, que es su propia gente. Recuperar un centro histórico habitado, construir un proceso de ciudadanía cultural con los diferentes actores sociales como sujetos patrimoniales, es el gran reto que enfrenta y al mismo tiempo define, el modelo de gestión del centro histórico habanero.

El desarrollo de la cultura dentro de la cultura, dentro de la cultura porque a veces la confundimos con el desarrollo artístico-cultural. La Oficina se inscribe en el ámbito del desarrollo cultural a partir del reconocimiento a la comunidad residente en el centro histórico, la atención a sus necesidades. La mirada al patrimonio que se atesora en el centro histórico va más allá del patrimonio inmueble, su sistema de plazas principales, sus edificios,

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

las piezas museales y reconoce el patrimonio intangible en esos valores que emana, de las tradiciones de la comunidad, de sus expresiones, de ahí el papel vertebrador que tiene el papel de la cultura, por tanto es esencial. (K. Cárdenas, comunicación personal, 24 abril, 2013).

El trabajo con la comunidad se reconoce entre los retos más importantes del trabajo de la Oficina. Es importante destacar que la realidad del centro histórico habanero no está muy alejada de la trayectoria que les ha tocado asumir a los centros históricos a nivel internacional. La degradación del espacio fundacional de la ciudad es resultado de un proceso de acumulación histórica cuyos orígenes se remontan hacia la mitad del siglo XIX, en estrecha relación con los procesos de expansión territorial de la ciudad y la creación de centros de poder más allá de los límites de las murallas habaneras.

A medida que se desplazaba la centralidad urbana y se construían los símbolos de la modernidad urbana, se aceleraba la decadencia de la parte más antigua de la ciudad. Este hecho configuraba la confluencia de múltiples factores que contribuyeron a acentuar la connotación negativa de “La Habana Vieja” en el imaginario habanero. Se refiere así un territorio con una seria depauperación del estado técnico-constructivo de sus edificaciones, muchas de ellas con un gran valor patrimonial, a lo que se suma la fragilidad de sus redes de infraestructura de servicios; y en consecuencia convertido en un espacio habitado por una comunidad en situación de pobreza, a la que se asocian expresiones de marginalidad social que han trascendido hasta la actualidad.

El Centro Histórico es un espacio hacinado y ese aspecto sin dudas compromete el espacio patrimonial, la comunidad que habita no tiene las mejores condiciones para su desarrollo y en estas circunstancias se encamina el reto de construir un modelo de gestión desde la cultura y la participación de la comunidad. “La oficina tiene que atender el patrimonio y a la comunidad, y en la medida que resuelva los

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

retos que enfrenta la conservación del patrimonio en esta comunidad, más eficiente será su gestión” (K. Cárdenas, comunicación personal, 24 abril, 2013).

El trabajo comunitario, y como parte de él la atención a los grupos vulnerables ha sido una de las prioridades de trabajo de la Oficina del Historiador. Como afirma la Directora de Gestión Cultural, Leal siempre tuvo esa visión y desde hace más de 15 años se comenzó el trabajo con los niños, ancianos, los jóvenes los distintos gremios, atendiendo su formación en diferentes oficios. Se ha ido segmentando a la comunidad a partir del conocimiento de la situación de cada barrio en el que reside en aras de alcanzar una relación cada vez más estrecha con los pobladores.

El enfoque del modelo de gestión de la Oficina del Historiador ha ido más allá del ámbito de trabajo de los especialistas de la Oficina y actualmente alcanza una incuestionable notoriedad e impacto en el campo cultural. Así lo reconocen expertos en el trabajo de gestión e investigación cultural. “El valor más importante del centro histórico de La Habana es precisamente el valor de constituir un patrimonio vivo” (T. García, comunicación personal, 3 mayo, 2013).

Desde esta perspectiva y en aras de la sensibilización de la comunidad con la intensa gestión cultural que se realiza, en la actualidad se desarrolla un Proyecto Sociocultural Integral que garantiza la legitimidad de la labor institucional y la interacción con los diferentes públicos.

La vida del Centro Histórico y la de sus habitantes se ha enriquecido con el despliegue de una oferta cultural variada, generada fundamentalmente desde la Oficina, y que se ha ido perfilando en espacios y temáticas con el transcurso de los años. Aunados bajo una misma dirección, los museos y centros culturales de la Oficina responden a una política cultural que facilita los contactos entre ellos y la elaboración de una estrategia que los integra y distingue a la vez. (K. Cárdenas, comunicación personal, 24 abril, 2013).

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

Se trata de un proyecto sociocultural con más de 15 años de existencia, que logra armonizar una amplia gama de manifestaciones culturales, artísticas y estéticas en una multiplicidad de expresiones que como expresa la directora de Gestión Cultural de la Oficina, van más allá de las instituciones y salen al espacio público de manera integrada y coherente.

Entre los aportes fundamentales del modelo de la Oficina del Historiador se destaca la concepción y concreción del trabajo de la gestión cultural como un todo integrador:

Este es uno de los valores fundamentales, la gestión cultural en el ámbito de la oficina se vigoriza con el trabajo en red. Este esfuerzo permite a la oficina hacer eficiente y sostenible su proyecto, una institución da paso a la otra, una institución conecta a la otra aunque cada una tenga su singularidad y particularidad, su perfil y su autonomía, la relación con el otro es lo que le permite fortalecerse. (K. Cárdenas, comunicación personal, 24 abril, 2013).

La Oficina, en su quehacer de gestión cultural, ha establecido relaciones de trabajo y colaboración con otras instituciones que amplían y fundamentan el enfoque de trabajo en red. Entre las más significativas se pueden mencionar la Dirección Municipal de Educación y de Salud en el municipio La Habana Vieja, el Ministerio de Cultura, la Casa de las Américas, la Universidad de La Habana, el ICAIC, el ICRT, entre otras.

A partir de la experiencia de trabajo de la Oficina y del reconocimiento de su labor en el ámbito del desarrollo cultural se han fortalecido otras redes de trabajo con organismos e instituciones internacionales que apoyan la labor sociocultural que se desarrolla en esta parte de la ciudad. Entre los que mantienen vínculos sistemáticos se hallan UNICEF, UNESCO, AECI y el PNUD.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

Es importante destacar entre los valores fundamentales de la política cultural de la Oficina su capacidad para la gestión de recursos de forma flexible y creativa. Ello ha sido posible gracias a la tradición de trabajo sociocultural y a la existencia de resultados e impactos visibles en la comunidad, los cuales han centrado la atención de los diferentes cooperantes en el modelo de gestión cultural que aquí se desarrolla. Con el paso de los años, este ámbito de la gestión integral del patrimonio en el Centro Histórico ha contado con el acompañamiento de la Dirección de Cooperación Internacional de la Oficina, en el logro de las prioridades identificadas en el territorio.

En la última década la cooperación internacional ha apoyado el logro de significativos proyectos socioculturales en el Centro Histórico⁸. Afirmar la directora de Cooperación Internacional que estos han sido proyectos muy exitosos por la aportación en profesionales que se hace desde las entidades a cargo de la gestión y desarrollo de estos proyectos culturales, además resalta su concepción metodológica bien definida y el logro de importantes resultados en la comunidad.

Este enfoque de la gestión cultural en el esfuerzo por ampliar las redes de trabajo ha posibilitado avances sobre todo en el ámbito de la gestión de proyectos socioculturales, sin embargo, yendo un poco más allá se hace necesario ampliar estas redes a otros ámbitos de la gestión como por ejemplo los de la investigación cultural, pues como afirma Ailec Vega, jefa del Departamento de Investigación sociocultural y Programas Educativos, no se ha logrado consolidar una red de

⁸ En este período la cooperación internacional ha acompañado la gestión de diez proyectos socioculturales en el Centro Histórico: la creación de la Casa Víctor Hugo, la creación y desarrollo de la Vitrina de Valonia y el apoyo a la promoción de las Historietas en este centro cultural, la creación del Planetario, el teatro de títeres El Arca, el acondicionamiento de la sede permanente de la Colmenita en el Convento de San Francisco; el apoyo al Proyecto Aulas – Museos, el desarrollo de los proyectos culturales de la Compañía Danza-Teatro Retazos y el Liceo Mozartiano de La Habana, la creación de un Centro de Información Cultural, así como el inicio y desarrollo del Proyecto de Desarrollo Social Integral y Participativo de los Adolescentes en La Habana Vieja y la creación de un centro cultural para promover las relaciones culturales entre Cuba y Europa en el Palacio del Il Cabo. Estos dos últimos proyectos están en fase de ejecución en estos momentos.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

investigadores sobre el tema en el ámbito de la gestión patrimonial en Cuba, que permita intercambiar experiencias sobre el trabajo realizado, reflexionar sobre la pertinencia de un conjunto de indicadores culturales que permitan comparar el impacto de la gestión en diferentes sitios patrimoniales del país, entre otros aspectos de interés. Sin embargo, este trabajo resulta vital en la conformación de redes de conocimiento sobre el tema, aspecto esencial para el desarrollo del campo de la gestión cultural. En este camino se reconoce la importancia de sistematizar los conocimientos adquiridos y promover espacios de visibilidad sobre esta área incluso a nivel internacional.

Entre los valores más importantes de la política cultural del centro histórico se reconoce la capacidad para generar proyectos enfocados desde la diversidad cultural, a partir de la coherencia y sistematicidad con que se orienta la proyección sociocultural.

Hay que hablar de los proyectos específicos que se desarrollan en los 60 museos, que se hacen in situ, se da precisamente la diversidad cultural en esta singularidad, todos distinguidos por un perfil, por una vocación, en la medida que ellos se diferencien y se distingan podremos lograr una mayor diversidad. (K. Cárdenas, comunicación personal, 24 abril, 2013)

Afirma la directiva que la Oficina respeta y promueve la diversidad cultural propiciando que las diferentes culturas convivan en armonía, y que los habitantes de la comunidad participen en ese proceso y se sientan reconocidos en él. Existe una oferta sociocultural amplia y variada que abarca todos los diferentes gustos porque existe una responsabilidad institucional a la hora de incidir sobre los públicos, las personas deben tener la opción de seleccionar sus intereses dentro del abanico de posibilidades que tenemos. “Nuestro programa cultural debe ir arriba, no negar cosas contemporáneas sino lograr

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

un consumo con calidad; dentro de lo contemporáneo, seleccionar lo bueno, lo que trasciende” (R. M. Suárez, comunicación personal, 25 abril, 2013).

Esta política favorece la diversidad cultural y el respeto al otro, no solo desde las relaciones institucionales que establece la oficina, o las manifestaciones culturales que promueve, sino que se proyecta hacia los diferentes públicos que participan en el proyecto. Se observa una multiplicidad de públicos en cuanto a su edad, nivel educacional, intereses, motivaciones y ocupaciones, entre otros. Se promueve la diversidad cultural a partir de la inclusión social de otros grupos con necesidades educativas especiales en los diferentes programas de educación patrimonial que se gestan en la Oficina. En la actualidad se concibe entre las prioridades de trabajo el fomento de proyectos que estimulen las relaciones intergeneracionales y que contribuyan a promover el respeto, la aceptación y la solidaridad entre diferentes grupos etarios.

La estrategia de la política cultural es justamente crear instrumentos de gestión que permitan el conocimiento y la amplia participación de la población, es importante que se identifiquen con estos valores, los puedan disfrutar y estimar, y así se conviertan en una garantía de futuro para la preservación y conservación del patrimonio cultural de esta nación. (R. M. Suárez, comunicación personal, 25 abril, 2013)

En relación con ello la totalidad de los especialistas entrevistados coinciden en afirmar que uno de los valores fundamentales de la política cultural que se desarrolla en el Centro Histórico es la capacidad creativa para reinventarse en correspondencia con su realidad. En cada momento ha mantenido la suficiente flexibilidad para ajustar su proyección a las condiciones socio-económicas existentes. Como expresa el propio Leal (comunicación personal, 22 abril, 2013): “La misión siempre tiene que ser creativa, novedosa; no podemos vivir nunca conformes con lo que se ha hecho hasta el día anterior, hay que tratar siempre de renovar”. Desde esta perspectiva se distingue un modelo

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

profundamente innovador. En este momento, por ejemplo, existe un fuerte compromiso en cuanto a las nuevas formas de gestión que está desarrollando el país, a la garantía de su eficiencia y el reto de gestionar cada vez nuevas formas de acceso a los recursos necesarios. La Oficina se ha convertido en un paradigma de modelo de gestión eficaz y eficiente para otros territorios en el país.

En estrecha relación con ello se reconoce la capacidad de los recursos humanos que aglutina esta institución. “El hecho de trabajar con un mínimo de recursos financieros y humanos puede constituir para algunos una debilidad pero para nosotros ha resultado una fortaleza porque prevalece como valor más importante la identificación con el proyecto” (K. Cárdenas, comunicación personal, 24 abril, 2013).

Además de la estructura organizacional que garantiza el autofinanciamiento y la gestión eficaz de los recursos económicos que se invierten en el desarrollo cultural, la Oficina ha previsto la perdurabilidad del Proyecto a través de la gestión del conocimiento y el desarrollo del capital humano. Este propósito se concibe como una herramienta indispensable para afrontar los retos que impone la gestión de un centro histórico vivo. “De nada serviría tener un potencial económico para el desarrollo, si los que efectúan los proyectos, de cualquier magnitud, no solo culturales, no tienen la preparación y el conocimiento suficientes para desarrollarlos con la calidad requerida” (K. Cárdenas, comunicación personal, 24 abril, 2013).

En este artículo los expertos consultados reconocen que la política cultural que desarrolla la Oficina del Historiador en el Centro Histórico tiene la distinción de constituir un laboratorio de ideas desde la propia experiencia práctica, sin embargo se destaca a la vez la necesidad de visibilizar, mucho más allá del ámbito local y provincial, los diferentes proyectos que se realizan, sus resultados, las metodologías de trabajo que se emplean, pues se considera

información útil que puede servir de impulso a otras experiencias a nivel nacional y regional (V. Marín, comunicación personal, 22 abril, 2013). Se insiste en la importancia de socializar y comparar diferentes experiencias en aras del beneficio colectivo a favor del patrimonio.

1.2. Ámbitos de la política cultural:

A partir de la investigación se ha podido constatar el reconocimiento de tres ámbitos de desarrollo de la política cultural en la Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana. Una de ellas orientada a la investigación sociocultural y además muy relacionada con la información estadística y en estrecha relación con este tema la promoción y divulgación de estos resultados de las investigaciones en eventos científicos afines. Por otra parte se le concede gran importancia al desarrollo de los programas culturales y proyectos educativos de gran impacto en la comunidad; y por último y no menos significativa la estrategia de comunicación cultural. A continuación se presentan los aspectos más relevantes en cada una de estas áreas claves para el desarrollo cultural en esta parte antigua de la ciudad.

Investigaciones, estadísticas culturales y eventos científicos

La Dirección de Gestión Cultural de la Dirección General de Patrimonio Cultural cuenta con un Departamento de Investigación Sociocultural conformado por un equipo multidisciplinario, encargado de trazar metodologías, recoger estadísticas, sistematizar experiencias y evaluar el trabajo realizado por la red de instituciones culturales y su incidencia y recepción en los diferentes públicos. Esta indagación permanente contribuye directamente al desarrollo de una estrategia cultural legítima y coherente en la parte antigua de la ciudad (A. Vega, comunicación personal, 13 febrero, 2013).

A partir del reconocimiento de las especificidades de la gestión cultural que se desarrolla en el Centro Histórico, se ha definido una metodología para el diseño de los proyectos socioculturales, la cual constituye una herramienta básica para la

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

organización y planificación de la labor que realizan las diferentes instituciones. Con un carácter anual, cada museo elabora un proyecto sociocultural ajustado a su perfil temático, asesorado y evaluado por esta dirección. Durante el año se lleva a cabo además un monitoreo sistemático de las diferentes acciones que incluyen estos proyectos y su impacto en los diferentes públicos. Esta labor se realiza en estrecha coordinación con el equipo técnico de cada institución cultural y garantiza al mismo tiempo la coherencia de la proyección sociocultural de la Oficina.

La jefa del Departamento de Investigación Sociocultural y Programas Educativos (A. Vega, comunicación personal, 13 febrero, 2013) explica que la indagación sobre la relación que se establece entre la oferta sociocultural y los públicos se realiza de forma sistemática y para ello se consideran vitales los estudios de público que permiten acercarse al perfil sociodemográfico de los visitantes, sus gustos, preferencias, expectativas y valoraciones del servicio que reciben en los museos y centros culturales, entre ellos resalta el que se enfoca en el público que asiste al proyecto de verano Rutas y andares para descubrir en familia, con más de 10 años de experiencia.

Afirma la especialista (A. Vega, comunicación personal, 13 febrero, 2013) que se realizan además estudios de diagnóstico de la comunidad desde una perspectiva sociocultural, por su importante rol en la dinamización de los procesos de participación ciudadana. Se insiste en la importancia del monitoreo permanente de los proyectos socioculturales que se ejecutan. En sentido general, las evaluaciones permiten medir el nivel de eficacia, eficiencia, sostenibilidad e impacto de las acciones que se están desarrollando, establecer las principales deficiencias para el avance del proyecto en correspondencia con resultados e indicadores establecidos antes de iniciar la ejecución del proyecto. La generalidad de las investigaciones se realiza a través de la combinación de diferentes enfoques y métodos que contribuyen a garantizar la calidad del proceso de investigación sociocultural.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

Especial atención se le otorga a la recogida de información estadística que incluye un registro actualizado de cada una de las instituciones cultural. Esta información se recoge con carácter mensual e incluye aquellos aspectos que se consideran de mayor interés para la gestión del patrimonio en la Dirección General de Patrimonio Cultural. Las estadísticas abarcan diferentes áreas: una referida a la actualización del público interno a partir de las categorías ocupacionales, otra se orienta al programa cultural de las instituciones en cuanto a las actividades y servicios que ofrecen a los diferentes públicos segmentados por grupos etáneos. Se incluye además un acápite referido a los programas comunitarios (Programa Social Infantil y de Adolescentes, Programa de Atención al Adulto Mayor, Proyecto Rutas y Andares para Descubrir en Familia) en este caso se recoge información correspondiente al desarrollo de cada uno de los proyectos que incluyen estos programas. Se recoge también información sobre las acciones de comunicación cultural, el registro de bienes museales, la conservación y restauración de piezas y las investigaciones de diverso perfil que se realizan en esta Dirección.

La información estadística se lleva en la institución desde hace varios años, y a partir del año 2011 que se perfeccionó este instrumento mediante el trabajo conjunto de los especialistas que trabajan en la red de instituciones culturales. Según expresa la responsable del Departamento de Investigación Sociocultural y Programas Educativos (A. Vega, comunicación personal, 13 febrero, 2013) se convocaron varios talleres coordinados por el Departamento de Investigación Sociocultural y Programas Educativos, que permitieron perfeccionar el sistema de recogida de información estadística. Se logró establecer, de conjunto con todos los especialistas que trabajan en la red de instituciones culturales, aquellos indicadores de interés para evaluar de manera certera la gestión de la Dirección y al mismo tiempo de cada una de sus instituciones, a partir de la misión y objetivos de trabajo que se proponen. Hasta la actualidad el sistema funciona correctamente y se ha logrado recoger información valiosa para analizar la realidad del sistema de instituciones culturales en la Oficina del Historiador.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

Uno de los valores más importantes del trabajo de este equipo se reconoce en la variedad de su enfoque, el cual no solo incluye la investigación sino que participa activamente en la dinámica sociocultural del territorio. Sus aportes se realizan a partir de un vínculo sistemático con la realidad del territorio y mediante el trabajo directo con los diferentes públicos. Este contacto inmediato con la realidad es necesario e importante, pues el hecho de estar inmersos en el proceso ofrece mayores posibilidades de realizar una correcta interpretación de los procesos socioculturales que ocurren en esta comunidad.

Más allá del trabajo que se realiza con los públicos externos, otra arista de trabajo de este grupo de investigación se orienta al público interno. La capacitación de los especialistas que trabajan en la red de instituciones culturales constituye un aspecto clave para el desarrollo efectivo de programa sociocultural que se promueve en el Centro Histórico. Explica la directora de Gestión Cultural que el propio trabajo con los niños y los adultos nos ha fortalecido en la gestión cultural:

Aquí nadie estaba preparado para trabajar con niños o con el adulto mayor, esos conservadores, museólogos, historiadores así como otros especialistas necesitaban la capacitación para asumir nuevas responsabilidades y esta demanda nos obligó a revisar las metodologías en el trabajo comunitario. (K. Cárdenas, comunicación personal, 24 abril, 2013).

La jefa del Departamento de Investigación Sociocultural y Programas Educativos (comunicación personal, 13 febrero, 2013) refiere que esta área de trabajo se ha fortalecido a través de los años y en la actualidad existe una red de colaboradores y profesionales de distintas áreas y centros de investigación de la ciudad, que apoyan y participan voluntariamente en la estrategia de trabajo de programas de educación patrimonial muy significativos, nos referimos al Programa Social Infantil y de Adolescentes y el Programa Social de Atención al Adulto Mayor. En esta

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

etapa se trabaja con el objetivo de consolidar esta red y en este sentido se considera valiosa la incorporación de experiencias de otras zonas del país.

Uno de los objetivos fundamentales de la investigación científica es precisamente la socialización de sus resultados mediante diferentes vías, entre ellas se considera importante la participación en eventos que permitan visibilizar y compartir los resultados obtenidos y al mismo tiempo estar actualizados sobre el desarrollo de los temas de mayor interés para la gestión cultural y las experiencias que se desarrollan en otros contextos.

Entre los eventos de mayor relevancia que se convocan desde la Oficina del Historiador resalta el Evento sobre Manejo y Gestión de Centros Históricos, que con carácter anual organiza la Dirección de Plan Maestro. Además se mantiene una participación activa en otros eventos científicos que son convocados por otras instituciones científicas y de investigación de la ciudad.

Se puede afirmar que a pesar de existir relaciones de trabajo con instituciones científicas de carácter nacional, aún no se han logrado conformar redes de investigación que conecten los resultados de unas y otras en temas comunes como pueden ser el trabajo con los grupos sociales de la comunidad. Además, se denota la carencia de vínculos sistemáticos con otras instituciones académicas y de investigación a nivel de país y en el ámbito regional, aspecto de vital importancia para la consolidación del perfil de gestión cultural del patrimonio.

Programas culturales y proyectos educativos.

La Oficina del Historiador de La Habana asume la gestión de los programas y proyectos desde la concepción de la educación patrimonial como herramienta clave para llevar adelante los procesos de construcción de ciudadanía cultural (A. Vega, comunicación personal, 13 febrero, 2013).

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

El objetivo fundamental de la educación patrimonial es promover la participación activa y facilitar los procesos de resignificación a partir de vivencias significativas en relación con el objeto patrimonial. En tal sentido se puede intervenir a través de tres áreas de actuación: educación informal, no formal e informal (Fontal, 2003 en García, 2009). A partir de esta reflexión se considera oportuno enfocar el análisis de este acápite desde esta perspectiva.

Educación informal.

La Oficina del Historiador abarca actualmente una diversidad de instituciones culturales aunadas en la Dirección General de Patrimonio Cultural. Esta amplia red se propone entre sus objetivos el trabajo con la comunidad, la investigación y promoción de los valores culturales de otros pueblos en relación con la cultura cubana y la promoción de variadas manifestaciones artísticas entre ellas las obras de las artes visuales, la música, el teatro y la literatura.

Actualmente, entre las principales tipologías de actividades culturales que se desarrollan en el centro histórico se pueden mencionar las siguientes: conciertos y espectáculos, exposiciones museológicas y de artes visuales, eventos culturales, conferencias, proyección de audiovisuales, celebración de conmemoraciones de trascendencia para la comunidad y la historia del país, entre otras. Esta propuesta se expresa en un programa de actividades sistemático y de reconocida calidad en los diferentes espacios del Centro Histórico, con una propuesta diversa que logra atraer una diversidad de públicos, aspectos estos que constituyen, precisamente parte de sus valores fundamentales.

A partir de esta amplia tipología se reconocen tres áreas fundamentales, donde se concentran las mayores potencialidades del programa cultural:

Aquí tenemos tres importantes grupos con tres directores por especialidad: música, con Gertraud Ojeda al frente, artes visuales dirigida por Onedys Calvo y literatura y teatro coordinada por Teresita Fornaris en

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

la Casa de la Poesía, tres importantes manifestaciones que van desde lo más retador hasta lo más increíble, y que tienen la responsabilidad esencial de promover lo bueno, lo que ha de trascender. El hombre es más pleno cuando más conoce. (R. M. Suárez, comunicación personal, 25 abril, 2013).

En el caso específico de la manifestación de música de conciertos merece una distinción aparte, pues se ha conformado una red de salas de concierto que constituye uno de los polos de atracción más significativos en la Ciudad. Durante los últimos años han surgido varias salas especializadas en espectáculos de conciertos, con la particularidad de estar enclavadas en edificaciones de alto valor monumental e histórico, que propician la recreación de un ambiente singular.

A partir del desarrollo de perfiles específicos ya sea en música antigua, lírica, de cámara instrumental y coral de diferentes estilos y épocas se ha alcanzado un posicionamiento en el circuito cultural de la Ciudad. Estos espacios sirven de escenario además a la realización de eventos de música de primer nivel, entre ellos, el Festival de Música Antigua Esteban Salas, convocado por el conjunto Ars Longa, que tiene su sede en la Iglesia de San Francisco de Paula.

En este sentido comenta Katia Cárdenas (comunicación personal, 24 abril, 2013) que el proyecto musical es un proyecto de referencia en toda la ciudad, y que estas salas de concierto del centro histórico son sitios de referencia fundamental a nivel nacional, se realizan en ellas los principales eventos musicales. La Basílica Menor del Convento de San Francisco de Asís sigue siendo la institución emblemática en el ámbito musical para los principales eventos musicales en el país. Es importante resaltar que estas salas cuentan con un público asiduo que sigue atentamente la programación que se presenta en cada uno de los espacios.

Otra de las manifestaciones con una vasta expresión es la de las artes visuales. Existe una red de galerías de arte y de espacios de exposición en los museos y casas-museos en el centro histórico donde se expone lo más representativo de la

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

visualidad contemporánea. Aquí se presentan artistas cubanos de reconocido prestigio a nivel internacional y se da también oportunidad para mostrar el talento de los jóvenes que se dedican a este quehacer en el país. Se debe decir que las galerías que existen en este sitio de la ciudad están posicionadas en el circuito cultural de la ciudad y a ellas concurre habitualmente un público interesado en estas expresiones artísticas.

Además, este panorama se enriquece con la existencia de galerías y estudios de emblemáticos pintores cubanos, entre ellos Nelson Domínguez, Zaida del Río, Roberto Fabelo y Pedro Pablo Oliva, quienes se vinculan activamente al programa cultural del Centro Histórico y tienen un vínculo directo con los públicos que visitan las instituciones culturales.

El perfil literario, por su parte, se desarrolla en estos momentos fundamentalmente a través de la programación cultural de la Casa de la Poesía y del trabajo sistemático con los públicos que tiene también la Biblioteca Pública Provincial Rubén Martínez Villena. Estos espacios tienen un programa sociocultural que los definen como centros culturales de referencia en la ciudad. Si bien es cierto que existe un lugar para la literatura, se puede afirmar que de las tres áreas, esta resulta la más rezagada, pues aún están subutilizadas las capacidades institucionales en la promoción de esta manifestación. Se aboga actualmente por la presencia de otros espacios literarios dentro del programa cultural, en relación con las potencialidades de infraestructura y locaciones disponibles para estos fines en las instituciones. Sería importante además, lograr un balance en la promoción de estas actividades, sobre todo si se tiene en cuenta que la Oficina cuenta con una red de bibliotecas especializadas en temáticas diversas y una editorial.

El crecimiento de las instituciones y la ampliación y diversificación de sus funciones ha permitido que la zona del Centro Histórico se haya convertido en un polo cultural de trascendencia y prestigio de la ciudad y la nación. En relación con

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

ello cada año el centro histórico es sede de importantes eventos nacionales e internacionales gestados por otras instituciones en la ciudad, entre ellos: la Bienal de Artes Plásticas, los Festivales de Narración oral, de Música Contemporánea, Electroacústica y las jornadas culturales de diferentes países. Estos eventos constituyen un punto de confluencia de los más disímiles estilos y expresiones artísticas y culturales y cada vez convocan gran cantidad de público.

El enclave donde se localiza una u otra modalidad de oferta cultural nos devela algunas pistas de interés sobre la relación instituciones culturales-espacio urbano a partir de la articulación de los diferentes niveles de intervención.

Las expresiones de música, danza y teatro además de concentrarse en espacios caracterizados como centros culturales, se han afianzado al mismo tiempo en los espacios públicos, fundamentalmente a través de diferentes eventos entre los que resaltan, Danza en Paisajes Urbanos, más conocida por Danza callejera, los festivales de teatro, el Festival Internacional de Ballet, la presentación habitual de la Banda Nacional de Conciertos en la Plaza de Armas, entre otros.

Estos eventos artísticos forman parte de la cotidianidad de las plazas y calles del Centro Histórico y le otorgan notoriedad como portador de una centralidad cultural. De forma espontánea se suma la participación de las personas que transitan por estos espacios, quienes de transeúntes pasan a ser público del hecho cultural. La posibilidad de disfrutar de un espectáculo de esa magnitud, en un espacio abierto que por sí mismo constituye una escenografía natural, le concede un valor añadido al disfrute de esa obra y la convierte en un hecho singular para cada visitante.

Es importante resaltar que la presentación de estos actos culturales en el espacio urbano resulta de gran atractivo para la comunidad y el público en general, teniendo en cuenta que este es un sitio muy visitado tanto por la población habanera como por los turistas nacionales e internacionales.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

Cada evento cultural exige un gran esfuerzo organizativo y de infraestructura, sin embargo, al mismo tiempo, deviene una experiencia significativa que pondera la gestión cultural más allá de los recintos museísticos y permite un aprovechamiento integral del espacio en función del desarrollo cultural del territorio. (A. Vega, comunicación personal 13, febrero, 2013).

Se hace notar en el espacio público la presencia de otros proyectos de emprendimiento cultural generados por grupos artísticos como por ejemplo el grupo Gigantería o de artistas independientes, que animan de una forma muy atractiva el diario ir y venir de las personas, tal es el caso de las estatuas vivientes. No solo destaca su proyección en estos escenarios naturales sino que llama la atención el diálogo que establecen con diferentes grupos que se detienen para disfrutar del hecho artístico.

En un balance general no resulta difícil percatarse de las amplias posibilidades de acceso a la cultura que ofrecen los múltiples escenarios del centro histórico. En tal sentido, la experiencia de visitar estas instituciones y ser parte de cada hecho cultural potencia en los individuos, desde el disfrute pleno, la apropiación de los más genuinos valores de la cultura nacional y universal.

Educación no formal.

Entre las principales expectativas en cuanto a la gestión cultural en el Centro Histórico se inscribe el impacto de la actual estrategia de educación patrimonial, elemento primordial de la gestión institucional que insiste en el aprovechamiento de las potencialidades del museo y el uso de recursos didácticos novedosos para lograr la sensibilización de los diferentes públicos en la conservación del patrimonio y en la conformación de una actitud de respeto hacia estos valores.

Una larga tradición de trabajo en esta área distingue a la Oficina del Historiador, existen dos grandes programas sociales que tienen sus inicios en la década del 90

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

del siglo pasado y que se han mantenido sistemáticamente hasta la actualidad, ellos son: el Programa de Atención al Adulto Mayor en el Centro Histórico y el Programa Social Infantil y de Adolescentes.

Afirma Ailec Vega (comunicación personal, 13 febrero, 2013) que el Programa Social Infantil y de Adolescentes tiene como premisa desarrollar desde las edades tempranas una conciencia patrimonial. El Programa se desarrolla en estrecha coordinación entre la Dirección de Gestión Cultural y la Dirección Municipal de Educación de La Habana Vieja. Mediante diferentes proyectos educativos se promueven contenidos encaminados a la formación en valores, la orientación vocacional, y la educación artística y ambiental entre los más pequeños. Entre estos proyectos se encuentran: Aulas-Museo, Visitas Escolares, Talleres de Creación Infantil, Espacios Fijos y los Eventos Infantiles.

Los museos e instituciones culturales diseñan propuestas de educación no formal con un enfoque didáctico e interdisciplinario:

Hasta nuestros días el Programa ha brindado una solución creativa a problemas que enfrenta la rehabilitación integral el centro histórico y a la vez se ha generado un programa de educación patrimonial que se enfoca a los intereses y necesidades de los niños, niñas y adolescentes de la comunidad. Entre los logros más importantes se reconocen los vínculos permanentes entre las instituciones culturales, las escuelas y las familias de la comunidad. (A. Vega, comunicación personal, 13 febrero, 2013).

En el caso del Programa Social Infantil y de Adolescentes, resalta el reconocimiento que existe del proyecto de las Aulas-Museos. Como parte del mismo los niños y niñas permanecen en la institución cultural durante uno o dos períodos del curso escolar y cada museo o casa-museo organiza un programa sistemático de actividades que prioriza temas como el cuidado del medio ambiente, el desarrollo de valores estéticos y de conductas adecuadas, así como de hábitos y estilos de vida más sanos, en correspondencia con el grado, edad,

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

subsistema de educación y perfil del museo. Reconocido por su singularidad vale destacar que la totalidad de expertos entrevistados ejemplifica este proyecto como uno de las experiencias más significativas del modelo de gestión integral del Centro Histórico.

Este proyecto fue merecedor del Reconocimiento en el *Tercer Concurso Internacional Somos Patrimonio del Convenio Andrés Bello 2001* como experiencia exitosa, “por encontrar medios novedosos de valorización, conservación, apropiación, gestión y recuperación del patrimonio cultural en el ámbito iberoamericano, a través del programa social dirigido a la educación de niños y jóvenes del Centro Histórico de la Ciudad”. Obtuvo además el premio internacional *Pilar por la Paz* (2002), otorgado por la Oficina Internacional de la UNESCO, a través de la experiencia presentada por la maestra Carmela Martínez Hernández, de la escuela primaria Ángela Landa.

Como parte de este Programa además, ha ganado fuerza el evento de La fiesta del Libro Infantil. En entrevista con la jefa del Departamento de Investigación Sociocultural y Programas Educativos se pudo conocer que este evento se celebra, desde 2008, con motivo del Día Internacional del Libro Infantil y abarca aproximadamente una semana de acciones culturales en el Centro Histórico. Sus objetivos se encaminan a estimular en los niños el conocimiento y la preservación del patrimonio bibliográfico infantil; sensibilizar al público infantil con los valores del libro desde la impronta de los diferentes oficios implicados en su creación, y promover el reconocimiento social de los creadores vinculados a la literatura infantil en Cuba.

Entre los resultados de mayor interés resalta la ampliación de los conocimientos de los niños y las niñas sobre el patrimonio bibliográfico. Se trata además, de una acción cultural que potencia la participación activa del público infantil de la enseñanza general y especial y contribuye al desarrollo de habilidades físicas, intelectuales y sociales desde el universo

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

de la imaginación infantil. La Fiesta atrapa la atención de diferentes instituciones culturales (red de bibliotecas de la OHCH, Sección de Literatura Infantil de la UNEAC, Comité Cubano del IBBY y editoriales Abril y Gente Nueva) y de creadores vinculados al mundo de la literatura infantil quienes la reconocen una oportunidad para retroalimentar su labor creativa mediante el encuentro con los niños y niñas de la comunidad. (A. Vega, comunicación personal, 13 febrero, 2013).

Este programa se ha enriquecido ahora con la proyección adolescente a partir del Proyecto de Desarrollo Social Integral y Participativo que se coordina en esta institución, con el apoyo de la Unión Europea y de UNICEF. Como parte de él se desarrollan tres áreas estratégicas, una de ellas encaminada al desarrollo de una red de especialistas e interesados en el tema quienes participan o colaboran en las diferentes acciones que se organizan, además se trabaja en la conformación de un amplio programa de talleres. A partir de los diferentes perfiles de las instituciones culturales estos talleres se enfocan en los intereses y necesidades de los grupos adolescentes, actualmente funcionan 19 de ellos en los que participan más de 300 adolescentes de La Habana Vieja y otros municipios de la capital. Entre las temáticas que abordan se encuentran: paleontología, fotografía, historieta, arquitectura, jardinería, modelismo naval, pintura mural, animación audiovisual, orfebrería, radio, poesía, apreciación audiovisual y artes plásticas.

El tercer objetivo de este importante proyecto consiste en la creación de un centro de referencia para adolescentes en La Habana Vieja. Esta institución debe responder a las necesidades de atención a estos grupos que existe actualmente y más que ello constituir un espacio de mucho interés para ellos. Se ha concebido a partir del trabajo de un grupo multidisciplinario que ha tenido en cuenta los criterios de los propios adolescentes durante la realización de un Diagnóstico integral de la Adolescencia en La Habana Vieja, investigación de línea de base, realizada por el Departamento de investigación sociocultural y Programas Educativos de la Dirección General de Patrimonio Cultural.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

Por su parte, con un enfoque de trabajo transdisciplinar, el Programa Social de Atención al Adulto Mayor tiene entre sus objetivos estimular la participación activa de los adultos mayores en el ámbito comunitario y movilizar sus habilidades y capacidades como agentes de cambio en el ámbito familiar y en relación con el entorno.

El Programa Social de Atención al Adulto Mayor se erige sobre tres pilares fundamentales: proyección del adulto mayor como agente de cambio en la comunidad; legitimación de un programa sociocultural como estímulo para la participación social del adulto mayor; y articulación de una estrategia para garantizar la accesibilidad de los ancianos. (A. Vega, comunicación personal, 13 febrero, 2013).

Con más de 15 años de trabajo ininterrumpido, esta propuesta constituye actualmente una opción de interés para los grupos de adultos mayores de la comunidad y de la ciudad en general, quienes muestran su entusiasmo por participar en las diferentes actividades culturales organizadas en el Centro Histórico. El Programa incluye los proyectos: el Desayuno cubano, los talleres de creación, los espacios fijos, El museo va a la comunidad y un evento anual para celebrar el Día Internacional del Adulto Mayor.

A juicio de Katia Cárdenas, directora de Gestión Cultural (comunicación personal, 24 abril, 2013) el proyecto sociocultural más integrador de la Oficina es el proyecto de verano Rutas y andares para descubrir en familia. Comenta la especialista que hasta el año 2001 los principales proyectos socioculturales de apropiación del patrimonio estaban vinculados con los considerados sectores vulnerables: niños y ancianos, pero se necesitaba una estrategia que propiciara el acercamiento de la familia al patrimonio cultural. Desde esta intención y a partir de un diagnóstico sociocultural en la comunidad se concibió este proyecto, que se desarrolla durante los meses de julio y agosto hasta la actualidad y que responde al marcado interés

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

institucional por ofrecer un producto diversificado y orientado a satisfacer las necesidades de segmentos heterogéneos.

Esta propuesta, aunque se gesta en la Dirección General de Patrimonio Cultural, vincula al resto de los proyectos de la Oficina del Historiador, trabaja con todas las direcciones e instituciones que agrupa este sistema. El proyecto aglutina a todos, están las empresas constructoras, las de proyectos, de arquitectura, el Plan Maestro, Habaguanex, entre otras, ofreciendo su aporte para satisfacer cualquier necesidad del proyecto. (K. Cárdenas, comunicación personal, 24 abril, 2013).

Comenta la jefa del Departamento de Investigación Sociocultural y Programas Educativos (comunicación personal, 13 febrero, 2013) que este proyecto ha resultado de gran interés para el público visitante, a él se incorporan los habitantes del Centro Histórico e incluso de otras provincias y participan en él cada año alrededor de 10 000 visitantes. Entre sus mayores atractivos está el diseño de una oferta cultural variada y ajustada a los intereses y necesidades de estos grupos. Aspecto que se logra a partir de la investigación de público que se realiza cada año con este fin.

Otro de los valores más significativos es la labor que realizan los guías en sus recorridos por el Centro Histórico, se reconoce como una opción de lujo, la oportunidad de contar con los propios especialistas de la Oficina para acercarse al conocimiento del Patrimonio. Este proyecto ha logrado convocar además a destacadas figuras de la cultura nacional, las cuales de manera voluntaria participan en estos intercambios con los visitantes.

Afirma Katia Cárdenas (comunicación personal, 2013) que se trata de un proyecto sostenido, afianzado en las personas, dentro y fuera del Centro Histórico. Existen alianzas con instituciones estratégicas para el desarrollo cultural y científico, las personas solicitan sumarse al proyecto y las instituciones solicitan estar involucradas en el mismo. Se reconoce además que el impacto de este proyecto

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

se ha extendido al resto del país, en cada lugar se pone en práctica de acuerdo a sus posibilidades y potencialidades. “(...) Ha prendido el espíritu, de dan a conocer los recorridos patrimoniales, esta es una de las ganancias más importantes de rutas y andares” (K. Cárdenas, comunicación personal, 24 abril, 2013).

Con este proyecto Cuba ganó en el año 2010 el tercer lugar en la convocatoria del Premio Iberoamericano de Educación y Museos. Este Premio tiene entre sus objetivos identificar prácticas de acción educativa para promover el desenvolvimiento personal y la cohesión social. A su vez este proyecto ha servido de inspiración a proyectos similares que han merecido también este reconocimiento. En el año 2011, el proyecto Rutas Arcoiris, desarrollado e implementado por el Centro Provincial de Patrimonio Cultural de La Habana alcanzó el primer premio en este certamen internacional.

Como se ha podido observar es amplia y profunda la labor que realiza la Dirección General de Patrimonio Cultural en la gestión de programas de educación no formal para los diferentes públicos de la comunidad y de la ciudad en general. En sentido general, durante esta investigación se evidenció la importancia de visibilizar y compartir las experiencias en la gestión de cada uno de ellos.

Educación Formal.

La Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana tiene una amplia tradición en la salvaguarda del patrimonio cultural de la nación y durante muchas décadas ha contribuido a su protección de múltiples maneras. Entre sus méritos más importantes se halla una preocupación constante por la sostenibilidad del patrimonio recuperado, que se ha revertido en el desarrollo de un programa organizado de capacitación y superación para los trabajadores de la institución.

Para lograr estos propósitos se han realizado innumerables esfuerzos, entre ellos resalta la creación del Sistema de Escuelas Taller de La Habana, Gaspar Melchor de Jovellanos, en 1992, que forma jóvenes entre los 18 y los 21 años en los oficios

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

de albañilería, carpintería, pintura de obra, cantería, forja, vidriería, electricidad, plomería, escayola, jardinería, restauración de pintura mural y arqueología. En este centro se forma y capacita a los técnicos y operarios con un sistema integral de enseñanza, además de un programa de cursos y conferencias para técnicos y profesionales y para la comunidad en general.

A pesar de existir esta formación en un área clave para el desarrollo del Centro Histórico se carecía de la sistematicidad requerida para la formación integral de los trabajadores de patrimonio. Para el logro de estos propósitos se creó un sistema de estudios universitarios que se adecuara a las tendencias más actuales de la preservación y gestión del patrimonio.

La creación del proyecto del Colegio Universitario San Gerónimo de la Habana como Facultad de la Universidad de la Habana, tiene como objetivo potenciar el desarrollo de la cantera de profesionales que se desempeñan a favor del patrimonio en el Centro Histórico de La Habana y que ya tienen una experiencia acumulada en este trabajo.

Se trata de un modelo curricular contexto-céntrico que surge en estrecha correspondencia con el devenir de un modelo exitoso de gestión del patrimonio desde una perspectiva integral; y que tiene al mismo tiempo una experiencia acumulada que necesita ser reinvertida en la formación de nuevos especialistas como un aporte importante a la sustentabilidad del proyecto que se desarrolla. En el Centro Histórico habanero la formación profesional en el campo de la gestión deviene una necesidad práctica a partir del propio desarrollo del contexto; es necesario articular redes de conocimiento que permitan sistematizar toda la experiencia acumulada en este modelo de innovación social y reinvertirlo en un proceso eficaz de desarrollo local. Se trata de articular la triada gestión del conocimiento-innovación social-desarrollo local. (Vega y Alonso, 2012).

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

La carrera está enfocada desde campos de acción tan importantes como la Arqueología, la Museología, la Museografía, la Conservación y la Restauración del Patrimonio Cultural, la Gestión Sociocultural y la Gestión Urbana.

La aspiración máxima de esta nueva institución es sin dudas promover la adquisición de los conocimientos necesarios para la labor profesional, inculcar valores, formar actitudes y normas éticas para orientar correctamente el comportamiento social, así como el desarrollo de las habilidades requeridas para aplicar los principios, métodos y tecnologías de manera productiva (Amaro, 2009).⁹

Las condiciones objetivas más importantes para la creación y justificación de este empeño, de acuerdo a lo planteado por la Dra. Amaro Cano son:

- La existencia de un grupo de profesionales de la Oficina y de colaboradores de áreas universitarias que podían organizar y orientar una carrera que formara a un profesional de perfil amplio capaz de asumir los innumerables retos en el trabajo de preservación y gestión del patrimonio.
- La posibilidad de dar valor académico al trabajo realizado por la Oficina del Historiador en cuanto a la actualización del conocimiento y creación de habilidades, que se transmitían a los estudiantes insertados que realizaban sus prácticas en el Centro Histórico.
- La urgencia de organizar la carrera con perfiles terminales hacia las actividades más significativas del Centro Histórico como la Arqueología, Museología, Gestión Sociocultural y Gestión Urbana, que en un futuro deberían conducir las investigaciones académicas para garantizar la formación postgraduada.

Específicamente en el ámbito de la gestión sociocultural, como resultado directo de esta experiencia acumulada, ha devenido en un proceso de construcción de un

⁹ La Dra. Leonor Amaro Cano, se desempeñó como Vicedecana del Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana entre los años 2007 y 2010.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

perfil académico de gestión socio cultural en la Carrera de Preservación y Gestión del Patrimonio que se desarrolla en el Colegio San Gerónimo de La Habana, adscrita a la Universidad de La Habana.

La gestión sociocultural constituye una de las áreas fundamentales de desarrollo en la Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana. Este mapa cultural estratégico se fortalece a través de la gestión académica del Colegio Universitario. La fundación del perfil de gestión sociocultural en el Colegio San Gerónimo permitirá un desarrollo de diverso orden: (Vega y Alonso, 2012).

- Una gran cantidad de trabajadores con diferentes perfiles de formación, sobre todo educadores, y con una experiencia profesional en la gestión cultural podrá adquirir un grado académico y reinvertir los conocimientos adquiridos en el desarrollo de su labor profesional con mayor calidad.
- El equipo de investigadores que durante su actividad profesional ha acumulado una experiencia significativa en el ámbito de la gestión cultural, pero que al mismo tiempo ha estado fuera del ámbito académico¹⁰, podría insertarse con fuerza en él, con todas las ventajas que esto significa a su vez para el desarrollo del perfil.
- La articulación entre docentes y estudiantes permitiría impulsar proyectos de investigación e innovación de gran interés para la gestión cultural en nuestro contexto y que aún no se han explorado lo suficiente por problemas de recursos, tanto materiales como humanos.
- La formación en competencias se considera un aspecto esencial para el desarrollo efectivo de un gestor cultural. Para ello se concede gran importancia al abordaje de este proceso desde enfoques significativos como es el caso de la educación popular.

¹⁰ Este aspecto constituye una regularidad de los procesos de estructuración de la gestión cultural como disciplina académica porque su constitución como campo profesional exige una dinámica vinculada a la práctica cotidiana que absorbe gran parte del tiempo y contribuye muchas veces a mantenerla alejada del ámbito académico.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

En esta perspectiva se consideran valiosas las potencialidades del Colegio para articular los procesos de innovación social, investigación y gestión del conocimiento en relación directa con la responsabilidad social que encarna la investigación cultural para el desarrollo de la gestión patrimonial en el Centro Histórico de la Ciudad.

Comunicación cultural.

Una oferta sociocultural diversificada, sectores de públicos bien definidos, propuestas educativas y de difusión aisladas, no bastan para lograr el acercamiento y participación de los visitantes. De ahí que la Oficina del Historiador de la Ciudad le otorgue particular importancia a la comunicación, a partir de la existencia de un sistema que incluye un departamento de Comunicación Cultural, perteneciente a la Dirección de Patrimonio Cultural, y medios de prensa propios como el tabloide *Programa Cultural*, soporte de la Dirección de Patrimonio Cultural que a su vez se promueve en la página web Habana Patrimonial (www.ohch.cu); la emisora Habana Radio, que transmite las 24 horas del día y cuya señal llega a las villas fundacionales, con su página web (<http://www.habanaradio.cu>); y la revista de carácter trimestral *Opus Habana*, también con un boletín electrónico y una cartelera interactiva en la página web (<http://www.opushabana.cu>) (K. Cárdenas, comunicación personal, 24 abril, 2013).

El Departamento de Comunicación es el encargado de elaborar la estrategia de comunicación para dar a conocer todo el acontecer cultural del centro histórico a los públicos externos. Como parte de este trabajo se proyecta la promoción del proyecto sociocultural de cada institución así como la labor de los programas sociales que se realizan con los diferentes grupos, ya sean niños, adolescentes, jóvenes, familias o adultos mayores. Esta gestión comunicativa se enfoca tanto a los diferentes públicos como a los medios de

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

comunicación masiva y otras instituciones culturales de la ciudad. Se realiza además un trabajo directo con los públicos internos (trabajadores de la Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana) involucrados muchas veces en los diferentes proyectos que se coordinan desde la Dirección de Gestión Cultural. Estas estrategias incluyen acciones de comunicación mediática, electrónica, gráfica y audiovisual.

Explica la Msc. Katia Cárdena (comunicación personal, 24 abril, 2013) que más allá del trabajo con los medios tradicionales de prensa, se desarrollan acciones de promoción sociocultural que van desde la inserción de promotores en la comunidad y centros de trabajo y estudio de la localidad hasta la organización de eventos culturales, devenidos estrategias de comunicación en sí mismos. Desde este enfoque se reconoce el privilegio que se concede a la llamada comunicación directa o personal para atraer a los diferentes segmentos de públicos vinculados de alguna forma al Centro Histórico.

En este afán de garantizar la accesibilidad de los diversos públicos a la dinámica cultural se han diseñado proyectos como el del Centro de Información Cultural, con el apoyo de la cooperación internacional, que posibilita el conocimiento de las propuestas culturales generadas en los museos y centros culturales de la Oficina del Historiador, así como de la red de bibliotecas de la institución. Explica la especialista que este sitio de referencia posibilita el vínculo directo y sistemático con los diferentes públicos mediante la atención personalizada. Además como parte de su trabajo se apoya en las nuevas tecnologías para la difusión de la información y genera soportes electrónicos de amplio alcance para la promoción de la programación cultural, a la vez que sirve para la comunicación sistemática y oportuna con la red de instituciones en el Centro Histórico. Es importante señalar que este Centro satisface necesidades expresadas por la población en investigaciones socioculturales realizadas por la propia Dirección de Gestión Cultural.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

Servicios informativos variados, entrega de soportes comunicativos diversos, monitoreo y reproducción de información, acciones de comunicación personal o directa, entre otras, se suman al vasto quehacer comunicativo que lleva a cabo la institución en aras de promover su obra.

Siempre ha tenido un sentido, una mirada comunicacional, la gestión cultural ha tenido a la comunicación como un apoyo primordial y ha permitido que los proyectos tengan esa visión desde su concepción a su gestión. Se gesta pensando en la comunicación, este es un aporte importante. La interrelación entre los museos que conforman la red de la Dirección General de Patrimonio Cultural en una estrategia de comunicación integral que aúna las técnicas de comunicación tradicionales con otras de base comunitaria posibilita la amplia participación en las diferentes propuestas y su continuo rediseño y perfeccionamiento. (Cárdenas, Bermúdez y Vega, 2011).

Afirma la directora de Gestión Cultural (comunicación personal, 24 abril, 2013) que en esta proyección ha estado siempre la visión del Historiador de la Ciudad sobre la importancia de crear un soporte comunicativo propio desde el ámbito de la oficina que permitiera fortalecer el trabajo de la Oficina y su gestión integral. En este sentido es importante mencionar que actualmente existen en esta institución 24 sitios web encargados de promover la gestión integral del patrimonio en el Centro Histórico.

Objetivo II. Analizar la viabilidad de un observatorio cultural en el Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana.

2.1 Redes de trabajo sobre la gestión sociocultural.

Cuando se habla de viabilidad es necesario pensar en aquella combinación de recursos que hacen posible la pretensión de la investigación: la creación de un observatorio cultural en el Centro Histórico de la ciudad de La Habana.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

Debemos entonces, tener en cuenta “(...) cómo se van a organizar y planificar los recursos para lograr lo deseado. En este tipo de proyectos, un 90% lo ocupa el financiamiento. La especialista considera además que el observatorio es un instrumento de medición y monitoreo, que requiere un sistema de información que lo apoye”. (T. García, comunicación personal, 3 mayo, 2013).

Las palabras anteriores sugieren la necesidad de una planificación previa, traducida en acciones de base que soporten y avalen su creación. El Centro Histórico cuenta con una experiencia sociocultural que favorece este proceso y unido a ello, existe voluntad política y financiamiento, que crea bases ideológicas y prácticas para su concreción.

No sólo los recursos económicos y financieros resultan importantes y necesarios, también lo son sinergias de factores que coexisten o se demandan en el Centro Histórico y que median la creación de un Observatorio Cultural, que debe partir además de una demanda real.

En el ámbito de la gestión sociocultural en el Centro Histórico existen alianzas estratégicas que han posibilitado llevar adelante un proyecto amplio y de calidad, como se ha podido apreciar en el anterior epígrafe. En primera instancia se debe considerar el valor que tiene el trabajo en red de las más de 60 instituciones culturales que conforman la Dirección General de Patrimonio Cultural. Este trabajo integral y coordinado en el ámbito interno permite un enfoque coherente de la gestión y contribuye con fuerza al logro de los objetivos propuestos.

El resultado de la labor de las diversas entidades de la Oficina, se materializa en la trascendencia del modelo de gestión y en la conformación de la Red de Oficinas del Conservador de Ciudades Patrimonio - presidida por el Dr. Eusebio Leal Spengler-. Expresa R. M. Suárez (comunicación personal, 25 de abril, 2013), directora de Patrimonio Cultural que la decisión constituye en sí misma un reconocimiento a la labor realizada por más de 30 años por la Oficina del

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

Historiador, pionera en este trabajo y cuya experiencia se ha replicado en el resto de Cuba, por ejemplo, en Trinidad, en Camagüey, Santi Spíritus y en Santa Clara.

Merita mención los vínculos entre las instituciones que ofrecen un camino fértil de experiencias, aciertos y desaciertos, destaquemos, por ilustrar. los mantenidos con Opus Habana y Habana Radio. Así como otros con instituciones culturales y de investigación de la ciudad y que tienen además un alcance nacional. Entre ellas se destacan el Centro de Investigación Cultural Juan Marinello (ICIC), la Casa de las Américas, el Ministerio de Cultura, el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), el Centro de Estudios sobre la Juventud (CESJ), la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor, en la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana.

Existen, también agencias de cooperación, organizaciones e instituciones internacionales cuyas contribuciones son significativas y constituyen fuertes puntos de referencia en la experiencia del Centro Histórico, se destacan UNESCO, UNICEF, COSUDE y la mencionada Fundación TECNALIA del País Vasco.

Especial resulta la comunidad para llevar adelante esta proyección. Afirma la MsC. Gladys Collazo (comunicación personal, 10 de mayo, 2103) que la realidad de los grupos que habitan en el territorio, sus intereses y necesidades constituyen el termómetro más importante para llevar adelante una eficaz gestión sociocultural.

Tenemos amplias potencialidades en cuanto a vínculos sistemáticos con grandes maestros de la pintura, los críticos de arte y artistas en general que desarrollan sus proyectos en este espacio de la ciudad. Estos actores culturales se identifican con la dinámica sociocultural que se genera en este espacio y se incorporan a ella a partir de propuestas muy creativas y de interés del público visitante. R. M. Suárez Portal (comunicación personal, 25 de abril, 2013), resalta las relaciones con la Casa de las Américas y con las galerías y estudios de emblemáticos pintores cubanos, mencionados en el pasado acápite, por ejemplo Nelson Domínguez, Zaida del Río, Roberto Fabelo y Pedro Pablo Oliva.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

Por su parte, el Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana constituye otra importante alianza. Plantea K. Cárdenas (comunicación personal, 24 de abril, 2013) que “para el desarrollo de la cultura se hace necesario un observatorio, en el que debe estar presente la academia para saber lo que sucede en este ámbito. No debe ser sólo empírico, se necesita la academia, la teoría”.

Nuestros proyectos se sustentan sobre la base de las investigaciones, están pensados, hay un estudio una metodología, pero debe existir una estructura con una mirada más alejada que pueda opinar sobre lo que se está generando en el ámbito de la gestión cultural y se lleve a un plano más académico. (K. Cárdenas, comunicación persona, 24 abril, 2013).

La existencia de esta institución, constituye una fortaleza, ya que en ella existen condiciones suficientes para crear un observatorio cultural. En el Colegio se imparte la disciplina Gestión Sociocultural del Patrimonio, sin embargo, se considera que ha sido un reto y que aún la disciplina debe investigar mucho más sobre problemáticas de la gestión cultural, como es por ejemplo el tema de la economía de la cultura y la comunicación cultural. Considera la directora de Gestión Cultural que muchas veces se es juez y parte y hace falta esa mirada alejada desde la gestión académica que permite elevar nuestra realidad a otras escalas de desarrollo.

(...) Es necesario llevar esta realidad y nuestros proyectos a la gestión académica, al rigor académico, hay que investigar lo cotidiano. Se deben revisar los temas de comunicación cultural. El observatorio puede elevar estos temas a nivel académico, (...), a otras escalas de desarrollo, hay que ponerlos en blanco y negro. Nuestra experiencia (...) debe ser reconocida no sólo por nosotros sino por el resto del mundo. (K. Cárdenas, comunicación personal, 24 abril 2013).

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

El camino recorrido por la dirección de programación cultural, dota de sabidurías. Según refiere su directora, la MSc. Cárdenas (comunicación personal, 24 abril 2013):

(...) Cuentan con un grupo de investigación que está en constante contacto con la realidad pues “no se puede estar alejado frente a una computadora. Para mis investigadoras, el contacto con la realidad es necesario e importante, (...) se encuentran inmersos en el proceso, están presentes en todas las acciones. Coordinan, organizan, deben chocar con la realidad entender la problemática, explorarse interactuando con la gente, investigar y de hecho trazar pautas para el desarrollo cultural. Un observatorio cultural puede crear nuevas líneas de trabajo y apoyar a la gestión cultural ya existente.

A pesar de las alianzas existentes, que funcionan y tienen frutos palpables, otras se deben fomentar, ampliar y diversificar. Al respecto, refiriéndose a las relaciones no concretas aún, agrega la especialista S. Moreira (comunicación personal, 21 de mayo, 2013): “sería muy útil también una alianza con Habaguanex para monitorear la actividad cultural que se realiza en las instalaciones turísticas”. De esta forma podría contribuir en la planificación de esta empresa a partir de una base investigativa de las acciones culturales.

Para K. Cárdenas (comunicación personal, 24 de abril, 2013), el observatorio es la vía para investigar el desarrollo cultural y debe revisar quién consume esta cultura y trazar nuevas pautas. Agrega que es menester considerar todas las instituciones que sean referencia en el tema.

Especialistas del tema (V. Marín, comunicación personal, 22 abril, 2013) reconocen la actividad desarrollada por la Oficina del Historiador en el Centro Histórico, que la nombran como un laboratorio de ideas desde la propia experiencia práctica, sin embargo cuenta con la necesidad de visibilizarse, mucho más allá del ámbito local y provincial. Se insiste en la importancia de socializar y comparar diferentes experiencias en aras del beneficio colectivo a favor del

patrimonio, y ello se propicia a través de alianzas, interacciones y de redes de trabajo.

El alcance de los proyectos de la Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana ha llegado a disímiles ámbitos y esferas.

(...) Aportamos quienes viven en el Centro Histórico y en extramuros. La conciencia ha ido creciendo, por ejemplo, la Escuela Taller tiene una unidad docente en el Cementerio de Colón y en otros centros que se han creado en otros municipios. En Miramar, se reparó la casa de las tejas Verdes, con los proyectos de arquitectura, que da signos de identidad a la población que habita Playa. (R. M. Suárez Portal, comunicación personal, 25 de abril, 2013).

Derivado, del alcance de la labor de gestión integral cultural del Centro Histórico, son los diversos reconocimientos a los proyectos, mencionados con anterioridad, así como el tercer lugar en la convocatoria del Premio Iberoamericano de Educación y Museos, ganado por Cuba en el año 2010. Premio que tiene entre sus objetivos identificar prácticas de acción educativa para promover el desenvolvimiento personal y la cohesión social. A su vez, ha servido de inspiración a proyectos similares que han merecido también el reconocimiento. En el año 2011, el proyecto Rutas Arcoiris, desarrollado e implementado por el Centro Provincial de Patrimonio Cultural de La Habana alcanzó también el primer premio en este certamen internacional.

2.2 Tecnologías de la información.

Para el análisis de este indicador, ha sido relevante la información ofrecida por el especialista Eritk Guerra Figueredo, en comunicación personal.

Los espacios interactivos -según refiere Eritk Guerra (comunicación personal, 17 abril, 2013)-, son los relacionados con el conocimiento y el intercambio de la información. A nivel de uso de las Tecnologías de la Informática y las

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

Comunicaciones (TICS) en los ámbitos culturales y patrimoniales existen numerosas instituciones, y redes con las que la Oficina del Historiador, y un posible observatorio cultural, pudieran establecer alianzas para realizar proyectos conjuntos, actividades de formación, entre otras.

Entre ellas el experto ejemplifica con la Plataforma Economic Value of Cultural Heritage (EVoCH) que pretende influir en la percepción social del valor del patrimonio como factor de desarrollo mediante la recopilación y el intercambio de datos comparables, métodos y estudios de casos exitosos para realizar procesos de evaluación. Esta plataforma es un observatorio para la medición científica y para la propuesta de indicadores estandarizados del impacto del sector del Patrimonio Cultural en la economía. Otro ejemplo puede ser Virtual Museums Transnational Network (V-Must), una red europea para impulsar de las TICs en museos e instituciones culturales.

Por otra parte, se considera que las redes técnicas son el soporte para la comunicación entre los seres humanos y las instituciones que participan y colaboran en los espacios interactivos, ejemplo de ello, las redes sociales (E. Guerra, comunicación personal, 17 abril, 2013).

La Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana cuenta con una infraestructura de redes y servicios telemáticos que permiten soportar el desarrollo y despliegue del Observatorio Cultural. “Las principales instituciones culturales del territorio están conectadas a esta infraestructura de red utilizando principalmente enlaces de fibra óptica, lo cual garantiza la interconexión entre ellas y el acceso a redes nacionales afines y a Internet” (E. Guerra, comunicación personal, 17 abril, 2013).

El Observatorio Cultural de la Oficina del Historiador (OC- OHC), “podrá contar con acceso pleno a la infraestructura de navegación y publicación web con que cuenta la Oficina para el monitoreo, tanto de los sitios web institucionales como de otros externos que sean de interés. Una de sus principales herramientas de

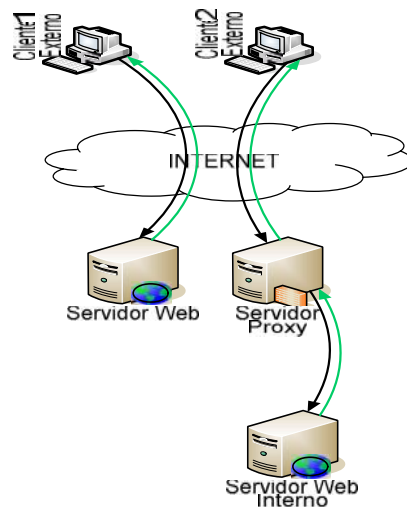
CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

trabajo lo será sin dudas el propio sitio web del OC-OHC, el cual se integrará a esta infraestructura de servicios web” (E. Guerra, comunicación personal, 17 de abril, 2013).

Técnicamente, la explicación ofrecida por el experto confirma que la infraestructura de la Oficina del Historiador ofrece soporte de publicación directa WWW a sus instituciones tanto para las plataformas ASP, ASP.NET, PHP, CGI y soporte para contener bases de datos en SQL Server, MySQL y Postgre SQL. Estas plataformas están soportadas tanto en servidores Windows como en plataformas Open Source.

La plataforma ofrece además, soporte para publicación remota de cualquier servicio de la red interna hacia Internet, esto puede tener utilidad en el caso de realizar pruebas de accesibilidad externa a servicios no terminados o exista alguna situación que justifique esta decisión. Ver gráfica 1.



Gráfica 1.

Además expresa E. Guerra (comunicación personal, 17 abril, 2013) que la implementación de este soporte garantiza las siguientes características:

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

- Elevada Compatibilidad: La plataforma de publicaciones en los servidores centrales está pensada para que soporte la mayoría de las tecnologías que para esta función existen, siempre velando la estabilidad y la transparencia en el servicio.
- Seguridad: Los mecanismos de seguridad implementados hacen un esfuerzo por velar que los contenidos no sean manipulados y si lo son debido a alguna debilidad no documentada podamos notarlo y tomar acciones al respecto.

Es por ello que las necesidades técnicas fundamentales de cara al desarrollo del sitio web del OC-OHC no estarían centradas en la plataforma de publicación o su acceso, sino más bien de cara a los gestores de contenido de dicho sitio, los cuales necesitarían tener las condiciones técnicas adecuadas (equipamiento + formación) para poder realizar su trabajo.

El edificio donde se inserta el Colegio San Gerónimo posee, desde el punto de vista técnico, condiciones favorables para el trabajo del OC-OHC. Este edificio es uno de los nodos principales de la infraestructura de datos de la OHC, por lo tanto cuenta con acceso a todas las instituciones conectadas a ella. También cuenta con una red de datos interna que interconecta y brinda acceso externo a todos los locales fundamentalmente en el segundo y tercer nivel.

Además cuenta con otras facilidades técnicas que pueden ser de utilidad para el OC-OHC como son: un Aula Siena (video conferencias), cuatro laboratorios de informática bien equipados y dos salas de proyección de audiovisuales, que pueden ser utilizados para actividades de formación, conferencias, etc.

La existencia, en la Oficina del Historiador, de toda una red técnica para el uso de las tecnologías de la información constituye un valor agregado que tributaría, con creces a un futuro observatorio cultural. La creación del mismo no sólo es pertinente y viable, sino que debe contar con cuatro fases, que garantizan la efectividad y su realización. Ellas son:

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

Fase I: Panificación.

Fase II: Diseño y desarrollo de la aplicación.

Fase III: Puesta a punto y publicación.

Fase IV: Gestión de la información y actualización.

A pesar de no deber ser rígidos en cuanto los márgenes de tiempos necesarios. Consideramos sean prudentes tres meses para cada una de las fases, al menos para la I, la II y la III. El tiempo para la fase IV no se puede precisar, esta no termina si queremos que el sitio sea realmente una herramienta de trabajo. Tal vez pudiera estimarse, como continúa planteando C. Ortega Nueres (comunicación personal, 28 de mayo, 2013). Dependiendo de los recursos asignados, ¿un año?" sería un tiempo prudente para implementar el proyecto.

2.3 Financiamiento.

Fue coincidencia las consideraciones respecto al financiamiento económico, que tuvieron las y los especialistas entrevistados. A pesar de las limitaciones económicas que tiene Cuba, en la actualidad, existen fondos destinados al proyecto de creación del observatorio cultural. Los dineros para ello provienen de la Oficina del Historiador, que dispone de mecanismos de financiación propios y de la cooperación internacional que garantizan la labor sociocultural. Además, se encuentra vigente el proyecto FOCAD¹¹ de la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo (TECNALIA), que dispone de fondos para apoyar la creación de un observatorio cultural y que es coordinado por la Dirección de Cooperación Internacional, de la Oficina del Historiador como parte del Programa de Cooperación que desarrolla el País Vasco en el Centro Histórico de la ciudad de La Habana, (Ver anexo # 3).

¹¹ Fondo de Ayuda al Desarrollo del Gobierno Vasco.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

Llegado preciso momento, concluimos parcialmente:

Contamos con condiciones que justifican y viabilizan el proyecto. En el país, en el Centro Histórico, la gestión cultural ha impulsado el desarrollo de la cultura, en particular, en el Centro Histórico de la ciudad de La Habana. Merece especial atención el Colegio San Gerónimo de La Habana, alta casa de estudios de la academia que forma a profesionales relacionados directamente con la conservación y la creación del patrimonio cultural. Constituye, mencionada institución, una fortaleza y a la vez una oportunidad para la creación de un observatorio cultural, que tome las riendas del desarrollo de la cultura en el territorio, que ha sido impulsado -hasta el momento en que nos encontramos- por la Oficina del Historiador.

Como nos refiere E. Guerra Figueredo (comunicación personal, 17 de abril, 2013) El observatorio puede convertirse en un espacio de gran importancia para el trabajo de las instituciones culturales del territorio, pues no existe ninguna experiencia similar que aglutine los esfuerzos de investigación, gestión y difusión de productos u ofertas culturales que realizan varias instituciones de la Oficina del Historiador.

Sobre la viabilidad de un Observatorio Cultural, expresa la Dra. C. Ortega (Comunicación personal, 28 de mayo, 2013): “Debería conocer mejor la realidad de La Habana para dar una opinión con rigor, pero sin lugar a dudas, los lugares son siempre un símbolo, pueden ser seña de identidad de un proyecto cultural y lógicamente los Centros Históricos reúnen todos los ingredientes”.

III. Definir la estrategia de un observatorio cultural en el Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana.

El volumen de información obtenida para el análisis del presente objetivo, no merita que sea separado en función de los indicadores definidos. Presentaremos

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

las consideraciones relacionadas con el alcance, los objetivos y las funciones de la estrategia del observatorio cultural.

Los especialistas entrevistados coinciden en que un observatorio puede crear nuevas líneas de trabajo y apoyar a la gestión cultural ya existente. Es por ello que se debe pensar en una estrategia idónea para su implementación que tenga en cuenta el alcance, los objetivos y funciones y la estructura. Como proyecto que comienza “(...) debe ir en un proceso de aproximación. El observatorio debe ser abierto (...). Se puede poner un orden de prioridad a las diferentes áreas de trabajo, pero nunca se le deben poner límites” (T. García, comunicación personal, 3 mayo, 2013).

Existen disímiles elementos que debemos tener en cuenta para elaborar la planeación estratégica de un Observatorio Cultural. “(...) En primer lugar, (...) se ha de hacer un estudio del entorno, contexto y antecedentes. Se debe conocer muy bien qué es lo que ya hay para evitar duplicidades y lagunas (C. Ortega, comunicación personal, 28 mayo, 2013).

Luego de analizar los criterios de expertos, se considera que el observatorio se debe implementar por fases, y en tal sentido, su alcance inmediato será a nivel local para la articulación de redes de trabajos y establecimiento de metodologías que permitan monitorear la gestión sociocultural en el Centro Histórico. En un segundo momento, y teniendo en cuenta la experiencia de la primera fase, el observatorio se propondrá el monitoreo de políticas culturales de carácter nacional mediante la conexión e intercambio entre centros históricos. Se prevé para una tercera fase que el observatorio pueda tener una salida internacional a partir del monitoreo comparado de la Gestión Sociocultural del Patrimonio en diferentes países.

El observatorio cultural parte de una necesidad en el Centro Histórico, “(...) en primer lugar porque la premisa fundamental del modelo de gestión de la Oficina del Historiador es la Cultura como el eje transversal de la actividad de

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

rehabilitación que se desarrolla en este territorio y en este sentido está presente en la diversidad de programas que se desarrollan, de ahí la necesidad de contar con un entidad que contribuya a la formulación, sistematización y evaluación de las políticas, programas y proyectos culturales en curso. (N. García, comunicación personal, 14 abril, 2013).

El Observatorio Cultural del Centro Histórico de la Ciudad de La Habana, debe comenzar enmarcando la experiencia en el propio territorio, para paulatinamente extenderla hacia el resto del país, y hasta fuera de estos límites. Se considera importante que se vincule con la academia, por ello, aunque sea un Observatorio Cultural de la Oficina del Historiador, será prudente que concilie fuertes lazos con el Colegio San Gerónimo, exponente máximo de la academia en el Centro, por ello proponemos se cree desde esta Institución.

Al respecto T. García (comunicación personal, 3 de mayo, 2013) concibe a La Habana como una sociedad, “(...) no es un edificio. El observatorio cultural es un observatorio cultural de esta sociedad. Es necesaria la observación y la interpretación de la sociedad. Es esencial y se da en los fenómenos sociales y culturales. (...)”.

Ante la necesidad antes mencionada, detectada por varios de los expertos entrevistados, se considera que el objetivo más importante del observatorio es sistematizar y monitorear, desde la investigación cultural, la Gestión Sociocultural del Patrimonio.

Al respecto, plantea la Dra. T. García (comunicación personal, 3 de mayo, 2013) que es necesaria la observación y la interpretación de la sociedad. El patrimonio no es solo tangible sino también es intangible. Es necesario cartografiar los procesos sociales que se generan en el Centro Histórico como una vía para indagar en su impacto y en las posibles estrategias que apoyen la gestión en otros espacios similares.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

Hay que llevar la investigación a la base y debemos basar nuestro desarrollo cultural desde la investigación y sobre nuestros proyectos. Es importante que se investigue la gestión sociocultural desde un observatorio porque sobre la base de la investigación de estas vivencias y gestiones podemos trabajar mejor. Vivimos para que se cumplan los programas, para que tengan calidad. Creo que este observatorio ayudaría a la investigación de los proyectos. (K. Cárdenas, comunicación personal, 24 abril, 2013).

Por lo complejo de su implementación, el observatorio se convertiría en la vanguardia del establecimiento de las Nuevas Tecnologías para la Gestión del Patrimonio en la Ciudad. Agrega la MsC. G. Collazo (comunicación personal, 10 de mayo, 2013) que el observatorio entre sus múltiples áreas debe tener en cuenta la investigación que se realiza en los museos, la gestión cultural, la gestión del conocimiento que se promueve desde el Colegio Universitario San Gerónimo. Por su parte, la Dra. Cristina Ortega (2013) considera que los observatorios nacen con la idea de ofrecer una fuente de información integral de la cultura, por lo que habrá que analizar qué fuentes de información ya existen, tanto a nivel general (fuentes de estadísticas nacionales y regionales), como a nivel cultural (archivos, filmotecas, etc.) para utilizar estos conocimientos anteriores sin caer en duplicidades.

Este observatorio cultural deberá “estudiar todas las experiencias, las exitosas y las fallidas. Estudiar cuál ha sido el proceso de desarrollo de la gestión Sociocultural dentro de la propia Oficina.

La misión del observatorio debe ser apoyar a los decisores de política cultural en el Centro Histórico. Y una arista importante del observatorio debe ser la formación y capacitación continua de los especialistas que comprenden la red de instituciones culturales”. (E. Leal, comunicación personal, 22 abril, 2013). El observatorio cultural será un gestor, por excelencia de la cultura.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

Cuando hablamos de estructura, pensamos en organigramas, así como en estatus y niveles para el funcionamiento.

Antes de pensar propiamente de la estructura de un observatorio, “(...) primero deberíamos definir el tipo de observatorio que queremos, podemos establecer o consideramos más necesario. De acuerdo a ello, podremos establecer los instrumentos y tomar como referencias experiencias previas”. (C. Ortega, comunicación personal, 28 de mayo, 2013).

Luego es importante conocer los Observatorios existentes, así como cada elemento que pueda contribuir a nuestra intención. Considera C. Ortega (comunicación personal, 28 de mayo, 2013) que existen diferentes propuestas de observatorios en las que os podéis apoyar. Bajo mi punto de vista algunas de las experiencias referentes a nivel mundial y distintas entre sí, son: el Observatorio de la Cultura y las Comunicaciones de Quebec, el Observatorio de Políticas Culturales de Grenoble, el de Piamonte, el Observatorio Vasco de la Cultura. Dependiendo del Observatorio que queramos diseñar debemos considerar unos factores u otros y podríamos tomar como referencia unos observatorios u otros. ¿Qué tipo de observatorio queremos, necesitamos, podemos crear con los recursos que tenemos para que sea sostenible? ¿Va a enfatizar las primeras fases de la cadena de valor -investigación, formación, etc.-o las últimas -difusión?

Teniendo en cuenta el criterio anterior, y tomando como base los resultados obtenidos en el epígrafe primero de este apartado, que demuestra las potencialidades del Centro Histórico tanto en la gestión de proyectos culturales como en la investigación y evaluación de los mismos, se considera que en primera instancia, la estructura del observatorio debe tener un peso importante en la investigación y en el monitoreo de los proyectos que se gestionan. Igualmente por estar anclado al Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana, que tiene un perfil formativo relativo a la Gestión Sociocultural, en su estructura se potenciará la formación de profesionales, en relación directa con la investigación.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

Entre las áreas a potenciar desde la investigación estarían el desarrollo de estadísticas culturales que midan el impacto real de la cultura en el desarrollo local, los programas de educación patrimonial para los diferentes públicos en el Centro Histórico, el turismo cultural nacional e internacional, la investigación sobre las estrategias de comunicación cultural en ámbitos patrimoniales y la economía de la cultura.

“El observatorio es un instrumento de política cultural para el desarrollo de la gestión sociocultural. En tal sentido debe expresar el concepto del Centro Histórico vivo que poseemos. El Observatorio sustentará todo el proceso de la investigación sobre aquellas áreas con mayores potencialidades y al mismo tiempo deberá ubicar y potenciar aquellos campos de investigación que están menos desarrollados”. (T. García, comunicación personal, 3 mayo, 2013) en relación con esta afirmación se considera oportuno promover mediante el observatorio la investigación de economía de la cultura vinculada a los centros históricos, un tema que se ha trabajado poco desde la experiencia del Centro Histórico de La Habana pero que merece una atención diferenciada.

En la estructura del observatorio no debe faltar la mirada externa, la posibilidad de evaluaciones continuas de expertos en el tema que puedan evaluar el trabajo, y generar nuevas ideas, teniendo en cuenta la novedad y particularidad de este observatorio.

Uno de los aspectos más significativos de los observatorios es su visibilidad a partir de la ubicación en las redes sociales. En tal sentido T. García (comunicación, 3 de mayo, 2013) argumenta que otra de las áreas, como parte de la estructura del observatorio, debe ser documentar la labor que se monitorea, (...) a través de fotos, documentos, grabaciones, mapas, en un sitio web. Debe haber un mapa cultural interactivo que aborde por ejemplo obras patrimoniales, sitios patrimoniales, lugares turísticos como referentes de los temas que investiga el

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

observatorio. Esta herramienta permite apoyar el conocimiento que se genera y a la vez difundir la intensa vida cultural del Centro Histórico.

N. García Blanco (comunicación personal, 14 de abril, 2013) agrega:

(...) el Observatorio Cultural debe ser una entidad independiente que en el caso de la Oficina del Historiador logre insertar y coordinar lo que se realiza en este ámbito desde el Plan Maestro, el Departamento de Investigaciones Socio-Culturales de la Dirección de Patrimonio y todo lo que desde la investigación puede aportar y centrar el Colegio Universitario San Gerónimo. De ubicarse en alguna de las entidades actuales de la OH considero que debería ser en la Dirección de Gestión Socio-Cultural de Patrimonio.

Proponemos que el observatorio cultural sea del Centro Histórico, pero que surja desde el colegio San Gerónimo, casa académica por excelencia. Al respecto, considera C. Ortega (comunicación personal, 28 de mayo, 2013) “Muy buena idea, soy de la opinión que las universidades son las entidades más idóneas para acoger un observatorio, son los centros de conocimiento que reúnen las mejores condiciones”.

Las funciones de este observatorio se han previsto en correspondencia con los objetivos planteados y se encaminan fundamentalmente al desarrollo de capacidades que apoyen el área de investigación y formación profesional en el perfil de la gestión sociocultural.

Entre las más importantes se considera la de identificar procesos, resultados e impactos de la gestión sociocultural. Como parte de estas acciones se considera fundamental la comparación de experiencias que permita demostrar tendencias en áreas de mucho interés para la gestión sociocultural del patrimonio.

Por su parte, el observatorio facilitará, en su función de consultor, la dinamización de espacios de intercambio y procesos culturales generados por los diversos

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

actores culturales. Entre ellos, la comunidad, las instituciones culturales, la academia, entre otros.

La misión será potenciar el desarrollo de la cultura, partiendo de su concepto más amplio. Por su parte, la visión es constituir un centro de referencia de la investigación cultural para el desarrollo de la gestión sociocultural en el Centro Histórico. Sus funciones se relacionan sobremanera con el área de la investigación, la elaboración de políticas y con la gestión cultural.

Las funciones también se deben relacionar con “la posibilidad de sistematizar de manera permanente la información que en la actualidad se encuentra dispersa entre varias entidades del Sistema de la Oficina del Historiador y poder estar en condiciones de evaluar las Políticas Culturales que se promueven y con ello el desarrollo cultural del territorio”. (N. García Blanco, comunicación personal, 14 de abril, 2013).

EL observatorio debe socializar y reflexionar a partir de la experiencia del Centro Histórico. Para ello, plantea M. O. Pérez (comunicación personal, 16 de abril, 2013):

Es necesaria la investigación, documentar la investigación, los procesos educativos, los resultados que voy a medir para saber si estos procesos han tenido buenos resultados. (...) El observatorio cultural debe contribuirles a consolidar el estudio de la investigación que sustenta el proyecto social, la interpretación que hagan es importante.

EL observatorio es un instrumento de una política cultural para el desarrollo de la gestión sociocultural. La política debe recoger los principios de la base conceptual, desde el Centro Histórico vivo que poseemos. El Observatorio está sustentando todo el proceso de diseño de las investigaciones, respaldando este diseño y ubicando los campos de investigación que están vacíos.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

El ejercicio de la política cultural entra en el modelo de gestión del Centro Histórico de la ciudad de La Habana. El observatorio es un instrumento de la política, es necesario para que los observadores de política podamos observar, porque la vida cotidiana te lleva y muchas veces no te detienes. El aparato de investigación te obliga a mirar cotidianamente. Importante función en la orientación de toma de decisiones.

“Imagínate, ahí se podría visualizar y socializar la política cultural. Eso sería ideal”.
(G. Collazo, comunicación personal, 10 de mayo, 2103).

CONCLUSIONES.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

Una vez realizado un análisis minucioso de los resultados, expondremos las conclusiones de la investigación de modo que podamos dar respuesta al problema y a sus objetivos.

Podemos potenciar la política para el desarrollo cultural en el Centro Histórico de la ciudad de La Habana, a través de la creación de un Observatorio Cultural desde el Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana.

I. La política cultural que guía el trabajo de esta institución es fruto de todo un proceso de institucionalización de la cultura a lo largo de su devenir histórico. Entre los rasgos que la distinguen se destaca el de crear y potenciar una multiplicidad de recursos culturales en la zona más antigua de la ciudad a partir del trabajo en diversos ámbitos fundamentales: educación patrimonial y programa cultural con amplio desarrollo de las manifestaciones de música y artes visuales, investigación sociocultural y comunicación cultural.

Ello es posible gracias a la vasta experiencia de la gestión sociocultural en el Centro Histórico. El desarrollo alcanzado durante más de dos décadas demanda la necesidad de un organismo que monitoree los procesos culturales actuales y su impacto en la comunidad, e indague en los temas que a lo largo de los años han quedado rezagados, y que en la actualidad revisten importancia para el desarrollo cultural sostenible.

II. La concepción de la cultura -en su amplio sentido- como eje de la Oficina del Historiador, la existencia de redes de trabajo con resultados medibles, de fondos económicos, de alianzas estratégicas que funcionan en pro del desarrollo cultural -y que pueden ser ampliadas-, el impacto, a diferentes niveles que ha tenido el proyecto, así como el soporte tecnológico con que se cuenta, y en particular el Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana, sito en el entorno, con una reconocida labor académica e investigativa, resultan elementos que justifican la viabilidad del Observatorio Cultural de la Oficina del Historiador, desde el mencionado Colegio.

CONCLUSIONES.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

III. La estrategia del Observatorio Cultural de la Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana tendrá en primera instancia un alcance local. Sin embargo se concibe a mediano y largo plazo que se extienda al resto del país e incluso al ámbito internacional.

Su misión es potenciar el desarrollo cultural en el Centro Histórico, y para ello se propone como objetivo general sistematizar y monitorear la Gestión Sociocultural del Patrimonio desde la investigación.

Entre sus funciones se encontrarán: Propiciar debate interdisciplinar e intercambio cultural para enriquecer y diversificar la cultura; fomentar alianzas estratégicas con la comunidad, con entidades de la Oficina del Historiador, con la cooperación internacional y con organizaciones y proyectos nacionales e internacionales para elevar el desarrollo cultural y formar especialistas comprometidos con el patrimonio cultural.

RECOMENDACIONES.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

RECOMENDACIONES.

1. Implementar, a la mayor brevedad posible, el observatorio cultural de la Oficina del Historiador del Centro Histórico de La Habana, teniendo en cuenta las oportunidades y fortalezas que existen.
2. Promover los resultados de la presente investigación en los diferentes niveles e instancias de la Oficina del Historiador.
3. Realizar investigaciones similares para determinar la pertinencia de observatorios culturales en otros Centros Históricos del país, tomando como referente la investigación que culmina.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Amaro, L. (2009). Los estudios del Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana y sus primeros balances. *Revista Universidad de La Habana*. 269/270. pp. 9-27.
2. Almanza Olmo, S. y Sierra M. (2004). *Cultura cubana siglo XX*. La Habana: Editorial Félix Varela.
3. Ariño, A. (2005). La concepción de la cultura. En R. Huerta, R. de la Calle (eds.). *La mirada inquieta. Educación artística y museos* (pp. 59-86). Valencia: Publicacions de la Universitat de Valencia.
4. Barona, Fernando. (1999). *Gestión cultural, una actitud de vida. Proyectos y gerencia*. Cali: Cámara de Comercio de Cali y Fundación ATMA.
5. Basail, A. (2010). La cultura en el desarrollo. En G. Hernández (Comp.). *Antropología y Desarrollo. Encuentros y Desencuentros* (pp. 111-120). Centro Nacional de Superación para la Cultura: Colección Punto de Partida.
6. Cárdenas, K. Y Brismat, N. (1998). La política cultural de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana. Apuntes para su estudio. Manuscrito no publicado, Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana, La Habana.
7. Cárdenas, K., Bermúdez, L., Vega, A. (2011). El centro histórico de la ciudad de La Habana: un espacio para el acercamiento de las culturas. Base de datos de buenas prácticas para promover el diálogo intercultural. Manuscrito no publicado, Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana, La Habana.
8. Carranza Valdés, J. (2010). Cultura y desarrollo. *Temas* (18-19), 35-37.
9. Castro F. (1961). Palabras a los intelectuales. En Nuyri Sánchez N. y Fernández, G. Mayo. (1987). *Pensamiento y política cultural cubanos*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
10. Casanovas, M. (1972) Sobre la inequidad cubana. Extraído el 10 de abril del 2007, de www.perfiles.cult.cu/article.php.número4/article_id203.

11. Cossons, N. (2006). *Designing and implementing corporate plans*. En Harrison, Richard. *Manual of Heritage Management*. New York: Architectural Press.
12. La Cultura. s/f. Extraído el 26 abril de 2013, de <http://www.oei.es/cultura/enlaces2.html>
13. ECOTEC RESEARCH AND CONSULTING LIMITED. (2003). A feasibility study concerning the creation of a European observatory of cultural co-operation. A final report to the European Commission. Bruselas: *ECOTEC Research and Consulting Limited*. Extraído el 24 abril de 2012, de <http://ec.europa.eu/culture/pdf/doc934>.
14. Fariñas G. (2005). Cultura y desarrollo. En *Psicología, Educación y sociedad*. La Habana: Editorial Félix Varela.
15. Ferreño, Laura. (2010). Los desafíos de un Observatorio de Ciudadanía Cultural. Extraído el 15 de mayo de 2012, de [http://www.academia.edu/1012244/Los desafios de un Observatorio de Ciudadania Cultural](http://www.academia.edu/1012244/Los_desafios_de_un_Observatorio_de_Ciudadania_Cultural)
16. Fulcinogni, Enrico. (1991). *La responsabilità della mezza cultura*. Milán: Electa.
17. García Alonso, M. (2002). *Identidad cultural e investigación hacia los pasos una vez perdidos*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
18. García, Z. (2009). Conexiones entre educación patrimonial y gestión del patrimonio cultural venezolano: tres casos de estudio. *EDUCERE. Investigación arbitrada*. 12 (46), 785-793.
19. García Canclini, N. (2004). *Políticas culturales en América Latina*. Nueva Edición. México, D.F., Grijalbo.
20. Gestión Cultural. Definición. Extraído el 4 de mayo del 2013, de [http://www.wikanda.es/wiki/Gesti%C3%B3n Cultural](http://www.wikanda.es/wiki/Gesti%C3%B3n_Cultural)
21. González, E., De Cambra, J. (2004). Desarrollo humano, cultura y participación. Notas para el debate. En C. Linares, E. Moras, Y. Revero (comp.) *La participación. Diálogo y debate en el contexto cubano*. pp. 51-

70. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
22. Informe de Rendición de cuenta del Ministerio de Cultura (2003). Extraído el 12 de julio del 2012, de www.minhacienda.gov.co/.../CCF91D22CAA3BA44E040090A1F003FA.
23. Kuhn, Thomas. S. (1975). *La estructura de las revoluciones científicas*. México. Fondo de Cultura Económica.
24. Landaburo Castrillón M. I. (2010). *Algunos momentos en la historia de la política cultural cubana*. La Habana: Centro nacional de Superación para la cultura.
25. Lazzeretti, L. (2003) La ciudad del arte como sistema local de alta cultura y el proceso de generación de distritos culturales. *Cuadernos de Economía de la Cultura*, 1, p. 42-48.
26. Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana. Plan Maestro de Revitalización Integral del Centro Histórico. (2002). *Desafío de una utopía*. La Habana: Editorial Boloña.
27. Machado, Rodríguez, D. R. (2009). *Cultura Política en Cuba: una aproximación sociológica*. La Habana: Casa Editora Abril.
28. Manrique, Sabogal W. (2002). Obras maestras vivas. *El País*, 27 de agosto de 2002. Extraído el 31 de enero de 2013, de <http://www.elpais.es.com>
29. Martí, J. (1975). Perfiles de la cultura cubana. Extraído el 17 de abril, de www.perfiles.cult.cu/article.php?numero=6&article_id.
30. Martín-Barbero, J. (1999). *Tipología cultural*. Bogotá: Fundación Social.
31. Martinell, Alfons. (1999). Los agentes culturales ante los nuevos retos de la gestión cultural. En *Revista Iberoamericana de Educación*. (20), mayo-agosto. Extraído el 22 de agosto de 2012, de <http://www.rieoei.org/rie20a09.htm>
32. Martinell, Alfons. (2001). *Diseño y elaboración de proyectos de cooperación cultural*. México: Organización de Estados de América.

33. Middleton, V. (1994). Vision, strategy and corporate planning: an overview. En Harrison, Richard. (ed.), *Manual of Heritage Management*. Nueva York: Architectural Press.
34. Ministerio de Cultura de la República de Cuba (1995). *Programa Nacional Cultura y Desarrollo*. 1995. La Habana: Ediciones CREART.
35. Nader, Isabel. Observatorios culturales: informes para el debate. Extraído el 14 de mayo de 2012, de <http://que-gestionamos.blogspot.com/2010/03/observatorios-culturales-informe-para.html>
36. Núñez, Jover, J. (2010). *Conocimiento académico y sociedad. Ensayos sobre política universitaria de investigación y postgrado*. La Habana: Editorial UH.
37. _____. (2012). *Educación superior, cambio tecnológico y desarrollo local. Experiencias y desafíos en el contexto cubano*. La Habana: Editorial UH.
38. Observatorios de Investigación Cultural. Extraído el 14 de mayo de 2012, de <http://www.oei.es/cultura/enlaces2.htm>
39. Observatorio Vasco de la Cultura (2007). Los observatorios culturales en el mundo. Extraído el 5 de abril de 2012, de www.kultura.ejgv.euskadi.net/r46/198/es/.../dest2.html
40. Observatorio de Políticas Culturales. Extraído el 14 de mayo de 2012, de <http://www.observatoriocultural.org/>
41. Ortega, C. (2010). Observatorios Culturales, Sistema de mapas de infraestructura. Barcelona: Ariel Patrimonio.
42. Ottone, (2005), Recuperado el 13 de abril del 2013, de: <http://www.lapetus.uchile.cl/lapetus/archivos/1227561295Gesti3nCulturalIII.doc>.
43. Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana. Plan Maestro para la Revitalización Integral del Centro Histórico. (2003). *Manejo y Gestión de Centros Históricos*. La Habana: Boloña.

- 44.PCC (s/f). Informe del Programa del Partido Comunista de Cuba. Extraídos el 20 de noviembre del 2012, de www.ecured.cu/index.php/Partido_Comunista_de_Cuba
- 45.Pogolotti, G. (2012). Algunas reflexiones sobre política cultural. Extraído el 20 de marzo de 2013, de www.cubadebate.cu/graziella-pogolotti-algunas-reflexiones-sobre-politica-cultural.html
- 46.Política cultural de la Revolución Cubana. Extraído el 22 de abril de 2013 de, http://www.ecured.cu/index.php/Pol%C3%ADtica_Cultural_de_la_Revoluci%C3%B3n_Cubana
- 47.Prieto, Abel. (1998). La UNEAC está viva. Sesión final del VI Congreso de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba. *Trabajadores. Órgano de la Central de Trabajadores de Cuba*. Lunes 9 de abril de 1998, p.8.
- 48.Rey, G. (2002). Pensar Iberoamérica. Extraído el 13 de febrero de 2010, de www.oei.es/pensariberoamerica/ric00a04.html
- 49.Rodríguez, G. (2004). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- 50.Rodríguez, Oliva, L. (2008). La memoria siempre arde: verdades, política cultural y futuro en Cuba. *Temas*. 2008 (56) pp. 182-186.
- 51.Roselló, David. (2004). *Diseño y evaluación de proyectos culturales*. Barcelona: Ariel.
- 52.Ruta por el Proyecto del Observatorio Cultural Atalaya. Extraído el 14 de mayo de 2012, de <http://www.observatorioatalaya.es/es/ruta-por-el-seminario-del-observatorio-atalaya/>
- 53.Spirito, Ugo. (2000). *Cultura per pochi, cultura per tutti*. Milán: Mondadori.
- 54.Torre Molina, M. (2008). *La política cultural de la Revolución Cubana 1971-1988*. La Habana: Editoria Política.
- 55.UNESCO. (1967) Conferencia de Mónaco en 1967. Definición de política cultural. En UNESCO. *Conferencia intergubernamental sobre políticas culturales para el desarrollo, Informe Final*. París: UNESCO.

56. UNESCO. (1999). *Conferencia intergubernamental sobre políticas culturales para el desarrollo. Informe Final*. París: UNESCO.
57. UNESCO. (2001). *Declaración universal de la UNESCO sobre la diversidad cultural*. París: UNESCO, Extraído el de 26 de abril del 2013, de http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13179&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html.
58. Vallejo Londoño, C. (2007). *Somos Patrimonio*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
59. Vega, A. y Alonso, L. (2012). La gestión cultural del patrimonio en el centro histórico de La Habana: de la innovación social al desarrollo local. *Revista Congreso Universidad*, 1(1). Extraído el 17 abril 2013, de <http://www.congresouniversidad.cu/revista>
60. Vega, A. (2010). *La gestión sociocultural del patrimonio en La Habana Vieja: de la innovación social al desarrollo local*. (Inédito)
61. Vives, Pedro A. (2007). *Glosario crítico de Gestión Cultural*. Granada: Alumbre.
62. Zamora Baño, Francisco. (2002). La gestión del patrimonio cultural en España. Extraído el 22 de febrero de 2013, de http://www.gestioncultural.org/ficheros/BGC_AsocGC_FZamora.pdf

ANEXOS.

ANEXOS.
PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE LA HABANA.

ANEXOS

ANEXO 1 RELACIÓN DE OBSERVATORIOS MÁS RECONOCIDOS, EN
IBEROAMÉRICA.

ANEXO 2 GUÍAS DE LAS ENTREVISTAS.

ANEXO 3 RESUMEN DE INFORME REUNIÓN FOCAD 2012 -
INNOVACIÓN PARA LA SOSTENIBILIDAD DEL PATRIMONIO URBANO.

ANEXO # 1

OBSERVATORIOS

ANEXO I: RELACIÓN DE LOS OBSERVATORIOS MÁS DESTACADOS EN IBEROAMÉRICA



Argentina

- Observatorio Cultural de Buenos Aires.
- Observatorio de Industrias Culturales de la Ciudad de Buenos Aires.
- Observatorio cultural con orientación Bibliotecológica y promoción de la lectura.



Colombia

- Sistema nacional de información cultural de Colombia (SINIC).
- Observatorio de Cultura urbana del Instituto Distrital de Cultura y Turismo.
- Observatorio del Caribe Colombiano.



Cuba

- Centro de Superación Cultural de Cuba

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.



España

- Observatorio de política exterior europea UAB.
- Observatorio cultural de la Universidad de Cádiz.
- Interarts - Observatorio Europeo de Políticas Culturales Regionales y Urbanas.
- Observatorio Vasco de la Cultura.
- Observatorio Iberoamericano Asia – Pacífico.



México

- Sistema de información Cultural de México.



Portugal

- Observatorio das Actividades Culturais de Lisboa (OAC).



Uruguay

- Observatorio del Mercosur Audiovisual (OMA).

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

ANEXO # 2. GUÍAS DE ENTREVISTAS.

ENTREVISTA 1 Eusebio Leal Spengler

ENTREVISTA 2 Gladys Collazo Usallán.

ENTREVISTA 3 Nelys García Blanco.

ENTREVISTA 4 Marta Oneida Pérez.

ENTREVISTA 5 Víctor Marín Crespo.

ENTREVISTA 6 Raida Mara Suárez Portal.

ENTREVISTA 7 Katia Cárdenas Jiménez.

ENTREVISTA 8 Eritk Guerra Figueredo.

ENTREVISTA 9 Tania García Lorenzo.

ENTREVISTA 10 Saray Moreira Urra.

ENTREVISTA 11 Cristina Ortega Nueres.

ENTREVISTA 12 Ailec Vega Montero.

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

A: Eusebio Leal Spengler.

Historiador de la Ciudad. Presidente de la Red de Oficinas del Historiador y del Conservador de las Ciudades Patrimoniales de Cuba.

Realizada el 22 de abril del 2103.

Lugar: Oficina de la Emisora Habana Radio

Hora: 8:30 am

1. ¿Cómo se inserta el trabajo de la Oficina del Historiador de la Ciudad en la estrategia de preservación y gestión del patrimonio cultural en Cuba?
2. Entonces, a su juicio, ¿cuáles son los principales valores que tiene el modelo de gestión del patrimonio del Centro Histórico?
3. ¿Cuáles son los aspectos que sustentan la estrategia de desarrollo cultural del Centro Histórico? ¿Cuál es el papel de la gestión cultural en ese desarrollo?
4. ¿Qué opina usted sobre la pertinencia de un observatorio cultural en el Centro Histórico?
5. ¿Qué valor le otorgamos a la ubicación del observatorio cultural en el Colegio Universitario?
6. ¿Cuáles, a su juicio pudieran ser los aportes más importantes para el desarrollo cultural que nos proporciona en este caso el observatorio?
7. ¿Qué alianzas estratégicas usted cree que serían de interés para la gestión de este observatorio?

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

A: Gladys Collazo Usallán.

Presidenta del Consejo Nacional de Patrimonio.

Presidenta de la Comisión Nacional de Monumento.

Realizada el 10 de mayo del 2103.

Lugar: Presidencia del Consejo Nacional de Patrimonio.

Hora: 9:00 am.

1. ¿Cuáles son los objetivos de la política cultural con respecto al patrimonio en Cuba?
2. ¿Qué proyectos se deben emprender desde el sector cultural para contribuir al desarrollo?
3. ¿Qué indicadores pueden tenerse en cuenta para evaluar el impacto de la cultura en el desarrollo de un territorio?
4. Cómo se inserta el trabajo de la OHCH en la estrategia de preservación y gestión del patrimonio?
5. Desde su punto de vista: ¿cuáles son los principales valores que tiene el modelo de gestión del centro histórico?
6. ¿Conoce proyectos en el Centro Histórico que contribuyan desde la cultura al desarrollo? ¿Cuáles? ¿Por qué?
7. ¿Cuál es el rol de la GC en la conservación del patrimonio?
8. ¿Qué valor le otorga a la GC en el Centro histórico? En su criterio ¿Cuáles son sus aportes y retos fundamentales?
9. Qué opinas sobre la pertinencia de un Observatorio Cultural en el Centro Histórico?
10. ¿Cuáles podrían ser sus aportes más importantes?
11. De la pertinencia del Observatorio a través del colegio Universitario
12. ¿Qué alianzas estratégicas serían de interés para la gestión de este Observatorio Cultural?

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

A: Nelys García Blanco.

Directora de Cooperación Internacional.

Realizada el 14 de abril del 2103.

Lugar: Oficina de Cooperación Internacional. Lonja del Comercio

Hora: 3:00 pm.

1. ¿Cuál es el rol de Dirección de Cooperación de la OHCH en la estrategia de desarrollo cultural en el Centro histórico?
2. ¿Cómo se definen las prioridades de la Dirección de Cooperación de la OHCH en relación con la GC del patrimonio?
3. ¿Cuáles han sido los proyectos culturales más significativos apoyados por la cooperación en el centro histórico?
4. ¿Cuáles han sido los principales resultados de estos proyectos? ¿Qué dificultades se han presentado en su implementación?
5. ¿Han tenido estos proyectos una evaluación? ¿Qué tipo de evaluación? ¿Qué trascendencia han tenido estas evaluaciones?
6. ¿Considera pertinente la creación de un OC en el Centro Histórico? Por qué?
7. ¿Qué valor le otorga a la ubicación del OC en el Colegio Universitario?
8. ¿Qué impacto podría tener este OC?
9. ¿Cuáles serían los posibles aportes de la cooperación para la concepción y gestión de OC?
10. ¿Qué alianzas estratégicas serían de interés para la gestión de OC?

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

A: Marta Oneida Pérez.

Especialista del Plan Maestro.

Realizada el 16 de abril del 2103.

Lugar: Oficina del Plan Maestro.

Hora: 2:00 pm.

1. ¿Qué tipo de investigaciones se realizan dentro de su área?
2. ¿Cuáles son los principales resultados e impactos de las investigaciones realizadas. ?
3. ¿Del turismo cultural que tipo de estudios realizan?
4. ¿Qué opinas de la creación de un Observatorio Cultural en el Centro Histórico de la Habana?.
5. ¿Qué opinas de la viabilidad del Observatorio Cultural desde el Colegio Universitario San Gerónimo de la Habana?

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

A: Víctor Marín Crespo.

Oficial del Programa de Cultura. UNESCO.

Realizada el 22 de marzo del 2103.

Lugar: Oficina del Programa Regional de la UNESCO.

Hora: 1:30 pm.

1. ¿Cómo concibe la relación cultura – desarrollo?
2. ¿Cuál debe ser el papel de las políticas culturales en relación con el desarrollo cultural?
3. ¿Qué proyectos se deben emprender desde el sector cultural para contribuir al desarrollo?
4. ¿Qué indicadores pueden tenerse en cuenta para evaluar el impacto de la cultura en el desarrollo de un territorio?
5. ¿Cómo se inserta el trabajo de la OHCH en la estrategia de preservación y gestión del patrimonio cultural en Cuba?
6. Desde su punto de vista: ¿cuáles son los principales valores que tiene el modelo de gestión del centro histórico?
7. ¿Conoce proyectos en el Centro Histórico que contribuyan desde la cultura al desarrollo? ¿Cuáles? ¿Por qué?
8. ¿Cuál es el papel de la gestión cultural (GC) en la conservación del patrimonio?
9. ¿Cómo valora la GC en el Centro histórico? En su criterio ¿Cuáles son sus aportes y retos fundamentales?
10. ¿Qué opina sobre la pertinencia de un Observatorio Cultural (OC) en el Centro Histórico?
11. ¿Qué valor le otorga a la ubicación del OC en el Colegio Universitario?
12. ¿Cuáles podrían ser sus aportes más importantes para el desarrollo cultural del Centro Histórico?
13. ¿Qué alianzas estratégicas serían de interés para la gestión de este Observatorio Cultural?

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

A: Raida Mara Suárez Portal.

Directora de Patrimonio Cultural.

Realizada el 25 de abril del 2103.

Lugar: Oficina de Patrimonio Cultural. Palacio de los Capitanes Generales.

Hora: 3:00 pm.

1. ¿Cómo se inserta el trabajo de la Oficina del Historiador de la Ciudad en la estrategia de preservación y gestión del patrimonio cultural en Cuba?
2. ¿Cuáles son los principales valores que tiene el modelo de gestión del patrimonio del Centro Histórico?
3. ¿Cómo se concibe la estrategia de desarrollo cultural del Centro Histórico?
¿Cuál es el papel de la Gestión Cultural en ese desarrollo?
4. ¿Cuáles son los aportes y retos fundamentales de la Gestión Cultural en el Centro Histórico?
5. ¿Cuáles son los principales proyectos en el Centro Histórico que contribuyen al desarrollo cultural? ¿Por qué?
6. ¿Qué opina sobre la pertinencia de un Observatorio Cultural en el Centro Histórico?
7. ¿Qué valor le otorga a la ubicación del Observatorio Cultural en el Colegio Universitario?
8. ¿Cuáles podrían ser sus aportes más importantes para el desarrollo cultural del Centro Histórico?
9. ¿Qué alianzas estratégicas serían de interés para la gestión de este Observatorio Cultural?

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

A: Katia Cárdenas Jiménez.

Directora de Programación Cultural.

Realizada el 24 de abril del 2103.

Lugar: Oficina de Gestión Cultural.

Hora: 11:00 am.

1. ¿Cuáles son los principales valores que tiene el modelo de gestión del patrimonio del Centro Histórico?
2. ¿Cómo se concibe la estrategia de desarrollo cultural del Centro Histórico?
¿Cuál es el papel de la Gestión Cultural en ese desarrollo?
3. ¿Cuáles son los aportes y retos fundamentales de la Gestión Cultural en el Centro Histórico?
4. ¿Cuáles son los principales proyectos en el Centro Histórico que contribuyen al desarrollo cultural? ¿Por qué?
5. ¿Cuáles han sido los principales resultados de estos proyectos? ¿Qué dificultades se han presentado en su implementación?
6. ¿Qué opina sobre la pertinencia de un Observatorio Cultural en el Centro Histórico?
7. ¿Qué valor le otorga a la ubicación del Observatorio Cultural en el Colegio Universitario?
8. ¿Cuáles podrían ser sus aportes más importantes para el desarrollo cultural del Centro Histórico?
9. ¿Qué alianzas estratégicas serían de interés para la gestión de este Observatorio Cultural?

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

A: Eritk Guerra Figueredo.

Director de Informática.

Realizada el 17 de abril del 2103.

Lugar: Oficina de Comunicación. Lonja del Comercio.

Hora: 3:00 pm.

1. ¿Qué infraestructura técnica se hace necesaria para ejecutar el proyecto?
¿Necesidades?
2. ¿Qué alianzas consideras necesarias para el observatorio cultural del Centro Histórico?
3. ¿Existen las condiciones, es decir la viabilidad técnica en el Colegio Universitario San Gerónimo para el proyecto del observatorio?
4. ¿Cuáles serían las fases para la ejecución del proyecto y el tiempo de duración para la implementación de cada una de ellas?

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

A: Tania García Lorenzo.

Investigadora.

Realizada el 3 de mayo del 2103.

Lugar: Centro de Investigación Cultural Juan Marinello.

Hora: 2:00 pm.

1. ¿Cómo concibe usted la relación cultura – desarrollo?
2. ¿Cuál debe ser el papel de las políticas culturales en relación con el desarrollo cultural?
3. ¿Cuáles son los principales valores que tiene el modelo de gestión del patrimonio del Centro Histórico?
4. ¿Cuáles son los principales proyectos en el Centro Histórico que contribuyen al desarrollo cultural? ¿Por qué?
5. ¿Qué opina sobre la pertinencia de un Observatorio Cultural en el Centro Histórico?
6. ¿Qué valor le otorga a la ubicación del Observatorio Cultural en el Colegio Universitario?
7. ¿Cuáles podrían ser sus aportes más importantes para el desarrollo cultural del Centro Histórico?
8. ¿Qué aspectos considera imprescindibles para garantizar la viabilidad de un proyecto de este tipo?
9. ¿Qué alianzas estratégicas serían de interés para la gestión de este Observatorio Cultural

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

A: Saray Moreira Urra.

Especialista en Promoción, Comunicación.

Realizada el 21 de mayo del 2103.

Lugar: Oficina de la Gerencia Comercial. Habaguanex.

Hora: 3:00 pm

1. ¿Tiene usted conocimiento de estudios realizados sobre turismo cultural y los tipos de estudios?
2. ¿Qué opinas sobre la pertinencia de un Observatorio Cultural para el Centro Histórico de La Habana?
3. ¿Qué alianzas consideras estratégicas para garantizar la viabilidad del Observatorio Cultural del Centro Histórico?

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

A: Cristina Ortega Nueres.

Directora del Instituto de Estudios del Ocio.

Autora del Libro "Observatorios culturales. Creación de mapas de infraestructuras y eventos". NCATC. España. 2010.

Comunicación electrónica.

Recibido 28 de Mayo del 2013.

1. En su criterio, ¿Qué aspectos se consideran claves para la elaboración de la estrategia de un observatorio cultural de este tipo?
2. ¿Cuáles son los principales instrumentos a partir de los cuales se puede estructurar una propuesta de observatorio cultural?
3. Como experta en el tema ¿Qué opina sobre la pertinencia de este observatorio cultural en el Centro Histórico de La Habana? ¿Cuáles podrían ser sus aportes?
4. ¿Qué opina sobre la ubicación del observatorio cultural en el Colegio Universitario San Gerónimo de la Habana?
5. ¿Qué tiempo puede tomar la ejecución de un proyecto de este tipo?
6. A su juicio ¿Qué alianzas estratégicas debería concebir este observatorio cultural?

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

A: Ailec Vega Montero.

Jefa Departamento Investigación Sociocultural y Programas Educativos

Dirección de Gestión cultural. Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana.

Fecha de la entrevista: 13 febrero 2013

1. ¿Cuáles son los aportes y retos fundamentales de la Gestión Cultural en el Centro Histórico?
2. ¿Cuáles son los principales proyectos en el Centro Histórico que contribuyen al desarrollo cultural? ¿Por qué?
3. ¿Cuáles han sido los principales resultados de estos proyectos?
4. ¿Cuáles son las principales líneas de investigación cultural en el Centro histórico?
5. ¿Cómo se enfoca el trabajo de investigación cultural en la Dirección de Patrimonio Cultural?
6. ¿Qué opina sobre la pertinencia de un Observatorio Cultural en el Centro Histórico?

PUESTA EN MARCHA FOCAD 2012 - CONCLUSIONES POR RESULTADOS

A1.5 Observatorio cultural (Igone, Ailec, Betty, Lissette, Yanet, Nelys, Mónica)



→ La tesis de Lissette servirá como modelo conceptual de funcionamiento del Observatorio (se defiende en junio 2013)

→ La propuesta será presentada en la feria del conocimiento de la OHCH en septiembre-octubre 2013

→ Igone evaluará posibilidades de adquirir con el proyecto bibliografía especializada sobre este tema, novedoso para el contexto del Centro Histórico

PROPUESTA DE UN OBSERVATORIO CULTURAL PARA EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LA HABANA.

→ Se preparará de conjunto un plan de acción con las etapas estratégicas para la concepción, puesta en marcha y desarrollo posterior del observatorio

(Cooperación, Gestión Cultural, Lissette, Colegio, Plan Maestro)

FOCAD 2012 - Innovación para la sostenibilidad del patrimonio urbano (PUESTA EN MARCHA) **CONCLUSIONES MISIÓN IGONE REVILLA 14-21/03/2013 4**

Resumen elaborado por Mónica Rojas Vidaurreta Coordinadora
proyecto OHCH

Revisado por Igone Revilla Uzkiza
Coordinadora proyecto TECNALIA

Revisado por Nelys García Blanco
Directora Cooperación
Internacional OHCH